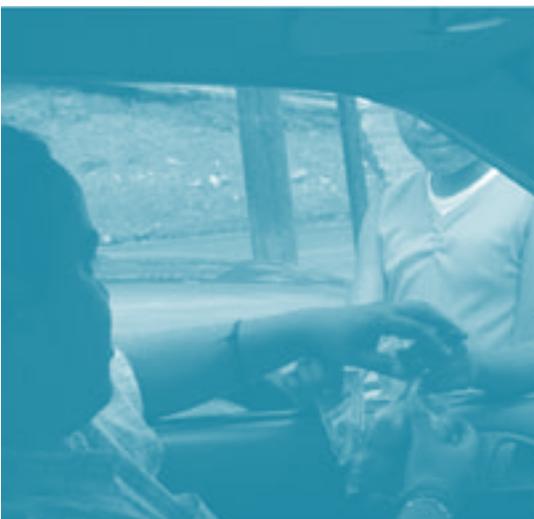


OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)
PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN
DEL TRABAJO INFANTIL (IPEC)



**TRABAJO INFANTIL
URBANO PELIGROSO
EN PANAMÁ:**
Un estudio de línea de base



IPEC

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO
www.ipec.oit.or.cr

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2005
Primera edición, 2005

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual, en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. Solicitudes que serán bien acogidas.

OIT – IPEC

Vargas, Silvana

“Trabajo infantil urbano peligroso en Panamá: Un estudio de línea de base”.

San José, Costa Rica, Oficina Internacional del Trabajo, 2005.

Trabajo de menores, Condiciones económicas, Condiciones sociales, Educación, Salud, Vivienda, Pobreza, Empleo, Panamá

14.02.2

ISBN: 92-2-317200-4 (impreso)

92-2-317201-2 (web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras. La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione. Las referencias a firmas, procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas, procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Vea nuestro sitio en la red: www.ipec.oit.or.cr y www.oit.or.cr

Impreso en Costa Rica



**OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)
PROGRAMA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL (IPEC)**

“Trabajo infantil urbano peligroso en Panamá: Un estudio de línea de base”

RESPONSABLE GENERAL:

Guillermo Dema
Coordinador Subregional de OIT-IPEC
para Centroamérica, Panamá, República Dominicana y Haití

SUPERVISIÓN Y ASESORÍA TÉCNICA DE LA INVESTIGACIÓN:

Silvana Vargas Winstanley
Oficial de Investigación y Líneas de Base
para América Latina y El Caribe. OIT-IPEC.

REVISIÓN DEL DOCUMENTO:

María José Chamorro
Oficial de Programas. OIT-IPEC.

Vielka Bolaños
Coordinadora Nacional del Programa País de Panamá. OIT-IPEC.

EDICIÓN DEL DOCUMENTO:

Alely Pinto
Unidad de Comunicación OIT-IPEC.

FOTOGRAFÍAS:

Salomón Vergara Zárate

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Diseño Editorial S.A.

PANAMÁ, MAYO DE 2005

Esta publicación ha sido financiada por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Esta publicación no necesariamente refleja el punto de vista o las políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, ni la mención de marcas registradas, productos comerciales u organizaciones, implica el respaldo del Gobierno de los Estados Unidos.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

COORDINACIÓN GENERAL

Margarita Aquino Cornejo

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN DEL INFORME

Margarita Aquino, Yadira Adames, Roberto Castillo

INTEGRACIÓN Y EDICIÓN DEL INFORME

Margarita Aquino Cornejo

SUPERVISIÓN DE DIGITACIÓN Y PROCESAMIENTO DE ENCUESTAS

Horacio Barría

PERSONAL DE CAMPO

SUPERVISORES/AS:

Albinia Quintero, Zulima García y Francisco Medina

ENCUESTADORAS/ES:

Celia Reyes, Edgar Vásquez, Rubiela Sánchez, Mayté Moreno, Inés de Díaz, Edwin Ortiz, Julissa Salado, Mayuly Lee, y Samuel Chang

FACILITADORA EN GRUPO FOCAL

Kereris Gerais Cantillo

Presentación

 Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) es un programa especializado de cooperación técnica de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). El objetivo de OIT-IPEC es contribuir a la prevención y eliminación del trabajo infantil a través del fortalecimiento de las capacidades nacionales para afrontar el problema y promoviendo una amplia movilización social para combatirlo. Los socios de OIT-IPEC son los gobiernos y las organizaciones de empleadores y trabajadores, así como otras instituciones públicas y privadas relacionadas con el tema. OIT-IPEC trabaja desde 1996, en Centroamérica, Panamá, República Dominicana y Haití.

En el marco del Convenio 182 de la OIT sobre la erradicación de las peores formas del trabajo infantil y la estrategia de trabajo de OIT-IPEC, la generación y difusión de información acerca de las formas más extremas e inaceptables del trabajo infantil resulta muy importante. En esa línea, en los últimos años, OIT-IPEC ha auspiciado la realización de una serie de estudios acerca de las peores formas del trabajo infantil en los países de la región. Dichos estudios han proporcionado información valiosa acerca de las causas, características y consecuencias del trabajo infantil en distintos sectores o actividades económicas.

En el caso de Panamá, se han llevado a cabo tres estudios acerca de distintas formas de trabajo infantil: Explotación sexual comercial, trabajo infantil doméstico, y trabajo urbano. La presente publicación corresponde al reporte de investigación del “Estudio de Línea de Base sobre Trabajo Infantil Urbano en Panamá”. Dicha investigación se centró en la identificación y caracterización de algunas de las actividades más recurrentes del trabajo urbano peligroso. Entre ellas, se identificó a niños, niñas y adolescentes que trabajan como vendedores ambulantes, pepenadores (recolectores en botaderos de basura), empacadores, limpiabotas/limpiavidrios, etc. La investigación se realizó en los distritos de San Miguelito y Panamá.

Esperamos que esta publicación sirva a las instancias de gobierno, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, organizaciones de base, instituciones académicas, y público en general para aumentar su conocimiento acerca del tema, y brinde insumos al proceso de formulación de programas y políticas públicas y sociales en beneficio de la infancia y la adolescencia panameña.

Guillermo Dema

Coordinador Subregional
OIT-IPEC Centroamérica, Panamá,
República Dominicana, Haití y México



Prólogo

Desde el inicio de las actividades de la OIT-IPEC en Centroamérica y el Caribe en 1996, Panamá ha incrementado y fortalecido sus compromisos en materia de erradicación del trabajo infantil. Además de ratificar en el año 2000 los 2 Convenios Fundamentales de la OIT en el tema (C-138 sobre edad mínima de admisión al empleo; y C-182 sobre las peores formas de trabajo infantil), ha operativizado su cumplimiento a través de la generación de estructuras para organizar respuesta institucional, y de otras múltiples iniciativas como la suscripción en el año 2002, de un Acuerdo de Cooperación técnica y financiera con la OIT para desarrollar el Programa País para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil en Panamá.

Este Programa, que inicia implementación a mediados de 2003, impulsa iniciativas en el ámbito nacional (apuntando a fortalecer capacidades para formular, implementar y monitorear políticas y programas; y armonizar el marco legal con los Convenios ratificados); y en el ámbito local (para generar modelos integrales de prevención y retiro de niños, niñas y adolescentes de las peores formas de trabajo infantil).

Uno de los modelos de intervención a generar se enfoca al trabajo peligroso en áreas urbanas que ejercen niños, niñas y adolescentes en una diversidad de actividades, lugares de trabajo, y situaciones de peligro y riesgo laboral.

El “Estudio de Línea de Base sobre Trabajo Infantil Urbano en Panamá”, es una primera fase en la generación del modelo. En una lectura focalizada, precisa y de alta calidad técnica, a la vez que provee información inmediata, sienta sólidas bases metodológicas para su réplica futura, constituyéndose en un importante aporte no sólo para identificar y caracterizar a la población infantil meta y conocer los determinantes, consecuencias y riesgos del trabajo peligroso que realizan; sino para obtener información relevante para actuar sobre su entorno familiar, escolar y local inmediato, y sobre el contexto nacional que lo determina.

El estudio se inscribe pues, entre las iniciativas regionales de investigación para la acción social, constituyéndose en una potente herramienta a aplicar durante todas las fases del ciclo de programas y proyectos tendientes a la erradicación del trabajo infantil. Esperamos que su publicación contribuya con las experiencias nacionales y regionales en materia de promoción y defensa de los derechos de personas menores de edad.

Vielka Bolaños

Coordinadora Nacional
OIT-IPEC Panamá



Contenido

	Página
Presentación _____	5
Prólogo _____	7
Reconocimientos _____	15
Glosario de siglas y abreviaturas _____	16
Resumen ejecutivo _____	18
I. Introducción _____	23
II. Antecedentes y justificación _____	27
III. Contexto general del país y local del área de estudio _____	31
A. Contexto General _____	31
1. Panorama demográfico _____	31
2. Panorama macroeconómico y social reciente _____	32
a. Crecimiento económico, mercado laboral y gasto social _____	32
b. Salud _____	32
c. Educación _____	32
d. Pobreza _____	33
e. Vivienda y hogar _____	33
f. El trabajo infantil y adolescente _____	33
B. Contexto local de estudio: Distritos de Panamá y de San Miguelito en la provincia de Panamá _____	34
1. Características demográficas _____	34
2. Salud _____	36
3. Educación _____	36
4. Pobreza _____	37
5. Vivienda y hogar _____	37
6. Empleo _____	37
IV. Metodología _____	39
A. Objetivos _____	39

B.	Conceptos básicos utilizados _____	40
C.	Ámbito y cobertura _____	42
D.	Tipos de información _____	43
E.	Procedimientos metodológicos _____	43
F.	Instrumentos aplicados _____	44
G.	Cobertura alcanzada según instrumento _____	46
H.	Procesamiento de información para el análisis de resultados _____	48
V.	Análisis comparativo e integrado de resultados _____	51
A.	Características de la vivienda y el hogar de padres, madres, responsables (PMR) en donde habitan niños, niñas y adolescentes que trabajan (NNAT) _____	51
1.	Características de la vivienda _____	52
2.	Composición del hogar _____	52
3.	Nivel educativo de PMR _____	53
4.	Características laborales de PMR _____	53
5.	Participación comunitaria de PMR _____	53
B.	Características de niños, niñas y adolescentes trabajadores (NNAT) de 5 a 17 años de edad _____	54
1.	Composición, estructura y distribución de NNAT _____	54
2.	Situación educativa _____	57
3.	Situación ocupacional _____	62
4.	Seguridad laboral y salud _____	72
5.	Participación en otras actividades no laborales: oficios del hogar y uso del tiempo libre _____	77
6.	Atención institucional que reciben los/as NNAT _____	80
C.	Implicaciones del trabajo infantil y adolescente urbano peligroso _____	81
1.	Trabajo infanto-adolescente y educación _____	81
2.	Trabajo infanto-adolescente y salud _____	83
3.	Trabajo infanto-adolescente e ingresos _____	88
4.	Trabajo infanto-adolescente y entorno familiar _____	90
D.	Actitudes y expectativas de NNAT y de PMR en torno al trabajo infantil y adolescente _____	91
1.	Actitudes y expectativas sobre el trabajo _____	91
2.	Actitudes y expectativas sobre la escuela _____	92

3.	Nivel educativo y ocupación de NNAT y PMR _____	93
4.	Expectativas de PMR para mejorar sus condiciones de vida _____	94
E.	Características, percepciones y compromisos de actores claves en la prevención del trabajo infantil y adolescente urbano peligroso _____	95
1.	Empleadores y/o potenciales empleadores _____	95
2.	Directivos/as de centros educativos _____	96
3.	Personal de salud _____	98
VI.	Conclusiones _____	101
VII.	Recomendaciones _____	107
	Bibliografía _____	113
	Anexos _____	115

Anexos

	Página
I. Notas técnicas _____	115
- Nota Técnica No. 1: Características de la vivienda y el hogar en que habitan los/as NNA trabajadores/a (NNAT), y de sus Padres, madres y responsables (PMR) con quienes viven _____	115
- Nota Técnica No. 2: Nivel educativo y ocupación de niños, niñas y adolescentes trabajadores/as (NNAT) y sus padres, madres y responsables (PMR)_____	134
- Nota Técnica No. 3: Características de empleadores y/o potenciales empleadores de NNAT _____	140
II. Sistematización de Información Cualitativa _____	145
1. Guía de observación de lugares de trabajo _____	145
2. Grupo focal con niños, niñas y adolescentes trabajadores _____	150
III. Instrumentos Aplicados _____	161
1. Cuestionario de encuesta a niños, niñas y adolescentes trabajadores (“N”) _____	163
2. Cuestionario de encuesta a padres, madres, responsables de NNAT (“P”) _____	168
3. Cuestionario de encuesta a centros educativos (“D”) _____	175
4. Cuestionario de encuesta a empleadores (“E”) _____	181
5. Cuestionario de encuesta a personal de salud (“S”) _____	184
6. Guía de observación a lugares de trabajo (“G”) _____	197
7. Guía de grupo focal con niños, niñas y adolescentes trabajadores _____	191

Índice de Cuadros

	Página
- Cuadro III.B.1. Distritos de Panamá y San Miguelito. Algunos indicadores demográficos y de salud: Años 2000 y 2002 _____	35
- Cuadro III.B.2. Regiones de Panamá Centro y San Miguelito. Algunos indicadores de la enseñanza oficial primaria, pre media y media: Año 2002 _____	37
- Cuadro III.B.3. Distritos de Panamá y San Miguelito. Indicadores del mercado laboral: Año 2003 _____	38
- Cuadro V.B.1. NNAT del distrito de Panamá según Corregimiento _____	55
- Cuadro V.B.2. NNAT del distrito de San Miguelito según Corregimiento _____	56
- Cuadro V.B.3. NNAT según distritos y Grupos de Edad _____	57
- Cuadro V.B.4. Nivel de Alfabetización según grupos de edad _____	58
- Cuadro V.B.5. Asistencia escolar de NNAT según distritos y grupos de edad _____	58
- Cuadro V.B.6. Número y porcentaje de NNAT que han repetido algún grado o año, según sexo y grupos de edad _____	62
- Cuadro.V.B.7. Jornada de trabajo de NNAT, según distrito y sexo _____	65
- Cuadro.V.B.8. Actividades que realizan los/as NNAT en su tiempo libre, según frecuencia, por sexo _____	78
- Cuadro V.C.1. Incidencia de las Enfermedades o lesiones laborales sufridas por los/as NNAT en los últimos 6 meses, por ocupación _____	85

Índice de Gráficos

	Página
- Gráfica V.B.1. Asistencia escolar de niños, niñas y adolescentes, según sexo y grupos de edad _____	59
- Gráfica V.B.2. Sectores de la actividad económica en que están inmersos NNAT, por sexo _____	63
- Gráfica V.B.3. Ocupación de NNAT, según sexo _____	64
- Gráfica V.B.4. Cantidad de NNAT, según sitio de trabajo _____	68
- Gráfica V.B.5. Ingreso percibido por NNAT _____	70
- Gráfica V.B.6. NNAT por utilización de protección, según grupos de edad _____	73
- Gráfica V.B.7. NNAT por lesiones recibidas, según sexo _____	74
- Gráfica V.B.8. Sitio donde acuden NNAT cuando sufre lesiones o se enferman _____	75

Índice de Tablas

- Tabla IV.F.1. Importancia y ámbitos investigados según instrumento aplicado _____	45
- Tabla IV.G.1. Información sobre resultados del trabajo de campo _____	47
- Tabla V.C.1. Riesgos o peligros observados en sitios de trabajo de NNAT _____	86
- Tabla V.C.2. Riesgos de salud asociados al trabajo infanto-adolescente, según ocupación _____	88

Índice de Recuadros

- Recuadro V.B.1. Grupo Focal: Percepciones de NNAT sobre la escuela _____	60
- Recuadro V.C.1. Opiniones de directivos de centros educativos de secundaria sobre el impacto del trabajo de NNA en el desenvolvimiento escolar _____	83

Reconocimientos

La investigación que se presenta comprende la aplicación de distintos instrumentos y abordajes, tanto cuantitativos como cualitativos, con el propósito final de contar con bases objetivas para la identificación de niños, niñas y adolescentes, que dedican parte importante de su tiempo diario a trabajos informales en la calle y espacios públicos en medio de riesgos múltiples, que podrán ser beneficiados y beneficiadas con acciones directas que les posibiliten retirarse del trabajo, acudir plenamente a la escuela, y disfrutar del derecho de su niñez y adolescencia, así como, eventualmente, aportar en el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas en sus hogares.

El equipo investigador desea reconocer el esfuerzo que en este sentido lleva adelante la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) por medio del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), su decidido apoyo a la ejecución del Programa de País, y la oportunidad de acumular esta experiencia enriquecedora desde el punto de vista profesional y ciudadano de contribuir a profundizar en la realidad del trabajo infanto-adolescente urbano peligroso. A profesionales expertos de IPEC, nuestras contrapartes directas, un especial reconocimiento por el intercambio eficaz, pertinente y continuo, que ha derivado en la óptima culminación del proceso en el que se han invertido meses de mucho trabajo y esmero.

Un merecido reconocimiento a los profesionales que, de una u otra forma, contribuyeron a alcanzar el cumplimiento de este cometido: Albinia Quintero, Zulima García y Francisco Medina (personal de supervisión), Celia Reyes, Edgar Vásquez, Rubiela Sánchez, Mayté Moreno, Inés de Díaz, Edwin Ortiz, Julissa Salado, Mayuly Lee, y Samuel Chang (encuestadores/as), Kereris Gerais Cantillo (facilitadora en grupo focal), y a Horacio Barría (especialista en el procesamiento).

Merecen también nuestra mención instancias que, a través de sus representantes, facilitaron el trabajo de campo: Gerencia de Administración de los Mercados Públicos, Dirección Nacional de Aseo Urbano, Policía Nacional y del Area Canalera, establecimientos comerciales y pequeños negocios, Casa Esperanza, y Fe y Alegría.

Asimismo, nuestro invaluable agradecimiento a los/as niños, niñas y adolescentes, quienes en medio de su trabajo, hicieron un alto y nos ofrecieron -con esperanza e igual escepticismo- parte de su valioso tiempo para completar las encuestas. A sus padres, madres y responsables que nos atendieron en un entorno de apreciable receptividad.

El Equipo Investigador
Panamá, mayo de 2004

Glosario de Siglas y Abreviaturas

- APLAFA - Asociación Panameña para el Planeamiento de la Familia
- B/. – Balboas
- CRI - Centro de Rehabilitación Infantil
- CONETIPAT - Comité para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Menor Trabajador
- CGR - Contraloría General de la República
- CDN - Convención sobre los Derechos del Niño
- DEC - Dirección de Estadística y Censo
- ENV 1997 - Encuesta de Niveles de Vida de 1997
- ENTI - Encuesta del Trabajo Infantil en Panamá
- IFARHU – Instituto para la Formación y Aprovechamiento de los Recursos Humanos
- INAFORP – Instituto Nacional de Formación Profesional
- IPEC - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de OIT
- MEF - Ministerio de Economía y Finanzas
- MEDUC - Ministerio de Educación
- MINSA – Ministerio de Salud
- MITRADEL - Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral
- MINJUMNFA – Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia
- NNA - Niños, Niñas y Adolescentes
- NNAT - Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores/as
- OIT - Organización Internacional del Trabajo / Oficina Internacional del Trabajo
- PADU - Programa de Acción Directa a Nivel Urbano
- PIB – Producto Interno Bruto
- PMR - Padres, Madres y Responsables
- PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- SIDA – Síndrome de inmunodeficiencia adquirida
- SIMPOC - Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil de IPEC
- VIH - Virus de inmunodeficiencia humana

Resumen Ejecutivo

El trabajo infantil y adolescente urbano, en Panamá como a nivel mundial, no es una realidad nueva, es más bien un fenómeno que históricamente ha estado presente en estrecha vinculación con lo económico, lo social, lo cultural, la pobreza, el ámbito familiar, y la aceptación de la sociedad.

Panamá, cuenta con indicadores demográficos y sociales –de salud, de educación y de condiciones habitacionales, entre otros- que en promedio son favorables, un crecimiento económico que en el último año entró en un proceso de aceleración, un desempleo que bajó para el 2003, un gasto público social que es uno de los más altos en la región, y un nivel de desarrollo humano calificado como medio por el índice de medición del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A este contexto habría que sumarle otros indicadores que develan la persistencia de brechas espaciales, económico-sociales, de género, de desigualdad y pobreza, que son reconocidas como causas y a la vez consecuencia del trabajo infanto-adolescente. El país muestra un grado elevado de desigualdad considerado como uno de los más desequilibrados a nivel internacional. Un poco más de un millón de personas en el país vive en la pobreza (37.3%), y medio millón (18.8%), en condición de indigencia o pobreza extrema. En el área urbana del país el 15.3% y 3.1% de su población es pobre y pobre extrema respectivamente. La población infanto-adolescente concentra el 50.2% de los/as pobres, y del conjunto de este grupo, el 48.5% vive en pobreza y el 26.7% en pobreza extrema, lo que evidencia su vulnerabilidad y riesgos de involucrarse en el mercado laboral atentando contra sus oportunidades de igualdad, equidad y desarrollo.

En el tema de los niños, niñas y adolescentes (NNA), el siglo XX aportó –y se sigue aportando en el actual- contribuciones meritorias y de avanzadas connotaciones en la búsqueda de conceptualizaciones e intervenciones políticas y programáticas a favor de este grupo poblacional, en materia de salud, nutrición, acceso a la educación y otras necesidades básicas, en respuesta a la oferta inequitativa de posibilidades, evolucionando hacia el enfoque de derechos, de género y generacional.

En este contexto y en un entorno de creciente civilización y civilidad, se ha pasado del reconocimiento a la acción, en la profundización de la investigación social y de programas dirigidos a abolir el trabajo de las personas menores de edad, para protegerlos de los consecuentes riesgos y peligros de su incorporación al trabajo.

Un avance mundialmente importante lo constituyen, en particular, dos convenios promovidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los cuales Panamá ratificó en el año 2000: el Convenio 138 sobre la Edad Mínima de Admisión al Empleo, fijada en el país en los 14 años de edad, y el Convenio 182 sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la acción inmediata para su eliminación. A partir de su ratificación, se posicionan con mayor relevancia los esfuerzos conjuntos establecidos en el Memorando de Entendimiento en 1996 entre las instancias gubernamentales y no gubernamentales nacionales y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT.

Parte de estos esfuerzos se cristalizan, por un lado, en la obtención de información sobre distintos aspectos de la problemática con apoyo del Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) de IPEC, entre los cuales destacan los resultados de la Encuesta del Trabajo Infantil del año 2000 que detectó 47,976 NNA que estaban efectivamente ocupados/as, concentrados en un 31% en las áreas urbanas del país, y un 28% en la Provincia de Panamá. Por otro lado, se pone en marcha el Programa de País para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil en Panamá, tanto a nivel nacional, como a nivel local.

El presente estudio se inscribe en los objetivos del Programa de País, de actuar a nivel local urbano y de contar para ello con una línea de base que permita atender de manera integral y eficaz el problema con acciones directas, al igual que el correspondiente seguimiento continuo y oportuno.

Con este fin, el Comité para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Menor Trabajador (CONETIPAT), conformado por instancias gubernamentales y de la sociedad civil, que lleva adelante el Programa de País con la estrecha colaboración de IPEC, seleccionó como área de interés a las zonas urbanas de los Distritos de Panamá (que aloja la capital del país) y de San Miguelito (con la densidad poblacional más alta a nivel nacional). Estos dos distritos representan, con más de un millón de personas según el Censo de 2000, el grueso poblacional de la Provincia de Panamá, que a su vez concentra el 49% de la población nacional, siendo en un 89% urbana mostrando su atracción migratoria, así como en ella se realizan las principales actividades económicas del país.

La investigación que se comparte responde al objetivo central de proporcionar información adecuada y de calidad sobre la participación en trabajos peligrosos de niños, niñas y adolescentes, con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años, residentes en áreas urbanas de los distritos de Panamá y San Miguelito. En virtud que Panamá está en etapa de definir los trabajos peligrosos, como aproximación a esa realidad, se enfatizó en trabajos informales que realizan en sitios de trabajo como la calle, mercados, talleres, vertedero, autobuses y otros espacios públicos.

Para el logro de este cometido, se aplicaron 515 encuestas a niños, niñas y adolescentes trabajadores/as (NNAT) principalmente en sus lugares de trabajo (389) y una parte en hogares (126). También se levantaron encuestas a padres, madres y responsables (PMR) de 222 NNAT de entre los encuestados/as. La investigación se extendió también a recopilar información cualitativa representativa de cada distrito sobre actores claves del entorno que permean la socialización de los/as NNAT, para lo cual se entrevistó a directivos/as de centros educativos, a personal de salud en sus centros de trabajo, y a empleadores y/o potenciales empleadores de NNA. A su vez se completaron guías de observación de lugares variados de trabajo, y se realizó un grupo focal con un pequeño grupo de NNAT detectados/as en las encuestas. En un proceso simultáneo, se identificó información complementaria de nivel nacional y local concerniente a indicadores; a instancias públicas y no gubernamentales como actores intervinientes en el tema de niñez y adolescencia y/o trabajo infanto-adolescente; y a fuentes de información que guardan relación con la temática.

Al análisis de los principales resultados de los instrumentos aplicados se le dedica por completo el capítulo quinto de este informe. En el mismo se señala que son más los varones

entrevistados (456) que las niñas y adolescentes (59), situación que deja entrever la mayor participación de las niñas y adolescentes en trabajos domésticos o del hogar. Los/as NNAT con edades de 10 a 14 años son el grupo más representativo (244), seguidos de los grupos de 15 a 17 años (238), y de 5 a 9 años (33).

La mayor cantidad de NNAT residen en el Distrito de Panamá (399), cuya representatividad por corregimiento está referida, según orden de magnitud, a Pacora, Tocumen, Curundú, Las Cumbres, Pedregal, Ancón, Juan Díaz, El Chorrillo, Chilibre, Calidonia, San Felipe, Pueblo Nuevo, Santa Ana, San Francisco y Río Abajo. El número de NNAT del Distrito de San Miguelito es menor (116), siendo secuencialmente los corregimientos de residencia los de Belisario Porras, Belisario Frías, Arnulfo Arias, Amelia Denis de Icaza y José Domingo Espinar. Vale destacar que los/as NNAT, en primacía, nacieron en sus mismos distritos de residencia, y entre los no nativos en ambos distritos de estudio, destacan como lugar de nacimiento otros distritos de la Provincia de Panamá y la Provincia de Darién.

Los/as NNAT saben leer y escribir (94.6%), aunque un grupo pequeño no tiene ambas habilidades (5.4%), en el que, como es de esperar, están representados los niños/as de 5 a 9 años; no obstante, se encontraron adolescentes (16) primordialmente varones en condición de analfabetismo.

Casi 3 de cada 4 de los/as NNAT asiste a la escuela, en forma similar ocurre entre quienes residen en el Distrito de Panamá, mientras que en el Distrito de San Miguelito asisten en menor grado a un centro educativo (63.8%), en lo que los niveles de ingreso influyen en el acceso al sistema educativo.

La inasistencia escolar de NNAT es creciente conforme aumenta la edad. La principal razón es de tipo económico dada la mayor declaración de que “la escuela es demasiado cara” (33.1%). Asimismo está asociada con una deserción más bien reciente –menos de un año a 2 años-, por lo que podría ser aún rescatable su reinserción al estudio, y según la edad escolar, identificar modalidades específicas de atención.

En general, la repitencia entre NNAT es ascendente con la edad, y más en los varones que en las niñas y adolescentes.

Los/as NNAT se dedican preferentemente a ocupaciones típicas del área urbana de la capital y zonas adyacentes, asociadas mayormente al sector terciario de la economía, y tradicionalmente informales. En ese contexto, sobresalen ocupaciones vinculadas al comercio y a los servicios: Empacador/a en supermercado (40%), Pepenador/a (11.8%), Vendedor/a ambulante (10.7%), Secretario de bus (9.2%), Vendedor/a en puestos fijos (6.4%), Lavador de auto (5.0%), Limpiabota y/o Limpiavidrio (4.7%), Cargador/a (3.3%), y otras ocupaciones (8.9%), entre las que destacan ayudantes de zapateros, peinadoras, manicuristas, pintores y otros tipos de ayudantes.

Más de la mitad de las 59 niñas y adolescentes son vendedoras ambulantes y en puestos fijos (32), seguidas por pepenadoras (13), empacadoras (4), cargadoras (10), y otras trabajan como estilistas, elaboradoras de bollos y manicuristas. Entre los 456 niños y adolescentes, prevalecen ocupaciones como empacadores (202), pepenadores (48), secretarios de bus (47),

vendedores ambulantes (39), lavadores de autos (26), limpiabotas y/o limpiavidrios (24) y otras ocupaciones como vendedores en puestos fijos, cargadores, ayudantes o pintores (70).

El análisis de las ocupaciones por grupos de edad y sexo revela que entre niños/as de 5-9 años priman los vendedores, y los empacadores en los grupos de 10-14 y de 15-17 años. Las niñas y adolescentes son principalmente vendedoras, mientras que en los varones se registra una mayor diversificación, en lo que es notable el predominio de ocupaciones masculinas: secretario de bus, lavador de auto y limpiabotas. La situación descrita no difiere sustancialmente de un distrito a otro.

Aproximadamente la mitad de los/as NNAT (251) trabajan todo el día, que en comparación con la cantidad de quienes asisten a la escuela (361), evidencia que muchos realizan ambas actividades simultáneamente, en obvio detrimento de su asistencia regular a clases y rendimiento escolar. Esta situación puede corroborarse con el trabajo en la madrugada de secretarios de bus, cargadores, vendedores/as y lavadores de auto, y, en jornadas rotativas trabajan más los empacadores; estos turnos son más característicos en los varones.

Los/as NNAT trabajan en promedio 7.6 horas diarias, que varía significativamente según la ocupación, encontrándose el promedio más alto de 10.0 y 10.5 horas en los lavadores de autos y secretarios de bus, respectivamente, ambas actividades de exclusividad masculina relacionadas a los servicios; y, el promedio más bajo, en los limpiabotas (5.8). Las niñas y adolescentes muestran el promedio más alto en las empacadoras (7.5) y el más bajo en las vendedoras (5.5). Aunado a las horas, parte significativa trabaja 5 días a la semana, e incluso todos los días. Estos resultados son motivo de alarma en tanto están limitando el tiempo para otras actividades que contribuyan más ventajosa e integralmente a su desarrollo educativo y psicosocial.

La mayor parte de los/as NNAT trabajan por su cuenta (391); en segundo y tercer lugar siguen quienes lo hacen para otra persona (82), y ayudan a algún familiar sin recibir pago (42). Entre las ocupaciones realizadas para alguien recibiendo una remuneración, sobresalen los secretarios de bus, vendedores/as, ayudantes de albañil y de refrigeración. De manera exclusiva trabajan por su cuenta los empacadores y limpiabotas. Casi la totalidad de los/as 473 NNAT que trabajan por su cuenta o son contratados por alguien reciben dinero en efectivo independientemente del sexo, la edad, la ocupación o el distrito en el que residan.

En cuanto a los ingresos que perciben por su trabajo destaca que casi la mitad (49.6%) gana al día entre 5 y 9 Balboas, 10 Balboas y más el 31.9%, y entre 1 y 4 balboas el 18.5%. En general el promedio diario corresponde a B/. 10.30. Las niñas y adolescentes registran un promedio diario inferior (B/. 6.00) al de los varones (B/. 10.70). Se resalta la presencia no sólo de diferencias de género, sino también de la edad y de la ocupación que realizan. Mientras mayor es la edad mayor es el ingreso. Por ocupación, generan ingresos mayores los secretarios de bus, cargadores, empacadores de supermercado y limpiabotas; y menos ingresos pepenadores/as y lavadores de autos. Los/as NNAT, por distrito, sexo y edad, tienden más a guardar una parte de sus ingresos para sí y otra parte la entregan a la familia para contribuir a su sustento.

Entre los/as NNAT encuestados, 99 tienen otra ocupación secundaria, en particular los varones, quienes lo hacen principalmente en la calle, mientras las niñas y adolescentes sólo trabajan en su casa o en la calle.

Mucho más de la mitad de los/as NNAT realizó su primer trabajo en las ramas del servicio y del comercio; más de la mitad inició su primer trabajo entre los 4 y 14 años de edad, siendo muy significativa la incidencia en el grupo de 10 y 14 años, edades en las que se encuentran en plena etapa de desarrollo biológico, psicológico y social.

Respecto a la relación entre ocupación y riesgos físico-emocionales es importante llamar la atención sobre la detección de 61 NNAT pepenadores/as, con representación en ambos sexos, y en todos los grupos de edades, en particular en el grupo de 10-14 años. Este hecho concita preocupación y necesidad de aunar esfuerzos para prevenir y eliminar la inserción de los/as NNA como pepenadores/as, que es la ocupación más peligrosa encontrada, dada la exposición a un ambiente perjudicial desde el punto de vista de la contaminación, de los riesgos físicos por accidentes y violencia, y de lo social por la preponderancia de actividades ilícitas, drogadicción, delincuencia, entre otros. Otros riesgos en el trabajo se relacionan con la falta de protección al realizar sus labores, entre otros, son: la exposición por muchas horas continuas al sol; contaminación del ambiente; accidentes automovilísticos y atropellos; maltrato físico y verbal; acoso y explotación sexual; trastornos respiratorios; dolores de cabeza, espalda, cuello y piernas; infecciones en la piel; cortaduras; y fracturas. Un indicio es que 144 de los/as NNAT encuestados sufrieron alguna lesión o enfermedad a causa del trabajo en los últimos 6 meses previos a la encuesta. La información da cuenta también de que tienen hábitos saludables: la mayoría no fuma ni consume alcohol.

Los/as NNAT participan en distintas actividades del hogar y dedican parte significativa de su tiempo libre a realizar sus deberes escolares, ver televisión, jugar y practicar algún deporte. Los datos muestran que más de la mitad conversa con su familia, en medio de convivir más bien en hogares disfuncionales, ya que sólo 184 NNAT viven en hogares formalmente constituidos, y es más relevante la presencia de las madres. En los hogares que habitan en promedio viven más de 6 personas. Se registró la existencia de hermanos/as con menos de 18 años de edad que también trabajan, así como de padres, madres y responsables que trabajan en el mismo sitio, y participan poco en las organizaciones dentro de su comunidad.

La mayoría de sus padres, madres y responsables tienen como umbral educativo la secundaria incompleta, de manera concordante, se insertan más en ocupaciones informales (vendedor/a en puesto fijo, empleada doméstica, vendedor/a ambulante, albañil, guardia de seguridad, y aseadora). En general tienen jornadas intensivas de trabajo y no obstruyen la educación de sus hijos/as.

Los/as NNAT perciben en el trabajo un medio de ganar dinero para apoyar en su hogar y/o satisfacer sus necesidades propias, por lo que dejarían de hacerlo si las condiciones económicas de sus familias fuesen mejores. En línea similar lo perciben padres, madres y personas a cargo de NNAT, que también piensan que el trabajo los hace más responsables, pero en su mayoría preferirían que no repitan el ciclo que ellos/as han vivido y tengan oportunidades más provechosas en sus vidas. Los/as NNAT en sí no perciben que el trabajo que realizan es peligroso, aunque reconocen la exposición a riesgos, sin embargo mantienen una actitud positiva en su medio de trabajo dictada por la costumbre y la resignación a la necesidad de trabajar.

En relación a la escuela, las actitudes y expectativas son favorables, parte significativa manifiesta que estudiar es mejor que trabajar, hecho que habría que potenciar. En este sentido, la

mayoría de los empleadores y/o potenciales empleadores son de la opinión que los/as NNA no deben trabajar. En el caso de los padres, madres y responsables, llama la atención que más de la mitad señalan a la mala calidad de la enseñanza como causal de la inasistencia escolar de sus hijos/as o de sus problemas de rendimiento académico.

Con base en las entrevistas realizadas a directivos de centros educativos y personal de salud se alude a la disposición de asumir compromisos y participar en actividades para prevenir y/o eliminar el trabajo de niños, niñas y adolescentes.

El informe concluye y recomienda que de las características encontradas en los NNAT, y de los resultados obtenidos en los distintos instrumentos, se hace necesario continuar y profundizar la promoción en favor de la prevención y eventual erradicación del trabajo infantil y adolescente, así como una formación intensiva en la comprensión, detección, atención y rehabilitación. Se requiere hacer transformaciones en la sociedad; un cambio de mentalidad y actitud hacia el problema a los niveles individual, organizacional, comunitario y de los propios hogares para participar activamente en sus soluciones; respetar los derechos de nuestros niños, niñas y adolescentes en su pleno sentido; la formulación de una política y plan en la temática que se traduzca en medidas específicas e innovadoras que consideren las particularidades de áreas geográficas, género, edad, ocupaciones y sitios de trabajo, bajo la convicción en que con la aplicación de una focalización eficiente sí se puede llegar eficazmente a la gente que realmente lo necesita.

Asimismo, en la línea de potenciar e integrar el tema, habría que colocar este problema como una de las prioridades en la agenda estatal, en la política gubernamental, y en la jerarquización de las asignaciones presupuestarias, para lo cual hay suficientes sustentos legales e institucionales que solo exigen su efectivo cumplimiento. Por tanto, se requiere la voluntad política, la efectividad y focalización de las políticas y los programas sociales, la mejor distribución de la riqueza, la incorporación en las medidas macroeconómicas de las ventajas que se derivan de la tendencia demográfica y situación social, así como la concienciación de la sociedad.

Los niños, niñas y adolescentes que trabajan merecen –y aún en el escepticismo esperan- de nuestra sociedad darles oportunidades, sembrarles esperanza y no desesperanza. Hagámoslos/as partícipes de las soluciones y del desarrollo.

I. Introducción

En Panamá, el trabajo infantil y adolescente no es una realidad nueva, sin embargo, sí son más reciente los esfuerzos que se realizan para integrarlo como un tema central a tratar en la agenda política, para conocer sus dimensiones y para procurar combatirlo como un flagelo social que adquiere mayores proporciones impactando a nuestra niñez y adolescencia. Parte importante de nuestro capital humano, que entra tempranamente a formar parte de la fuerza laboral activa, a expensas de limitar su acceso y rendimiento a la educación y a disfrutar sus derechos de vivir una etapa que debe ser feliz, armoniosa, provechosa, libre de explotaciones y riesgos.



Una nación en donde existe el trabajo infantil y adolescente, de por sí refleja las condiciones de desigualdad y desequilibrio en la distribución de la riqueza prevalentes en su seno, aún a pesar de sus logros macroeconómicos y sociales; asimismo, devela precariedad en términos de lo social, cultural y conductual en la sociedad.

Esta investigación pretende analizar una amplia gama de información recopilada a través de distintos instrumentos desde el enfoque cuantitativo y cualitativo. Esto es así, puesto que, bajo el entendido de que la pobreza es una causa y consecuencia del trabajo infantil y adolescente, también hay que acercarse a comprender y abordar el problema incorporando el conocimiento de las características de las personas adultas que conviven con las personas menores de edad que trabajan, y las percepciones de aquellas presentes en su entorno de trabajo, socialización y crecimiento.

La aplicación de dos encuestas estructuradas –una a niños, niñas y adolescentes trabajadores/as (NNAT) en el medio urbano de los Distritos de Panamá y San Miguelito de la Provincia de Panamá, entrevistados/as en su mayoría en sus sitios de trabajo, y otra a padres, madres y/o responsables (PMR) de ellos y ellas en sus hogares-, aporta resultados e indicadores valiosos para implementar eventuales medidas a nivel local para atenderlos/as de manera integral.

Lo anterior es congruente, por un lado, con los objetivos que son la razón de ser del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), programa de cooperación técnica de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), y, por otro lado, con los objetivos del Programa de País 2002-2005 que adelanta el Gobierno en conjunto con OIT/IPEC para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil en Panamá en la lucha incesante por prevenir la entrada al trabajo de niños, niñas y adolescentes (NNA), y retirar a quienes ya están inmersos/as en el mismo.

Hay unos puntos que merecen un señalamiento especial derivados de la misma base de esta investigación:

- En primer lugar, al margen de tecnicismos similares, la naturaleza de las encuestas levantadas difiere sustancialmente de otras que comúnmente se realizan con fines de obtener información agregada, toda vez que detrás de cada “cifra” de los y las informantes hay “un rostro propio” de cada uno/a; por tanto, aplicar una encuesta con fines de focalización implica una gran responsabilidad.
- En segundo lugar, lo anterior exige la calidad más extrema posible en sus resultados, de lo cual depende la elegibilidad de potenciales beneficiarios/as.
- En tercer lugar, y concatenadamente, los indicadores resultantes dictan una pauta de compromiso en cuanto a la evaluación y seguimiento -elementos cada vez más exigidos por la disociación entre inversión y persistencia de déficits y disparidades-, para mostrar la eficacia y eficiencia de las eventuales acciones a poner en práctica, que verdaderamente brinden esperanza y credibilidad a los/as afectados y no desesperanza.
- Y, en cuarto lugar, la información que se pone a disposición servirá de insumo para varios propósitos, entre ellos para la definición formal de las peores formas de trabajo infanto-adolescente en particular el peligroso en el país, para la elaboración de un plan nacional en esta línea con los correspondientes programas, y para relevar el tema como política de Estado.

En este contexto, todas las personas involucradas en esta investigación, han asumido su papel con plena seriedad con miras a contribuir a que esos “rostros” tengan realmente acceso a oportunidades de mejorar su estilo de vida, y que la experiencia provea un modelo replicable en otras áreas geográficas del país.

Es pertinente tener en cuenta que dado que la investigación se circunscribe al trabajo infanto-adolescente urbano peligroso, se consideró a NNA entre 5 y 17 años, que para obtener ingresos para su supervivencia y la de sus familias, realizan labores económicas informales principalmente en la calle, espacios públicos, talleres, mercados, vertederos, supermercados, y servicios de transporte. Igualmente, se advierte que en lo posible se diferencia en el lenguaje si se trata de niños y niñas, sin embargo, el análisis no está exento del uso genérico.

El informe inicia su desarrollo propiamente dicho en el Capítulo II, que contiene los antecedentes de la investigación vinculados con los compromisos que tiene el Estado panameño en el cumplimiento de medidas nacionales e internacionales en torno al trabajo infantil y adoles-

cente, y con los propósitos del Programa de País que ejecuta el Gobierno con la participación técnica del Comité para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Menor Trabajador (CONETIPAT)¹ al cual apoya muy de cerca OIT/IPEC.

En el Capítulo III, se muestra un panorama reciente como referente de las condiciones demográficas y socioeconómicas del país y del área de estudio.

En el Capítulo IV, se destacan, entre otros, los conceptos básicos, los objetivos, los procedimientos metodológicos, y el ámbito y cobertura de la investigación.

El Capítulo V, centro del análisis, se inicia ofreciendo un contexto representativo de los hogares en que vive la población objetivo; se continua con los principales hallazgos sobre diferentes características de los/as NNAT encuestados/as; se presentan implicaciones del trabajo de las personas menores de edad en ámbitos como la educación, seguridad laboral y salud, ingresos y entorno familiar; se resumen las actitudes y expectativas que acerca del trabajo infanto-adolescente tienen tanto NNAT como sus PMR entrevistados respecto al trabajo y la escuela, mismas que se constatan relacionando algunas variables educativas y ocupacionales de ambos informantes; y, por último, se da cuenta de las características generales de actores claves como empleadores, directivos de escuelas y personal de salud obtenidas en las entrevistas, así como de sus percepciones sobre el trabajo de NNA, y compromisos que podrían aportar en su prevención.

En el Capítulo VI se mencionan las principales conclusiones derivadas del análisis de la información, y las respectivas recomendaciones se señalan en el Capítulo VII.

Acompañan también a este informe varios anexos, con información variada: cuadros estadísticos, tablas, mapas, lista de instituciones y organizaciones involucradas directa o indirectamente en la temática a fin de facilitar su ubicación por parte de las agencias ejecutoras de acciones focalizadas, instrumentos aplicados, notas técnicas, resultados de las entrevistas cualitativas, y tabulados utilizados para el análisis. Asimismo han sido entregadas las bases de datos con sus respectivos diccionarios.

1 Mediante el Decreto Ejecutivo No 25 de 15 de abril de 1997 fue creado este Comité adscrito al entonces Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. Fue modificado mediante el Decreto Ejecutivo No 9 de 21 de abril de 1998 y quedó adscrito al Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia. Posteriormente, mediante el Decreto Ejecutivo No 18 de 19 de julio de 1999, sufre otra modificación quedando nuevamente adscrito al Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, cuya Dirección de Inspección Laboral se designa como coordinadora de la Secretaría Técnica; se delega en la Primera Dama de la República presidir el Comité, integrado por representantes de 17 instancias gubernamentales, no gubernamentales y privadas, y con asesores permanentes de organizaciones nacionales e internacionales, entre las que destaca OIT/IPEC. Una de las funciones del Comité es "Asesorar, coordinar y concertar políticas y programas tendientes a mejorar la condición social-laboral del menor trabajador y desestimular la utilización de mano de obra infantil".



II. Antecedentes y justificación

El Estado panameño con el compromiso de hacer cumplir los derechos humanos fundamentales de los niños, las niñas y los/as adolescentes (NNA) y, en especial, de protegerlos de la exclusión social y la explotación laboral, suscribió y ratificó, en el año 2000, dos Convenios Internacionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de suma importancia en el avance para erradicar el trabajo infantil y adolescente. Los dos Convenios en referencia son el Convenio 138 sobre la Edad Mínima de Admisión al Empleo, fijada en el país en los 14 años, y el Convenio 182 sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la acción inmediata para su eliminación (Recomendación 190).



La ratificación de estos Convenios, así como el trabajo constante en la búsqueda del bienestar de la niñez y de la adolescencia, principalmente trabajadora, es producto de la ingente labor que se realiza en los distintos espacios institucionales, públicos y privados en el país, y en el ámbito internacional.

En estos esfuerzos son relevantes los aportes que, desde 1997, brinda al país el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), como programa de cooperación técnica de OIT. En el año 2000, OIT/IPEC, a través del Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC), apoyó técnica y financieramente a la Dirección de Estadística y Censo (DEC) de la Contraloría General de la República (CGR) en el levantamiento de la Encuesta del Trabajo Infantil que ofrece información sobre su magnitud, naturaleza, distribución, causas y consecuencias, investigándose por primera vez a personas menores de 5 a 9 años de edad.

La Encuesta del Trabajo Infantil ubicó en 57,524 la cantidad de NNA que forman parte de la fuerza de trabajo, de los cuales 47,976 (83.4%) correspondieron a aquellos efectivamente ocupados/as; del total en condición de ocupados, el 31% se concentra en las áreas urbanas del país, y un 28% en la Provincia de Panamá.

Conforme a sus objetivos, OIT/IPEC impulsa el Programa de País, al cual apoyó en la gestión de recursos de donación del Gobierno de Los Estados Unidos de América, y le brinda asistencia técnica permanente.

El objetivo primordial del Programa es contribuir a la Erradicación de las Peores Formas de Trabajo Infantil en Panamá a nivel nacional y local. A nivel nacional, se enfoca en dos áreas: en el fortalecimiento de la capacidad nacional para desarrollar políticas y programas para la prevención y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, y en la mejora de los mecanismos para la aplicación de la ley. Y, a nivel local, apoyará intervenciones modelo para prevenir y retirar a NNA de las peores formas de trabajo infantil en tres áreas: inscripción y retención de los/as niños/as en el sistema educativo, sensibilización y movilización de la población meta y mejora del ingreso familiar².

La participación de Panamá en este Programa es relevante en tanto el Estado tiene la ineludible responsabilidad de hacer respetar los preceptos de nuestra Constitución Política, así como los contenidos en el Código de la Familia y del Código del Trabajo.

Asimismo, es parte de los compromisos internacionales adquiridos con la ratificación de distintos convenios, entre ellos los de los derechos humanos, los derechos de la niñez y la igualdad de oportunidades de la mujer. Para los fines que competen a la presente investigación, el Estado panameño ha de velar por el cumplimiento del Convenio 182 de OIT sobre la Erradicación de las Peores Formas de Trabajo Infantil, por lo que el Programa de País enfatiza en el trabajo infantil peligroso en áreas urbanas y rurales, y contribuirá con la sociedad en la definición explícita de estos tipos, al mismo tiempo que aunará y facilitará esfuerzos conjugados para desarrollar modelos estratégicos, eficaces y replicables para la prevención y retiro de NNA del trabajo, su permanencia y/o inserción escolar, y el mejoramiento de su situación familiar. Las acciones del Programa de País han de coordinarse en el contexto del Comité para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección al Menor Trabajador.

Es pertinente señalar que el Convenio 182 de OIT, que complementa el Convenio 138, prioriza la acción nacional e internacional para prohibir y eliminar efectivamente las peores formas de trabajo de las personas menores de edad. Entre sus sustentos se indica que “se tenga en cuenta la importancia de la educación gratuita y la necesidad de librar de todas esas formas de trabajo a los niños afectados y asegurar su rehabilitación y su inserción social al mismo tiempo que se atiende a las necesidades de sus familias”. En su artículo 3o señala cuatro categorías de trabajo consideradas como <<peores formas de trabajo infantil>>, correspondiendo la cuarta -inciso d- a <<trabajo peligroso>>: “el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleve a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños”. Respecto a este inciso, el artículo 4o indica que los tipos de trabajo “...deberán ser determinados por la legislación nacional o por la autoridad competente, previa consulta con las organizaciones de empleadores y de trabajadores interesadas y tomando en consideración las normas internacionales en la materia...”.

2 OIT/IPEC. Programa de País Panamá 2002-2005.

Panamá, se encamina en la actualidad hacia el cumplimiento de este artículo cuarto en cuanto a la definición de los tipos de trabajos peligrosos, para lo cual se requieren insumos que contribuyan a este propósito.

En el país existen disposiciones normativas y legales que aportan avances para la identificación de trabajos peligrosos. Citando un ejemplo, tal es el caso del Código de la Familia que, en su artículo 510 del Título V “De los Menores Trabajadores”, lista trabajos que se prohíben a las personas menores de 18 años de edad por considerar que se realizan en condiciones peligrosas para la vida, salud o moralidad, o que afectan su asistencia regular a un centro educativo.

A nivel institucional, en la tarea de definir los tipos de trabajo peligroso, es valiosa la contribución del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (MITRADEL), a través de la Dirección Nacional de Inspección de Trabajo, en particular del Departamento de Atención al Trabajo Infantil y Protección al Menor Trabajador³; y, de la Red de Seguridad y Salud Contra el Trabajo Infantil Insalubre y Peligroso bajo su presidencia y coordinación⁴.

El trabajo infantil y adolescente peligroso en áreas urbanas, en donde hay más incidencia de la actividad comercial y de servicios, es uno de los sectores que involucra mayor diversidad de ocupaciones y de lugares de trabajo de los/as NNA, por lo cual están expuestos a riesgos diversos y a sufrir lesiones en el ambiente laboral que los rodea⁵. Según la ocupación de NNA, los sitios de trabajo abarcan en especial la calle, mercados, talleres, estaciones de autobuses, en autobuses, y el vertedero.

En términos de estacionalidad del trabajo, y en comparación con las actividades agrícolas que dependen del ciclo productivo, el trabajo urbano se caracteriza por una participación ininterrumpida durante todo el año. Además de estas características, los riesgos asociados al trabajo peligroso en áreas urbanas son múltiples, diversos y graves. Entre los más graves se encuentran el abuso físico por parte de las personas adultas en el lugar de trabajo; el abuso sexual, verbal y psicológico; la exposición al consumo de drogas y alcohol, a la explotación sexual comercial, a embarazos tempranos y no planificados, a enfermedades de transmisión sexual y contagiosas, y a involucrarse en actividades ilegales y a la delincuencia⁶.

Para la formulación y ejecución de un Programa de Acción demostrativo que aborde esta problemática se requiere contar con información sobre la participación de NNA en trabajos peligrosos en áreas urbanas. Esta información, como línea de base del programa, permitirá identificar a NNA trabajadores que podrán constituirse en la población objetivo a atender de

3 Este Departamento se creó mediante la Resolución Ministerial No 227 de 26 de diciembre de 2002.

4 Esta Red fue creada mediante el Decreto Ejecutivo No 279 de 24 de septiembre de 2003.

5 El Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil en Panamá, publicado por la CGR/DEC y OIT/IPEC/SIMPOC en el 2003, señala entre otros aspectos, que en NNA del área urbana es mayor la incidencia del no uso de ningún equipo de seguridad al trabajar (p. 131); que las lesiones se dan más en los varones, y que son más recurrentes en la Provincia de Panamá (p. 145); que las heridas, cortaduras y golpes son los tipos de lesiones más frecuentes, y que si son los trabajadores agropecuarios quienes reciben más lesiones, éstas se presentan en todas las ocupaciones informales características del área urbana, siendo más afectadas las niñas y adolescentes en particular en el trabajo en la calle o espacios públicos.

6 OIT-IPC. Términos de Referencia, Línea de Base-Trabajo Infantil Peligroso en Áreas Urbanas, Programa de País para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil en Panamá 2002-2005.

manera focalizada, así como conocer sobre su ambiente familiar, comunitario y laboral, sobre su acceso a los servicios educativos y de salud, y sobre sus propias percepciones y las de distintos actores sociales claves.

El establecimiento de la línea de base requerida para el Programa de Acción Directa a Nivel Urbano, en un entorno de creciente demanda por indicadores de gestión y logros, tiene en sus raíces un enfoque científico de complementariedad novedosa y necesaria en la evaluación estratégica: que la investigación sea cuantitativa y cualitativa, de tal manera que las cifras y hechos puedan transformarse en un programa eficaz, principalmente para los niños, las niñas y adolescentes que trabajan, que merecen cambiar su forma de vivir, y esperan respuestas de una sociedad que con frecuencia califica como indiferente y carente de solidaridad.

Con este propósito, OIT/IPEC, a través del Programa de País, apoyó una consultoría nacional para “generar información completa, precisa y de alta calidad acerca de la realidad de la participación de niños, niñas y adolescentes en el trabajo infantil peligroso en las áreas urbanas y actividades seleccionadas”. El Equipo de OIT/IPEC subregional (San José, Costa Rica) y nacional acompañaron muy de cerca este proceso, aportando continua y esmeradamente su experiencia acumulada, a fin de tomar decisiones pertinentes y oportunas con el Equipo Investigador.

III. Contexto general del país y local del área de estudio

A. Contexto General

1. Panorama demográfico

Panamá, cuenta en el 2003⁷ con 3,116,277 panameños/as, y tiene un índice de masculinidad de 101.9 hombres por cada cien mujeres. En este quinquenio 2000-05, la tasa de crecimiento es de 1.83%, la tasa global de fecundidad de 2.7 hijos por mujer, y la tasa de mortalidad infantil de 20.6 por mil nacimientos vivos, con una tendencia al descenso; la esperanza de vida al nacer de 74.74 años (77.36 las mujeres y 72.25 los hombres) seguirá aumentando.



Para el 2003, acorde con la plena transición demográfica, en la estructura etaria aún es importante la proporción de personas menores de 15 años con 31.0%, la de menos de 18 años es de 36.7%, de 63.3% la de 15-64 años, y de 5.7% la de 65 y más. La edad mediana es de 25.5 años. La relación de dependencia tiende a reducirse: de 61 dependientes por cada 100 personas en edad activa en el 2000, a 56 en el 2010.

La población urbana aumentó a 62.2% en el 2000, creciendo a una tasa de 3.5%, mayor a la del país (2.0%) y la del área rural (-0.03%). La Provincia de Panamá –que aloja a los distritos de estudio y las principales actividades económicas del país- concentra el 49% de la población, que en un 89% es urbana, reafirmando su atracción migratoria.

7 Contraloría General de la República (CGR), Dirección de Estadística y Censo (DEC). 2002. Boletín No. 7 Estimaciones y Proyecciones de la Población Total del País, por Sexo y Edad: Años 1950-2050. Situación Demográfica, Sección 211, Estado de la Población. Panamá.

2. Panorama macroeconómico y social reciente

a. Crecimiento económico, mercado laboral y gasto social

La economía ha entrado en un proceso de aceleración⁸, registrando para el 2003 un crecimiento de 4.1% en el PIB real, que se espera sea de 4.5% para el 2004, por lo que se auguran perspectivas favorables de desarrollo a corto y mediano plazo.

En este entorno, en el 2003, la tasa de actividad de la población⁹ de 15 y más años ascendió a 62.6%¹⁰; el desempleo bajó a 13.4% a nivel nacional, a 15.6% en el área urbana, y a 8.2% en la rural. Más del 57% de los/as ocupados lo está en los sectores comercial, financiero, gubernamental y personal, y aumentó más su participación en el sector informal y semiformal. Ante los retos tecnológicos y de competitividad, el mercado laboral exige mucho más de población activa con mayor nivel educacional.

El gasto social en el país se ha priorizado creciendo entre 1996-2002 en 3.89%¹¹. En el 2002 son los sectores de salud (36.9%) y educación (27.2%) los mayores receptores. Como resultado, a nivel nacional, los indicadores sociales son satisfactorios, pero aún persisten disparidades espaciales, económico-sociales, de género y de pobreza.

b. Salud

El país presenta condiciones aceptables de salud que se resumen en la elevada esperanza de vida ya citada. En cuanto a nuestra población de estudio, en el 2002, se registró en adolescentes de 15-19 años el 20% de las muertes maternas, y el 29.1% de las consultas prenatales en las instalaciones del MINSA¹² correspondió a niñas y adolescentes de 10 a 19 años. La principal causa de muerte en niños y niñas de 5-14 años son los accidentes, suicidios y homicidios, que es la segunda causa en el grupo de 15-24 años, luego del VIH/SIDA. Como indicadores de acceso a los servicios y personal de salud se presentan los siguientes: 776 habitantes por médico, 864 habitantes por enfermera, 3,542 habitantes por odontólogo, 2.5 camas por cada mil habitantes, y la existencia de 776 instalaciones públicas de salud.

c. Educación

El Censo de 2000 arrojó un promedio de 7.5 años de escolaridad (7.6 en las mujeres y 7.3 en los hombres), y un analfabetismo de 7.6%. Para el 2002 se tienen logros destacables¹³: la cobertura neta en la primaria es de 97.9% y de 61.9% en la media (véase Cuadro III.A.2

8 Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Dirección de Análisis y Políticas Económicas. 2003. Informe Económico Anual. Panamá.

9 Para los fines del análisis se toma solo la población no indígena relacionada con la población objetivo de este estudio.

10 CGR, DEC. 2003. Boletín No. 11/2003 "Resultados Preliminares de la Encuesta de Hogares: agosto 2003". Panamá.

11 MEF, Dirección de Políticas Sociales (DPS). Julio de 2003. Información preparada en base a cifras de la Dirección de Presupuesto de la Nación y de la Dirección de Análisis y Políticas Económicas de la misma entidad.

12 MINSA, Dirección de Políticas de la Salud, Depto. de Análisis de Situación y Tendencias de la Salud, Sección de Registros Médicos y Estadísticas de Salud. 2003. Boletín No. 2 "Estadísticas de Salud 2002". Panamá.

13 MEDUC, Dirección de Planeamiento Educativo, Depto. de Estadística. 2002. Estadísticas Educativas. Panamá.

en Anexo I). La matrícula primaria oficial es mayor en el área rural (43.7%) que en la urbana (42.3%) e indígena (14%), mientras que en la pre-media y media es particularmente urbana. La relación alumnos por maestro es de 24 en la primaria y de 16 en la particular. El costo promedio anual por alumno en Balboas es de: 644.62 a nivel total, de 394.18 en la preprimaria y primaria, y de 577.00 en la media.

d. Pobreza

Panamá es clasificada en un nivel medio de desarrollo humano por el PNUD, ocupando la posición 59 entre 175 países, con un índice cuyo valor es de 0.788. No obstante, la Encuesta de Niveles de Vida¹⁴ de 1997 revela una distribución desequilibrada de la riqueza: el 20% más rico de la población consume en promedio 15 veces más y percibe casi 42 veces más ingresos que el 20% más pobre de la población. El 37.3% de la población es pobre, y un 18.8% es indigente. El 22.7% de los/as pobres reside en las áreas urbanas y el 77.3% en las rurales no indígena e indígena. En el área urbana el 15.3% y 3.1% de su población es pobre y pobre extrema respectivamente (véase Cuadro III.A.3. en Anexo I). La población infanto-adolescente concentra el 50.2% de los/as pobres, y del conjunto de este grupo, el 48.5% vive en pobreza y el 26.7% en pobreza extrema, lo que evidencia su vulnerabilidad y riesgos de involucrarse en el mercado laboral atentando contra sus oportunidades de igualdad, equidad y desarrollo.

e. Vivienda y hogar

El Censo de 2000 indica que la mayoría de las viviendas son de paredes, techo y piso de materiales durables y un 13% tiene piso de tierra; más del 90% tiene agua potable y servicio sanitario, y un 81% alumbrado eléctrico. Habitan 4 personas por hogar. En los hogares preponderan los jefes hombres (75.6% vis a vis 24.4% las mujeres) y 359 son personas de 15 a 19 años. Más de la mitad de los hogares son nucleares.

Entre el 2000 y 2002, la nupcialidad decreció (8.4%), mientras que la divorcialidad se incrementó (5.7%), lo que es de interés, ya que más allá de la pobreza e ingresos el trabajo infanto-adolescente se vincula con las relaciones y estructuras familiares.

f. El trabajo infantil y adolescente

La Encuesta de Trabajo Infantil en Panamá (ENTI), realizada en el 2000 por la DEC con apoyo de OIT/IPEC, detectó 47,976 niños, niñas y adolescentes (NNA) de 5 a 17 años que estaban efectivamente ocupados, con una ocupación en los varones (85.6%) mayor que en las niñas y adolescentes (76.8%). En mayor proporción se concentran en el área rural (68.8%) que en la urbana (31.2%), y un 28.4% en la Provincia de Panamá, con predominio de los varones. Del total de NNA ocupados/as, el 59.3% son de 15-17 años, seguidos de los de 10-14 años (35.0%) y de 5-9 años (5.7%). Este mismo orden en la distribución por edad se mantiene en el área urbana que es el área de interés del estudio. Las ocupaciones que más priman en el medio urbano son las de vendedores ambulantes, trabajadores de servicio y vendedores del comercio y mercados, a las que se suman las de artesanos y trabajadores de la minería, construcción,

14 MEF, DPS. 1999. Perfil y Características de los Pobres en Panamá. Encuesta de Niveles de Vida – ENV 1997. Panamá.

industria, mecánica y afines, así como predomina el trabajo como independiente o por cuenta propia. A nivel nacional, el 42% de estos NNA trabajadores/as asiste a la escuela, en el área urbana el 55%, con rezagos escolares de 72.9% y 64.6% respectivamente.

La ENV 1997 mostró que un 65.0% de los trabajadores/as de 10-14 años se concentra en el grupo de pobres, y un 47.0% está en la extrema pobreza. El 27.0% tiene residencia urbana. Los/as NNA trabajadores pobres e indigentes tenían como inserción al sector informal en más de un 80.0% (véase Cuadro III.A.3 en Anexo I).

Ambas fuentes de información corroboran entonces el vínculo entre trabajo infanto-adolescente y pobreza, su gravedad, vulnerabilidad, y pérdida de oportunidades para contar con el capital humano que el país requiere y exige para su desarrollo sostenible.

B. Contexto local de estudio: Distritos de Panamá y de San Miguelito en la provincia de Panamá

El contexto nacional presentado constata que en medio de un panorama globalmente satisfactorio, coexisten brechas sociales, cuyas dimensiones se visibilizan cuando se observa la situación a niveles locales, que es el propósito de este acápite.

1. Características demográficas

Los Distritos de Panamá y San Miguelito -su zona urbana- son el área de interés de esta investigación. El primero tiene 21 corregimientos y el segundo 9, con un total de 56 localidades urbanas. En conjunto suman más de un millón de personas según el Censo de 2000, en lo que el Distrito de Panamá aporta un 71%, representando ambos en la Provincia de Panamá el grueso poblacional: Panamá concentra el 51% -un 58.7% en la Ciudad capital de Panamá- y San Miguelito el 21.2%, este último con la densidad más alta en el país de 5,863.2 habitantes por km² (véase Cuadro III.B.1). En los dos distritos las mujeres son más de la mitad. La población es predominantemente urbana. La población de Panamá y San Miguelito creció al 2000 a un ritmo de 1.94% y 1.91% respectivamente. La cantidad de personas menores de 15 años en Panamá más que duplica la de San Miguelito, con una proporción de 27.3%, que sube a 32.8% en personas menores de 18 años. A nivel de ambos distritos la relación de dependencia es de 50 personas por cada cien de 15 a 64 años de edad.

Conforme al Censo de 2000, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer es muy similar en Panamá (2.0) y en San Miguelito (2.1). Para el mismo año, en Panamá la tasa de fecundidad es de 58 por mil mujeres de 10-49 años, y en San Miguelito de 65.2; en las niñas menores de 15 años la de Panamá es un poco superior, mientras se da lo inverso en las adolescentes de 15-19 años. El 16% de los nacidos vivos en ambos distritos fue de madres de menos de 20 años en el 2002, pero en términos absolutos, la cantidad es mayor en Panamá.

Cuadro III.B.1.
Distritos de Panamá y San Miguelito.
Algunos indicadores demográficos y de salud: Años 2000 y 2002

Indicador	Distritos		
	Total	Panamá	San Miguelito
Superficie en km ²	2,610.8	2,560.8	50.0
Densidad de Población (Hab./km ²)	383.9	276.6	5,874.9
Población Total	1,002,183	708,438	293,745
% de Hombres	49.0	49.1	48.8
% de Mujeres	51.0	50.9	51.2
Índice de Masculinidad	96.0	96.3	95.3
Tasa de Crecimiento Intercensal 1990-2000 (%)	1.93	1.94	1.91
% de la población del conjunto de estudio	100.0	70.7	29.3
% de la Provincia de Panamá	72.2	51.0	21.2
% de población urbana	97.1	96.0	100.0
% de población con menos de 15 años	27.3	26.9	28.3
% de población con menos de 18 años	32.8	32.2	34.1
% de población de 15-64 años	66.8	66.7	66.9
% de población de 65 y más años	5.9	6.4	4.8
Relación de Dependencia Demográfica (%)	49.8	49.9	49.5
Promedio de hijos nacidos vivos por mujer	...	2.0	2.1
Tasa de Fecundidad (por mil mujeres de 10 a 49 años):	...	58.0	65.2
- Niñas de menos de 15 años	...	3.1	2.2
- Adolescentes de 15 a 19 años	...	74.6	76.6
% Nacidos Vivos en Madres de menos de 20 años ^{1/} :	16.3	16.3	16.4
Tasa de Mortalidad con certificación médica (por mil habitantes)	...	4.8	4.1
Tasa de Mortalidad Infantil (por mil nacimientos vivos)	...	13.9	10.9
% de ingreso a control prenatal de niñas y adolescentes de 10-19 años de edad	...	27.2	29.0
% de Nacidos Vivos con Asistencia Profesional en el Parto	...	99.8	100.0
Tasa de Letalidad por SIDA, 1984-2002 (%)	77.1	78.4	77.0

1/ A partir de este indicador son cifras al año 2002.

Fuente: Elaborado con base en información del Censo de Población del año 2000 y Estadísticas Vitales de los años 2000 y 2002, CGR/DEC; y del Boletín No. 2 "Estadísticas de Salud", Ministerio de Salud, Panamá.

15 Las regiones de salud no se basan en la división política-administrativa de los distritos. La información se cita para brindar una aproximación representativa a nivel distrital.

2. Salud

Cifras al año 2002 revelan una mortalidad más elevada en la Región de Panamá Metro que en la de San Miguelito¹⁵; en la primera ingresan más niñas y adolescentes de 10-19 años a control prenatal, mientras que en la segunda la cobertura en la asistencia profesional al parto es de 100%. La cobertura de inmunización de personas menores de un año oscila entre 85-90% en casi todas las vacunas. La letalidad por VIH/SIDA, entre 1984-2002, se sitúa en 77% en las dos regiones, epidemia que cobra importancia entre las personas de 15-24 años. Las muertes por accidentes, lesiones auto-infligidas y agresiones tienen el primer lugar en la población de 5-14 y de 15-24 años en ambas regiones, pero en San Miguelito la incidencia es un poco más alta. En Panamá Metro hay más instalaciones de salud y de mayor diversificación.

3. Educación

El Censo de 2000 señala un promedio de años aprobados en Panamá (9.2) más alto que en San Miguelito (8.9), y, la proporción de población de 10 y más años con menos de tercer grado de primaria aprobado es menor en San Miguelito (3.97% vis a vis 4.13%).

La matrícula primaria oficial en las Regiones Educativas de Panamá Centro y San Miguelito ascendió a más de 40 mil estudiantes en el 2002¹⁶ (véase Cuadro III.B.2), más elevada en Panamá, incluso en los niveles de premedia y media duplica a la de San Miguelito; y, en la matrícula particular también la supera en los dos niveles¹⁷. Por regiones, los indicadores para la primaria, no muestran diferencias acentuadas, sin embargo, sí lo son en la premedia y media, a favor de Panamá. En la primaria, sobresalen los niños en el total de aprobados/as, y las adolescentes en la premedia y media. En el total de desertores/as de primaria, las niñas priman en Panamá, y los niños en San Miguelito. La cantidad de docentes y centros educativos en Panamá es más alta, y en ambos distritos hay aulas de especialidades y facilidades, e infraestructura y servicios básicos aceptables.

16 MEDUC, Dirección de Planeamiento Educativo, Depto. de Estadística. 2002. Estadísticas Educativas. La regionalización educativa no responde a la división política-administrativa.

17 El énfasis en la educación oficial se debe a su relación más directa con la población objetivo del estudio.

Cuadro III.B.2.
Regiones de Panamá Centro y San Miguelito.
Algunos indicadores de la enseñanza oficial primaria, premedia y media: Año 2002

Indicador	Regiones			
	Panamá Centro		San Miguelito	
	Primaria	Pre Media y Media	Primaria	Pre Media y Media
Matrícula (Número)	47,011	47,538	43,650	22,548
% de Aprobados/as	94.5	63.9	94.7	55.0
% de Reprobados/as	4.0	11.5	3.9	13.8
% de Desertores/as	1.6	1.8	1.4	6.3
% de Repitientes	4.4	5.5	3.7	7.7
% de Alumnos/as Becados/as	3.1	1.7	2.7	2.4
% de Escuelas	88	31	74	15
% de Aulas	1,277	1,079	919	386
Número de Docentes	1,627	2,372	1,545	1,154

Fuente: Elaborado con base en información del Boletín de Estadísticas Educativas 2002. MEDUC, Dirección de Planeamiento Educativo, Depto. de Estadística. Panamá.

4. Pobreza

Según la ENV 1997, el 11.6% de la población de la Ciudad de Panamá y del Distrito de San Miguelito vive en situación de pobreza, lo que equivale a un poco más de 90 mil personas; y un 2.5% se encuentra en extrema pobreza. Conforme al mapa de la pobreza, entre 68 distritos ordenados de mayor a menor probabilidad de ser pobre, el Distrito de Panamá tiene la posición 68, y el de San Miguelito la número 66.

5. Vivienda y hogar

El Censo de 2000 indica que el promedio de habitantes por vivienda es menor en Panamá (3.7), que en San Miguelito (4.2). El número de viviendas en Panamá casi triplica las de San Miguelito. En ciertas áreas, las condiciones físicas y de acceso a servicios en las viviendas son menos favorables en Panamá, asociado con la antigüedad, la existencia de casas condenadas, y ubicación en zonas de invasión en la periferia de la capital. Los hogares jefaturados por hombres tienen un mayor peso relativo. Entre el 2000 y 2002, la tasa de nupcialidad disminuyó en ambos distritos, y la de divorcialidad, aumentó en Panamá, y prácticamente se mantuvo en San Miguelito.

6. Empleo

La tasa de actividad para el 2003 es un poco más alta en San Miguelito que en Panamá, y en ambos, la masculina supera a la femenina (véase Cuadro III.B.3).

Cuadro III.B.3.
Distritos de Panamá y San Miguelito.
Indicadores del mercado laboral: Año 2003

Indicador	Distritos	
	Panamá	San Miguelito
Tasa de Actividad (%)	64.8	66.5
- Hombres	76.9	79.0
- Mujeres	53.6	55.0
Tasa de Desocupación %	15.5	16.3
- Hombres	12.4	13.5
- Mujeres	19.6	20.1
Variación Porcentual de las Tasas (2003/2002):		
- Tasa de Actividad	-0.5	-1.7
- Tasa de Desocupación	-8.3	-9.4
Población Ocupada según Sector Económico (%):		
- Primario	2.0	0.6
- Secundario	27.9	30.9
- Comercial y Financiero	37.1	36.3
- Gubernamental y Personal	33.1	32.2
Categoría en la Ocupación (%):		
- Sector Formal	67.8	67.8
- Sector Informal y Semiformal	32.2	32.2
- Por Cuenta Propia	21.6	22.2
Principales Ocupaciones (%):		
- Vendedores ambulantes	19.7	19.7
- Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	17.4	18.6
- Artesanos y trabajadores de la minería, la construcción, la industria manufacturera, la mecánica y ocupaciones afines	12.6	14.7

Fuente: Elaborado con base en información del Boletín No. 11 "Resultados Preliminares de la Encuesta de Hogares: agosto 2003". CGR/DEC. Panamá, 2003.

En los dos distritos, el desempleo disminuyó, situándose en 16.3% en San Miguelito y en 15.5% en Panamá. La desocupación femenina es diferencialmente más alta, en especial, en San Miguelito (véase Cuadro III.B.4 en Anexo I).

Los sectores de mayor inserción son el comercial y financiero, el gubernamental y personal, y el secundario. El sector formal es el más relevante, como lo es dentro del mismo, el empleo en la empresa privada; sin embargo, en un año, el informal y semiformal creció acentuadamente, siendo el trabajo independiente el de más expansión, en particular en Panamá.

Las ocupaciones más significativas y comunes a ambos son: vendedores ambulantes, trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, y, artesanos y trabajadores de la minería, la construcción, la industria manufacturera, la mecánica y ocupaciones afines.

El panorama general y local descrito, apoyará a contextualizar los resultados de la investigación, dada la estrecha interrelación del trabajo infanto-adolescente con el entorno económico, social y cultural presente en nuestra sociedad.

IV. Metodología

La presente investigación responde a los objetivos del Programa de País, que ejecuta el Gobierno para Combatir las Peores Formas de Trabajo Infantil, con la asistencia técnica de OIT/IPEC que impulsa y diligencia estas iniciativas en los países miembros.

Con base en los términos de referencia para la investigación, elaborados por OIT/IPEC en el marco del Programa de País, desde el mes de agosto de 2003 se dio inicio a la ejecución de sus distintas etapas. Estas etapas se desarrollaron conforme a los aspectos de tipo técnico, metodológico y ético establecidos entre OIT/IPEC y el Equipo Investigador en un ambiente constructivo al logro de las metas planteadas.



A. Objetivos¹⁸

1. Objetivo general

Proporcionar información completa, precisa y de calidad sobre la participación de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) de entre 5 y 17 años de edad en trabajo urbano peligroso, con especial énfasis en las zonas geográficas y actividades seleccionadas para tal fin, residentes en el área urbana de los Distritos de Panamá y San Miguelito, que sirva de línea de base para desarrollar acciones directas a nivel local tendientes a prevenir las peores formas de trabajo infantil y adolescente.

¹⁸ Los objetivos se definieron de acuerdo con los términos de referencia de la investigación.

2. Objetivos específicos

- Identificar y seleccionar las zonas y actividades del trabajo urbano peligroso en las que se desarrollará la investigación.
- Estimar la magnitud del trabajo infantil y adolescente peligroso en las actividades seleccionadas, e identificar a la población objetivo con precisión.
- Producir una base de datos con información sobre los potenciales beneficiarios/as del grupo meta de NNA que permita realizar el seguimiento del trabajo a lo largo de la implementación de un programa de acciones focalizadas.
- Describir, analizar e interpretar las causas, características, determinantes y consecuencias de la participación infantil y adolescente en el trabajo peligroso en áreas urbanas, ello a partir de la información recopilada en campo a través de técnicas cuantitativas y cualitativas, y considerando el enfoque de derechos y equidad de género.
- Realizar un análisis detallado acerca de la organización del tiempo de los y las NNA en trabajo peligroso.
- Producir una base de datos con la información recolectada sobre padres, madres y/o responsables de NNA que trabajan en ocupaciones peligrosas.
- Presentar la transcripción de la información obtenida de la encuesta a empleadores, de las guías de observación de sitios de trabajo, de las entrevistas a directivos de centros educativos y a personal de salud, y del grupo focal con NNA trabajadores/as encuestados/as.
- Analizar los datos y estimar indicadores acerca de aspectos vinculados a las características sociodemográficas y económicas de la familia, la escuela y la comunidad de residencia de NNA trabajadores/as, así como de las actitudes y expectativas sobre la participación infantil y adolescente en trabajo peligroso.
- Generar información acerca de los riesgos, peligros y posibles enfermedades asociadas al trabajo peligroso en áreas urbanas.
- Identificar, a través del análisis de la información recolectada, el potencial de los sistemas educativos y de salud, a fin de conocer la capacidad que tienen de absorber potenciales beneficiarios nuevos.
- Sistematizar datos provenientes de fuentes secundarias acerca del contexto general del trabajo peligroso en áreas urbanas.

B. Conceptos básicos utilizados¹⁹

Es menester precisar, resumidamente, los elementos conceptuales básicos que guían esta investigación, con miras a ubicar la correcta interpretación de sus resultados.

1. Niñez y adolescencia

El Convenio 182 sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la Acción Inmediata para su Eliminación, adoptado en 1999 por OIT, en su artículo 2o bajo "...el término

¹⁹ Para otras definiciones básicas, véase OIT/IPEC. Panamá. Manual del Encuestador/a para la Determinación de Línea de Base-Trabajo Infantil Peligroso en Áreas Urbanas. Noviembre de 2003. Panamá.

<<niño>> designa a toda persona menor de 18 años”, considerando la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) adoptada por las Naciones Unidas en 1989²⁰. Panamá ratificó la CDN en 1990 y el Convenio 182 en el 2000.

Panamá, como ya se señaló, al ratificar el Convenio 138 de OIT, estableció una edad mínima de 14 años para la admisión al empleo; los Códigos de Trabajo y de la Familia disponen también límites y condiciones para el trabajo de personas menores de 15 años y de 18 años de edad.

La necesidad de distinguir entre niñez y adolescencia, aunque esta última esté subsumida en “niñez”, “infantil” o “personas menores de edad”, responde a las distintas etapas de vida desde el punto de vista biológico, físico, psicológico, social y personal. Establecer una división precisa entre las dos etapas, en consideración a la delimitación de la edad, sin ser una tarea sencilla, es relevante para contextualizar adecuadamente el papel de los/as NNA y el entorno a ellos circundante en la construcción objetiva de la sociedad, bajo la óptica de la incorporación temprana al mercado laboral.

En atención a lo expuesto y de manera cónsona con los objetivos de la investigación, se entenderá como <<niño o niña>> toda persona de 5 a 14 años de edad, y como <<adolescente>> toda persona de sexo masculino o femenino con 15 años cumplidos y menor de 18 años de edad. Para efectos del análisis, la expresión “personas menores de edad” debe asumirse como personas de 5 a 17 años de edad²¹.

Habida cuenta de la población objetivo de que se trata y sus etapas diferentes de desarrollo biopsicosocial, para facilitar el análisis e interpretación de la información, así como las ulteriores intervenciones programáticas diferenciadas, se distinguen tres rangos de edad: niños y niñas entre los 5 a 9 años, niños y niñas entre los 10 y los 14 años de edad (preadolescentes), y adolescentes entre los 15 y 17 años.

2. Trabajo infantil y adolescente

En concordancia con definiciones de OIT, en esta investigación, se entiende por <<trabajo infantil y adolescente>> la participación -para procurar ingresos para su familia o para su propia supervivencia- de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad en la producción y/o comercialización de bienes y en la generación y/o prestación de servicios para el mercado, cualquiera sea su condición en el trabajo que realizan (asalariado, independiente o cuenta propia, o ayudante o trabajador/a no remunerado).

En esta definición se excluyen: el trabajo doméstico remunerado prestado a otras personas naturales o jurídicas; los oficios domésticos realizados en el hogar; los servicios prestados por voluntariado o colaboración; la explotación sexual comercial; la participación en tareas productivas familiares que se realizan en el domicilio y no se extienden fuera de éste (ejemplo,

20 Esta definición se corresponde con el artículo 1o de la Convención sobre los Derechos del Niño, que centra la atención en principios generales respecto a la protección de los derechos, supervivencia y desarrollo de niñas y niños.

21 En atención al enfoque de derechos, se utiliza la expresión “personas menores de edad”, y no “menor o menores”.

la venta en puestos fijos dentro de la vivienda); el acompañamiento a sus padres, madres y/o responsables cuando trabajan pero no hacen ningún oficio; la mendicidad y la ociosidad. En esta definición sí se incluyen NNA que desempeñan tareas con fines educativos y formativos, como sería por ejemplo el trabajo en empresas como aprendices, participación en el Programa Padrino Empresario, en programas de capacitación laboral de INAFORP, entre otros.

3. Trabajo infantil y adolescente urbano peligroso

En Panamá el trabajo infanto-adolescente es mayoritariamente rural. Sin embargo, en el área urbana, con un acuciado crecimiento poblacional y dinámico sector terciario de la economía, la estructura ocupacional es más diversificada, siendo el comercio y los servicios las ramas de actividad económica en las que preferentemente se insertan los/as NNA trabajadores/as, en un ambiente laboral caracterizado por la informalidad y por tanto de más bajo ingreso²².

En concordancia con las definiciones contenidas en el Convenio 182 de OIT respecto a trabajo peligroso, en esta investigación, se concibe el <<trabajo infantil y adolescente urbano peligroso>> como todo aquel trabajo que es realizado por NNA de 5 a 17 años de edad, cualquiera sea su condición laboral, en condiciones físico-ambientales nocivas; con exposición a factores tecnológicos, de seguridad y organizacionales, a contaminantes químicos, y a actividad física excesiva²³.

Por tanto, orientó esta investigación la preocupación por el trabajo de NNA que afecta su desarrollo integral y vulnera así sus derechos, consagrados a nivel internacional en los Convenios 138 y 182 de OIT y en la Convención sobre los Derechos del Niño²⁴, y a nivel nacional en nuestra Constitución Política y los Códigos de la Familia y del Trabajo.

C. Ámbito y cobertura

1. Población objetivo

La investigación abarcó a niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad, con residencia en el área urbana de los Distritos de Panamá y San Miguelito, que al momento de la encuesta estuvieran realizando labores asociadas al trabajo peligroso.

22 Véase OIT/IPEC/SIMPOC. Mayo de 2003. Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta del Trabajo Infantil en Panamá. Panamá.

23 Véase OIT/IPEC. Noviembre de 2003. Panamá. Determinación de Línea de Base-Trabajo Infantil Peligroso en Áreas Urbanas. Manual del Encuestador/a. Panamá.

24 Es pertinente señalar que la Convención sobre los Derechos del Niño, en su artículo 32, alude a la obligación del Estado de brindar protección a las personas menores de 18 años de edad contra la realización "...de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social". Este artículo tuvo como fuente de sustentación el Convenio 138 de OIT sobre la Edad Mínima de Admisión al Empleo.

2. **Ámbito geográfico**

La localización espacial está delimitada al área urbana. Como representatividad de la misma se seleccionaron las correspondientes zonas en los Distritos de Panamá (sede de la Ciudad capital) y de San Miguelito en la Provincia de Panamá, en donde se encuentran las localidades urbanas más importantes en el país.

En el Distrito de Panamá se estableció enfatizar en la procedencia de niños, niñas y adolescentes de los corregimientos de Tocumen (en especial la localidad de Las Mañanitas), Pacora, Pedregal y Curundú, en atención a las posibles áreas de focalización de acciones directas.

3. **Actividades u ocupaciones de NNA**

Conforme al marco conceptual definido, se enfatiza en las actividades laborales, ocupaciones o trabajos informales que realizan los/as NNA, entre otros, en la calle y espacios públicos, en el vertedero, en mercados, en talleres, en terminales de buses o en buses, y en supermercados en donde laboran también en condición de informalidad.

4. **Cobertura prevista de la población objetivo**

Se fijó la meta de encuestar a un total de 500 NNA trabajadores/as (NNAT).

D. **Tipos de información**

La información se obtuvo a través del uso de técnicas cuantitativas y cualitativas, a fin de complementar cifras y hechos que permiten la mejor comprensión de la realidad de NNAT y el entorno familiar, laboral, social y comunitario en el que se desarrollan.

Las técnicas cuantitativas se refieren a las encuestas estructuradas a NNAT, a PMR de una parte de NNAT encuestados, y a empleadores. El análisis estadístico de la información recolectada es de carácter descriptivo, y representativo del tipo de informantes de que se trate, en el marco de las delimitaciones del estudio.

Las técnicas cualitativas se aplicaron mediante entrevistas estructuradas a directores/as de centros educativos y a personal de salud, y una guía estructurada de observación de sitios de trabajo de NNAT; y un grupo focal, utilizando una guía semiestructurada, para recoger distintas reflexiones sobre la vivencia como trabajadores/as de un número de NNAT encuestados/as. Los resultados se encuentran de manera transversal en el análisis en consideración a la pertinencia del contexto que se aborde.

E. **Procedimientos metodológicos**

Para seleccionar los sitios de trabajo y las ocupaciones se hicieron recorridos previos por diferentes sectores urbanos de los Distritos de Panamá y San Miguelito, particularmente en el

foco Pedregal-Tocumen-Las Mañanitas, como posible área prioritaria de focalización, observándose mayor presencia de NNA trabajando en calles, avenidas y espacios públicos en el centro de la Ciudad de Panamá²⁵, y menor en las áreas alejadas de éste, en especial en el posible sector de focalización²⁶.

Para el levantamiento de la información de la población objetivo se establecieron dos metodologías que se describen resumidamente a continuación²⁷.

1. Recopilación de información en los hogares de NNAT

La recopilación en hogares, como punto de partida en el levantamiento, se estableció en base a información de la Encuesta Nacional del Trabajo Infantil levantada en el 2000 por la Contraloría General de la República con el apoyo de OIT/IPEC/SIMPOC.

2. Recopilación de información de NNAT en sus sitios de trabajo

Con base en los recorridos, se estableció abarcar sitios de trabajo, tales como: el vertedero de basura (Cerro Patacón); los mercados públicos (mercado central de abastos, mercado público, mercado de mariscos, mercadito de Calidonia); lava-autos; calles y avenidas específicas de transitado flujo peatonal y vehicular, entre ellos los puntos de ubicación de semáforos; talleres de reparación diversa; puestos fijos de venta; estaciones de buses; y supermercados.

3. Otros criterios metodológicos

Se establecieron criterios metodológicos y éticos a cumplir en el levantamiento de la información referidos, resumidamente, al abordaje de la población objetivo y sus familias con la debida anuencia, la edad, el área de residencia, la representatividad de niñas y adolescentes, y los criterios para completar el resto de los instrumentos contemplados en la investigación.

F. Instrumentos aplicados²⁸

En la Tabla IV.F.1, se presentan los instrumentos utilizados para cada informante, según orden de aplicación.

25 En el estudio se adopta la delimitación de Ciudad de Panamá que utiliza la Contraloría General de la República y otras instituciones del sector público, que incluye los corregimientos del Distrito de Panamá (con excepción de Ancón, Chilibre, Las Cumbres, Pacora y Tocumen).

26 El estudio se diseñó abarcando las áreas urbanas de los dos distritos, por lo que es flexible variar y/o ampliar las áreas de focalización de intervenciones directas.

27 Las dos metodologías para la identificación y selección de las unidades de observación están contenidas en la propuesta de investigación presentada por el Equipo Investigador y aprobada por OIT/IPEC.

28 Véanse instrumentos aplicados en el Anexo III.

**Tabla IV.F.1.
Importancia y ámbitos investigados según instrumento aplicado**

Instrumento y su importancia	Ámbitos investigados
1. Encuestas a Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores/as – NNAT (cuestionario “N”)	
Constituye la principal fuente para obtener información sobre la población objetivo de la investigación.	<ul style="list-style-type: none"> _Ubicación geográfica del lugar de trabajo _Características demográficas, educativas, económicas y laborales, participación en otras actividades no laborales, salud y paternidad/maternidad en adolescentes, apoyo institucional, actitudes, expectativas y sensaciones en relación al trabajo, la escuela y el escenario del trabajo, características del hogar
2. Encuestas a padres, madres y/o responsables (PMR) de NNAT (cuestionario “P”)	
Vincular la situación de los/as NNAT con diferentes características prevalentes en sus hogares e inherentes a sus PMR, bajo el entendido de que las raíces del trabajo infanto-adolescente no solo tiene como escenario la pobreza familiar, sino que también inciden patrones culturales y de percepciones societales.	<ul style="list-style-type: none"> _Ubicación geográfica del lugar de trabajo de NNA _Identificación del NNA y dirección domiciliaria _Características del informante _Características de la vivienda y el hogar _Características de padres, madres y responsables (demográficas, educativas, económicas, laborales, vida comunitaria, actitudes y expectativas sobre el trabajo de NNA y la escuela _Características de NNA menores de 18 años de edad
3. Guía de observación de sitios de trabajo (“G”)	
Observar el entorno laboral para conocer la exposición a condiciones de riesgos, peligros y repercusiones físicas, psicológicas y sociales en que se desenvuelven los/as NNA en su trabajo.	<ul style="list-style-type: none"> _Ubicación geográfica del escenario de trabajo _Características del lugar de trabajo (presencia de NNA, de personas adultas, riesgos o peligros a los que están expuestos NNA _Actitud y sensaciones de NNAT observados
4. Entrevista a directores/as de centros educativos (“D”)	
En la transformación de hechos en acciones programáticas a favor de retirar a NNA del trabajo y mantenerlos o reinsertarlos en el sistema educativo es importante contar con información de los centros educativos a los que asisten y percepciones de la máxima autoridad docente que los dirige.	<ul style="list-style-type: none"> _Características generales de directivos/as _Características del centro educativo (infraestructura, servicios básicos, recurso docente, jornadas, matrícula, programas y/o proyectos) _Características del alumnado (rendimiento y determinantes; salud y nutrición; participación en trabajo urbano peligroso, actividades, riesgos e impacto, opiniones sobre NNA que trabajan, y acciones que se realizan) _Potencial compromiso del centro para apoyar en actividades de prevención del trabajo de los/as NNA
5. Entrevista a personal de salud (“S”)	
El trabajo de NNA en condiciones de riesgo y peligrosidad requiere, en su abordaje, intervenciones desde el sector salud, en particular, de parte del personal que labora en las instalaciones ubicadas en las comunidades.	<ul style="list-style-type: none"> _Características de informantes _Datos sobre la oferta de servicios, condiciones físicas y personal de salud disponible _Características de NNA en la comunidad (salud y nutrición, NNA que trabajan, riesgos, impacto en su bienestar físico-emocional, tratamiento) _Potencial y compromiso en participar en acciones para prevenir la inserción de NNA en el trabajo

Instrumento y su importancia	Ámbitos investigados
6. Encuesta a empleadores y/o potenciales empleadores ("E")	
<p>Importa, para fines programáticos, saber las condiciones laborales en que trabajan NNA en una relación contractual, ya sea formal o informal, con un/a empleador/a, y conocer las apreciaciones de éstos respecto a NNA que trabajan, y potencial para contratar mano de obra adulta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> _Características del empleador/a _Características de la empresa o negocio (actividad, empleados y NNA, beneficios, jornada, forma de pago, equidad remunerativa, tareas específicas de NNA) _Percepciones sobre el trabajo infanto-adolescente, potencial para incorporar mano de obra adulta, e interés en participar en acciones para prevenir el trabajo de NNA
7. Guía para grupo focal con NNAT	
<p>Cualquier análisis y acciones programáticas requieren para su cometido conocer de viva voz las percepciones que sobre la temática tiene la población objetivo de que se trate.</p>	<ul style="list-style-type: none"> _Trabajo que realizan, por qué trabajan, qué les gusta o no, preferencia del tipo de pago, regularidad y horario, interés en dejar de trabajar y qué necesitarían para ello _Percepciones sobre el trabajo, en particular, el peligroso; riesgos y peligrosidad; efectos; relación con personas adultas en el medio laboral _Asistencia escolar, beneficios, relaciones intra-escuela, tiempo para el estudio _Relación familiar, problemas, comunicación _Organización del tiempo libre, conocimiento de derechos, apoyo institucional, aspiraciones futuras

G. Cobertura alcanzada según instrumento

En el trabajo de campo, aparte del Equipo Investigador, participaron doce personas entre supervisores y encuestadores. Se desarrolló del 9 de diciembre de 2003 al 15 de enero de 2004, y el Grupo Focal con NNAT se realizó en abril de 2004. La cobertura alcanzada para cada instrumento se aprecia en la Tabla IV.G.1.

Tabla IV.G.1.
Información sobre resultados del trabajo de campo²⁹

Instrumento	Informante	Cobertura	
		Prevista	Alcanzada
1. Encuesta a Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores/as – NNAT (Cuestionario “N”) 9 diciembre 2003 a 2 enero de 2004	NNA de 5 a 17 años de edad en trabajos de condiciones peligrosas en las localidades urbanas de los Distritos de Panamá y San Miguelito de la Provincia de Panamá	500	Total: 515 _389 en sitios de trabajo y 126 en hogares _399 en Panamá y 116 en San Miguelito _456 varones y 59 niñas y adolescentes
2. Encuesta a Padres, Madres, Responsables (PMR) de NNAT (Cuestionario “P”) 9 diciembre 2003 a 2 enero de 2004	Padre, madre y/o responsable del/la NNAT encuestado/a. La persona responsable debe ser mayor de 18 años de edad.	250	Total: 222 _150 encuestas de PMR de NNAT encuestados/as en sitios de trabajo y 72 PMR en hogares _175 encuestas en Panamá y 47 en San Miguelito _126 Padres, 187 Madres y 30 Responsables
3. Encuesta a Empleadores y/o Potenciales Empleadores (Cuestionario “E”) 6 a 15 de enero de 2004	Empleador/a directo en empresa o negocio (dueño, gerente, administrador u otro con potestad de emplear trabajadores)	20	Total: 20 _15 en Panamá y 5 en San Miguelito _16 hombres y 4 mujeres _Tipo de negocio o empresa: piquera de buses (5), lava-auto (5), talleres (5), supermercado (5)
4. Entrevista a Directores/as de Centros Educativos (Cuestionario “D”) 6 a 15 de enero de 2004	Director/a del centro educativo o el Subdirector/a, o en su defecto, un/a docente por ellos designado	5 a 10	Total: 9 _5 en Panamá (Curundú, Calidonia, San Felipe, Bella Vista y Ancón) _4 en San Miguelito (Belisario Porras, Victoriano Lorenzo, Samaria) _5 a centros de nivel de primaria, 2 de primer ciclo y 2 de secundaria completa _1 entrevista incompleta

²⁹ Los resultados de los instrumentos están inmersos en el análisis. Véanse Anexos I y II para información ampliada de los resultados.

Instrumento	Informante	Cobertura	
		Prevista	Alcanzada
5. Entrevista a Personal de Salud (Cuestionario "S") 6 a 15 de enero de 2004	Médico/a, enfermera/o, trabajador/a social, auxiliar de enfermería u otro profesional de la salud conocedor de la infraestructura física, oferta de servicios, recurso humano de salud, y atención de NNA	5 a 10	Total: 11 _7 en Panamá (Pedregal, Tocumen, Pacora, El Chorri- llo y Curundú) _4 en San Miguelito (Beli- sario Porras, Arnulfo Arias, Mateo Iturralde)
6. Guía de Observación de Lugares de Trabajo (Cuestionario "G") 9 diciembre 2003 a 2 enero de 2004	No aplica, completar por observación, seleccionando diversidad de escenarios de trabajo	5 a 10	Total: 15 _13 en Panamá y 2 en San Miguelito _Escenarios abarcados: calle (4), mercado (2), piquera de buses (4), vertedero (3), supermercado (2)
7. Guía para Grupo Focal con NNAT 22 de abril de 2004	NNAT con edades entre 10 y 17 años, seleccionados/as de entre los/as encuestados/as en base a ocupaciones diversificadas, representatividad geográfica y accesibilidad domiciliaria	8 a 10	Total: 11 NNAT _9 varones y 2 niñas _4 de Panamá (Curundú, Calidonia) y 7 de San Miguelito (Belisario Porras, Arnulfo Arias) _2 vendedoras ambulantes, 2 vendedores en puesto fijo, 2 limpiabotas, 2 cargadores en mercado, 1 cuidador de auto, 1 pepenador/lava-auto, y 1 empacador en supermercado

H. Procesamiento de información para el análisis de resultados

Con base en los cuestionarios de NNAT y PMR, y el plan de validaciones y control de inconsistencias, se diseñaron los diferentes sistemas utilizados para procesar la información cuantitativa.

1. Captura de datos

Para las encuestas NNAT y PMR se desarrollaron sendos sistemas de captura, utilizando el paquete Microsoft Access 2000, subdividido en 3 subsistemas: Adición, Consulta y Eliminación. Las validaciones e inconsistencias se corrigieron en línea, de modo tal que el sistema no permitía continuar el proceso de captura si no se hacían las correcciones pertinentes. Para mayor seguridad en la integridad de los datos se elaboraron marginales para verificar que la información fuese consistente. En este proceso participaron tres capturadores/as, bajo la responsabilidad del especialista en informática que supervisó la parte de sistema, y de los investigadores que supervisaron la parte metodológica.

2. Procesamiento de datos

En la etapa de depuración, en base a las marginales, se procedió a la fase de crítica de los datos, y corrección de inconsistencias, a fin de obtener bases de datos integralmente correctas, que permitan resultados consistentes al momento de cruzar las variables contenidas en cada uno de los dos cuestionarios en referencia y en el cruce de las variables comunes a ambos.

En los casos pertinentes se recodificaron y adicionaron códigos a preguntas existentes, para posibilitar la elaboración de cuadros y obtener nuevas variables según los cruces establecidos en el plan de tabulados, que corresponden a 72 tabulaciones distribuidas de la siguiente manera: 3 de datos metodológicos, 44 de NNAT, 22 de PMR, y 3 de cruces de información de NNAT y PMR. También se contó con tabulaciones adicionales en la medida que el análisis de los resultados así lo requería. Los tabulados fueron previa y detalladamente evaluados hasta su salida final.

Se desarrollaron dos diccionarios de datos para cada una de las bases de datos de las encuestas con sus respectivos detalles de variables. El programa SPSS versión 11.5 fue el utilizado en la construcción de las bases de datos, los diccionarios, la recodificación de variables, la elaboración de marginales, y en la generación de tabulados y cuadros en complemento con el Microsoft Excel.

La información relativa a la encuesta a empleadores, a las entrevistas a centros educativos y de salud, y guías de observación, se procesó utilizando el paquete Microsoft Excel, y posteriormente se sistematizó para su presentación con ayuda del Microsoft Word, en el cual también se transcribieron los resultados del Grupo Focal.

3. Análisis de resultados

Los cuadros elaborados de acuerdo al plan de tabulaciones establecido, fueron analizados e integrados en este informe por los profesionales que conforman el Equipo Investigador, tomando como base el esquema de contenido propuesto en los términos de referencia, mismo que se ha adaptado en el intercambio técnico y de abordaje con la experta de OIT/IPEC subregional.

Con la asistencia técnica de OIT/IPEC subregional y nacional, y en el marco del programa de acciones directas para prevenir el trabajo infantil y adolescente, se presentaron los resultados cuantitativos de esta investigación ante un grupo de actores sociales, con el objetivo de adelantar insumos que les sirvan en el establecimiento de las líneas estratégicas e intervenciones coordinadas que se ejecutarán bajo la responsabilidad de una organización nacional.



V. Análisis comparativo e integrado de resultados

En este capítulo central del informe, se comparten los resultados más relevantes derivados de los distintos instrumentos aplicados en la investigación, que proveerán indicadores sobre el entorno laboral, social y familiar de NNAT en el área de estudio.



A. Características de la vivienda y el hogar de padres, madres, responsables (PMR) en donde habitan niños, niñas y adolescentes que trabajan (NNAT)³⁰

Las principales características de la vivienda, los hogares y de padres, madres y/o responsables (PMR), se basan en la información de una parte representativa de los hogares de nuestra población objetivo -515 NNAT encuestados/as³¹-, complementada en ciertos casos con información aportada por las personas menores de edad³².

Se inicia este capítulo con esta información, a fin de contextualizar las condiciones que imperan en los hogares en que viven los/as NNAT, que los compelen a insertarse tempranamente en el mercado de trabajo.

30 El análisis de la encuesta a PMR con los respectivos cuadros está contenido en el Anexo I.

31 Téngase presente que se trata de 222 hogares y PMR entrevistados, que por la similitud de las áreas geográficas y condiciones en que viven, se asumen aquí, a manera de muestra representativa del total de los hogares de los/as NNAT encuestados. El análisis de la encuesta a PMR con los respectivos cuadros está contenido en el Anexo I.

32 Conviene recordar que en este análisis la expresión “personas menores de edad” está referida a niños, niñas y adolescentes (NNA) que trabajan de 5 a 17 años de edad.

1. Características de la vivienda

El tipo de vivienda en que viven los/as NNAT son principalmente casas individuales permanentes o semipermanentes. A diferencia del Distrito de San Miguelito, en el de Panamá, se encuentran también apartamentos, y otros tipos contrastantes como las viviendas improvisadas y cuartos en casas de vecindad.

En el área de estudio, predomina la tenencia propia, independientemente de que lo sea el terreno, en conjugación con las alquiladas y prestadas/cedidas, y las hipotecadas y condenadas típicas de Panamá.

Las condiciones de las casas individuales y apartamentos no son desfavorables según los materiales de construcción, acceso a servicios básicos y equipamiento, pero parte importante como las improvisadas y casas de vecindad son precarias, insalubres y sin una habitabilidad digna. Una porción significativa de las viviendas están ubicadas en áreas con signos de deterioro social: casas no terminadas, ausencia de privacidad, falta de recolección de la basura, acceso a través de calles en malas condiciones o veredas de tierra, y entorno peligroso.

2. Composición del hogar

La conformación del núcleo familiar es esencial en el análisis del trabajo de NNAT, dado que dentro de los hogares, se reproducen esquemas y valores necesarios en el proceso de socialización, en el que se van asignando los roles de cada uno de sus miembros, inclusive acorde a edad y género.

De manera significativa los/as NNAT viven en hogares disfuncionales. La presencia de madres es más relevante que la de padres en los dos distritos. Las madres presentan en su mayoría edades entre 20 y 39 años, más jóvenes que los padres, cuyas edades oscilan entre 40 y 59 años. El abandono del hogar por disgregación familiar es la razón principal por la que los/as NNAT no viven con sus padres, e incluso con sus madres. Los PMR, en ambos distritos, viven primordialmente en unión, siguiendo en importancia el matrimonio y la separación.

Lo anterior se corrobora con información aportada por los/as 515 NNAT encuestados, que permite acotar respecto a la presencia de una figura paterna o materna en el hogar: 26.8% viven con el padre o la madre, 35.7% con su padre y madre, 21.2% con su madre y un padrastro, 1.6% con su padre y madrastra, 0.8% viven solo, y un 13.9% con su abuela/o o algún otro familiar; es decir, que sólo 184 NNAT viven en hogares formalmente constituidos y la mayoría procede de hogares desintegrados.

Los hogares están conformados en promedio por 6.3 personas, y es importante señalar, la presencia de hogares extensos en los cuales conviven con abuelos/as, otros familiares y otros no familiares, y de la cantidad de hermanos/as que casi los iguala en número (457), muchos de ellos con menos de 18 años de edad. A este respecto, cabe mencionar que 168 de los/as 515 NNAT encuestados, tiene hermanos/as que también trabajan: el 77.4% declaró a un hermano, el 16.7% dos hermanos, el 4.2% tres hermanos, y el 1.7% cuatro hermanos.

3. Nivel educativo de PMR

El principal nivel de instrucción que se distingue en los PMR es la secundaria incompleta, y el segundo nivel recurrente es la primaria completa.

En general, presentan un bajo nivel educativo, en atención a que en los dos distritos de estudio se encontró que un poco más de 1 de cada 10 PMR tienen aprobados 12 años de estudios, considerado el mínimo esencial para optar por mejores oportunidades de bienestar.

4. Características laborales de PMR

La mayoría de los PMR son económicamente activos y ocupados. Las personas no económicamente activas están conformadas por madres y responsables dedicadas mayormente a quehaceres domésticos, lo que da cuenta del trabajo de niños, niñas y adolescentes que no califican como inactivos.

Entre las ocupaciones en las que están insertos los PMR sobresalen: vendedor/a³³ ambulante, vendedor/a en puesto fijo, empleada doméstica, albañil, guardia de seguridad, aseo/a, conductor, cargador, y otras ocupaciones bastante diversas. Estas ocupaciones se corresponden con las ramas de actividad predominantes que son, en su orden, los servicios, comercio, industria manufacturera, construcción, administración de los servicios públicos, transporte, la agropecuaria, y “otras” ramas.

El sector informal prevalece en la inserción laboral de PMR, lo que se corrobora por la mayor relevancia del trabajo por su cuenta y asalariados/as temporales; al igual que es significativo el servicio doméstico, y el/la asalariado/a permanente, sin embargo en mucho asociado con la informalidad (por ejemplo, vendedor/a en puesto fijo y albañil).

La jornada de trabajo es intensiva para los PMR que en promedio trabajan 57.4 horas semanales, y, perciben un ingreso promedio diario de B/.12.00 que si alcanza es apenas para cubrir limitadamente las necesidades alimenticias y básicas de los hogares³⁴.

5. Participación comunitaria de PMR

En el entorno de sus comunidades los PMR se involucran muy limitadamente en organizaciones colectivas.

De 343 PMR encuestados en los dos distritos, 271 (79.0%) no participan en organizaciones comunitarias, en el Distrito de Panamá constituyen 232 (84.7%) de 275 PMR, y 38 (55.9%) de 68 PMR en San Miguelito.

33 En este análisis se utiliza “or/a” para diferenciar la realización de una determinada ocupación por ambos sexos o solo por uno de los dos.

34 Considérese que en diciembre de 2003, mes de la encuesta, el costo mensual por hogar (de 3.84 miembros) de la canasta básica de alimentos para los Distritos de Panamá y San Miguelito, incluyendo el costo de combustible, ascendió a B/.189.89, según información del MEF en base a información suministrada por la CGR/DEC.

En el conjunto de los 72 PMR que sí participan (21.0%), lo hacen básicamente en la iglesia (53 casos: 28 en Panamá y 25 en San Miguelito), en Junta de vecinos (6 casos), y en menor importancia participan en clubes deportivo, cívico y social.

B. Características de niños, niñas y adolescentes trabajadores (NNAT) de 5 a 17 años de edad.

Previo a entrar en el análisis de nuestra población objetivo, conformada por 515 NNAT residentes en el área urbana de los Distritos de Panamá y San Miguelito, se hace constar que uno de los ejes centrales que orientan los resultados lo constituye la identificación de características que den cuenta del “trabajo peligroso”.

La observación de distintos sitios de trabajo de NNAT en los Distritos de Panamá y San Miguelito, cuyo registro se acotó a escenarios, tales como calle, mercado, piquera de buses, vertedero de basura, y supermercado, pone en evidencia que las actividades que realizan entrañan diversos riesgos y peligrosidad.

Las evidencias empíricas así recopiladas, posibilitaron contar con un contexto de las condiciones de riesgo en las que los/as NNAT realizan su trabajo, y dimensionar así con mayor pertinencia el análisis, utilizando la riqueza que proporciona combinar información cuantitativa y cualitativa.

1. Composición, estructura y distribución de NNAT

a. Distribución por área geográfica

Según el lugar en que se realizó la encuesta, ya sea sitio de trabajo u hogar, el 84.7% (436) del total de 515 NNAT fueron encuestados en el Distrito de Panamá, y el 15.3% (79) en el de San Miguelito.

La relación varía cuando se trata del lugar de residencia: de los/as 515 NNAT encuestados, el 77.5% (399) residen en el Distrito de Panamá, y el 22.5 (116) en el de San Miguelito. Esta distribución es la sujeta de análisis en este informe de conformidad con los objetivos de la investigación.

La observación de esta diferencia permite afirmar que la “lógica intuitiva” de mercado de los/as NNAT los induce a concurrir al Distrito de Panamá, en el cual pueden encontrar sitios de trabajo con condiciones más óptimas para obtener mayores ingresos, dada la mayor dinámica económica en el mismo, en donde se concentran las principales actividades comerciales, de servicio, financieras, gubernamentales y turísticas, como se contextualizó en el capítulo tercero.

Como se aprecia en el Cuadro V.B.1, el 18.3% de los/as NNAT que residen en el Distrito de Panamá pertenecen al Corregimiento de Pacora, el 18.0% a Tocumen, el 16.5% a Curundú, el 14.5% a Las Cumbres, el 10.0% a Pedregal, y el 22.7% restante a otros corregimientos.

Cuadro V.B.1.
NNAT del Distrito de Panamá según Corregimiento

Distrito y Corregimiento	NNAT	
	Número	%
Panamá	399	100.0
Ancón	22	5.5
Calidonia	5	1.3
Curundú	66	16.5
Chilibre	12	3.0
El Chorrillo	13	3.3
Juan Díaz	18	4.4
Las Cumbres	58	14.5
Pacora	73	18.3
Parque Lefevre	5	1.3
Pedregal	40	10.0
Pueblo Nuevo	4	1.0
Río Abajo	1	0.3
San Felipe	4	1.0
San Francisco	3	0.8
Santa Ana	3	0.8
Tocumen	72	18.0

El 67.2% (268) de NNAT del Distrito de Panamá nacieron en el mismo, el 10.0% (40) en otros distritos de la Provincia de Panamá, el 7.0% (28) en la Provincia de Darién, el 4.8% (19) en la Provincia de Veraguas, el 4.3% (17) en la Provincia de Chiriquí, y el 6.7% (27) en el resto de las provincias del país. De lo anterior se desprende que el 22.8% de NNAT de este distrito son migrantes.

De los/as 116 NNAT del Distrito de San Miguelito, el 44.0% residen en el Corregimiento de Belisario Porras, el 25.0% en Belisario Frías, el 18.1% en Arnulfo Arias, y el restante 12.9% en los otros corregimientos (véase Cuadro V.B.2).

Cuadro V.B.2.
NNAT del distrito de San Miguelito según Corregimiento

Distrito y Corregimiento	NNAT	
	Número	%
San Miguelito	116	100.0
Amelia Denis de Icaza	14	12.1
Arnulfo Arias	21	18.1
Belisario Frías	29	25.0
Belisario Porras	51	44.0
José Domingo Espinar	1	0.8

En este distrito, el 67.2% de NNAT son nativos del mismo, el 12.1% nacieron en el Distrito de Panamá, el 2.6% en el resto de los distritos de la Provincia de Panamá, el 4.3% en la Provincia de Darién, y el 13.8% en otras provincias del país.

Como se evidencia, tanto en Panamá como en San Miguelito, los/as NNAT migrantes proceden mayormente de las provincias de Darién, Veraguas y Chiriquí, las que tradicionalmente se han caracterizado por ser expulsoras de población.

b. Composición por sexo y área

Del conjunto de NNAT encuestados, se captaron 456 (88.5%) niños y adolescentes, y 59 (11.5%) niñas y adolescentes, cuya menor representatividad era de esperarse en virtud de que en las actividades seleccionadas en la investigación se excluye, entre otros, el trabajo doméstico que es más característico en el área urbana.

En la distribución por sexo en el Distrito de Panamá, los niños y adolescentes son mayoritariamente de los corregimientos de Pacora (20.1%), Tocumen (19.0%), Curundú (16.1%), Las Cumbres (12.7%) y Pedregal (10.5%); mientras que las niñas y adolescentes pertenecen en su mayor parte a Las Cumbres (28.3%), Curundú (19.6%), Ancón (17.4%), y Tocumen (10.9%).

En el Distrito de San Miguelito, es el Corregimiento de Belisario Porras en el que se concentra la mayor parte, tanto de los niños y adolescentes (42.7%), como de las niñas y adolescentes (53.8%).

c. Composición por edad

La composición por edad de los/as NNAT revela que el 6.4% (33) tienen de 5 a 9 años, el 47.4% (244) de 10 a 14 años, y el 46.2% (238) de 15 a 17 años (véase Cuadro V.B.3).

Cuadro V.B.3.
NNAT según distrito y grupos de edad

Distritos y Grupos de edad (años)	NNA trabajadores		
	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0
5-9	6.4	3.7	27.1
10-14	47.4	47.6	45.8
15-17	46.2	48.7	27.1
Panamá	100.0	100.0	100.0
5-9	6.8	4.2	26.1
10-14	50.6	51.0	47.8
15-17	42.6	44.8	26.1
San Miguelito	100.0	100.0	100.0
5-9	5.2	1.9	30.8
10-14	36.2	36.0	38.4
15-17	58.6	62.1	30.8

Este mismo orden de importancia relativa se observa en Panamá, en tanto en el de San Miguelito, el grupo de 15-17 años ocupa el segundo lugar en la distribución con una proporción más alta que el grupo de 10-14 años de edad.

La mediana de edad del universo encuestado es de 14.6 años, de 14.9 años en los niños y adolescentes, y de 12.5 años en las niñas y adolescentes, registrándose una diferencia por género de 2.4 años.

Es importante señalar, a efecto de cualquier intento de interpretación comparativa, que al estar la información referida sólo a los/as NNAT entrevistados y ante la menor representatividad de niñas, no se considera conveniente utilizar su composición para establecer en rigor diferencias por género.

2. Situación educativa

a. Alfabetismo

El 94.6% de los/as NNAT respondieron que saben leer y el 96.5% que saben escribir; cuando se relacionan estas dos habilidades se obtiene que un 94.6% saben leer y escribir, lo que indica que el 5.4% califica como analfabetas (véase Cuadro V.B.4). El analfabetismo es diferencial por grupos de edad, siendo la incidencia más alta en el grupo de 5-9 años, lo cual es previsible dado que a esas edades no se ha alcanzado el nivel de escolaridad mínimo requerido para adquirir ambas habilidades.

Cuadro V.B.4.
Nivel de alfabetización según grupos de edad

Grupos de edad	Total	Sabe leer		Sabe escribir		Analfabetas	
		Sí	%	Sí	%	Sí	%
Total	515	487	94.6	497	96.5	28	5.4
5-9	33	21	63.6	27	81.8	12	36.4
10-14	244	234	95.9	238	97.5	10	4.1
15-17	238	232	97.5	232	97.5	6	2.5

Teniendo en cuenta que en el país el analfabetismo se mide a partir de los 10 años y más de edad, llama la atención que en estos distritos, con el mayor desarrollo socioeconómico a nivel nacional y en los cuales es elevado el número de centros de educación oficial, se hayan detectado 16 niños y adolescentes analfabetas de entre 10 y 17 años de edad (12 en Panamá y 4 en San Miguelito), mientras que entre las niñas y adolescentes en esas edades solo una (1) puede ser catalogada como analfabeta. Significa que para estos niños y adolescentes, las oportunidades de mejorar sus condiciones de vida se ven limitadas; no obstante, aún podrían ser rescatados mediante su inserción en programas de alfabetización.

b. Asistencia escolar

La cantidad de 361 (70.1%) NNAT del total encuestado asiste a la escuela (véase Cuadro V.B.5). La mayor asistencia escolar la registran las niñas y adolescentes, en contraste con la asistencia de los niños y adolescentes.

Cuadro V.B.5.
Asistencia Escolar de NNAT según distritos y grupos de edad

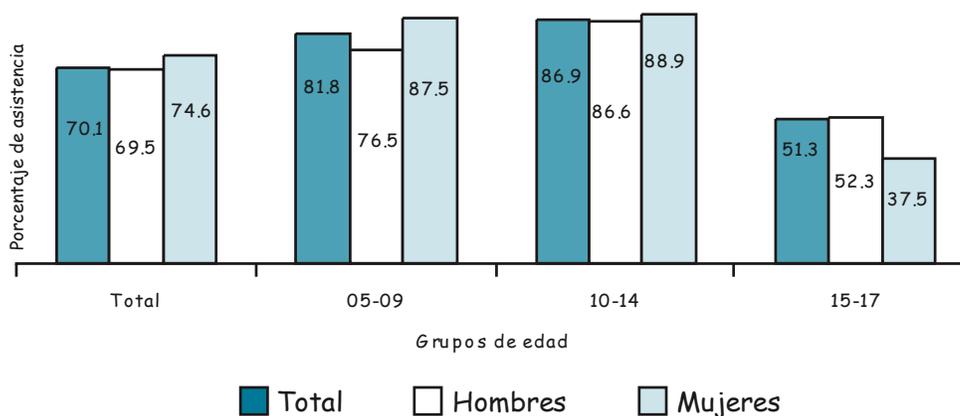
Distritos y Grupos de edad	Asistencia escolar					
	Total	Sí	No	Total	Sí	No
Total	515	361	154	100.0	70.1	29.9
5-9	33	27	6	100.0	81.8	18.2
10-14	244	212	32	100.0	86.9	13.1
15-17	238	122	116	100.0	51.3	48.7
Panamá	399	287	112	100.0	71.9	28.1
5-9	27	22	5	100.0	81.5	18.5
10-14	202	176	26	100.0	87.1	12.9
15-17	170	89	81	100.0	52.4	47.6
San Miguelito	116	74	42	100.0	63.8	36.2
5-9	6	5	1	100.0	83.3	16.7
10-14	42	36	6	100.0	85.7	14.3
15-17	68	33	35	100.0	48.5	51.5

Genera preocupación que de los y las 277 NNAT encuestados de 5 a 14 años de edad, el 13.7% (38) no asista a la escuela, ya que la educación básica general es gratuita y obligatoria hasta los 14 años de edad³⁵. Entre los/as 238 NNAT con edades de 15 a 17 años, un total de 222 son varones, de los cuales 106 (47.7%) no acuden a la escuela, y de las 16 niñas y adolescentes, 10 (62.5%) no registran asistencia escolar.

De la información descrita se puede concluir, que a medida que se incrementa la edad, se incrementa la deserción escolar (véase Gráfico V.B.1).

La asistencia escolar por distrito revela que es ligeramente superior en Panamá (71.9%) que en San Miguelito (63.8%). En ambos hay centros educativos disponibles, sin embargo puede inferirse que la inasistencia escolar se vincula más con limitaciones económicas y del hogar, y debilidades de la oferta educativa respecto a costos.

Gráfico V.B.1.
Asistencia escolar de niños, niñas y adolescentes,
según sexo y grupos de edad



Vale considerar la influencia en la permanencia escolar de aspectos asociados con la compatibilidad del tiempo para trabajar y estudiar, y con las relaciones intra-escolares, desde su perspectiva (véase Recuadro V.B.1).

35 La Ley 34 Orgánica de Educación de julio de 1995 establece que la educación básica general (preescolar, primaria y premedia) es de carácter universal, gratuito y obligatorio, con una duración de 11 años, que se extiende desde los 4 hasta los 14 años de edad.

Recuadro V.B.1. Grupo Focal: Percepciones de NNAT sobre la escuela

En relación al primer aspecto, al preguntar si sienten que les cuesta estudiar por estar trabajando, uno de los participantes que trabaja en el mercado público, expresó: *“Me cuesta, estoy levantado desde las cuatro y media de la madrugada, y después llego a la casa para cambiarme e ir a la escuela, por eso a veces me duermo en la escuela.”*

Y, en relación al segundo aspecto, al preguntar sobre qué de malo encuentran en la escuela, uno de los participantes manifestó: *“No me gusta porque los profesores quieren poner mala nota por cosas que no deben, cuando vas al baño ya quieren ponerte uno, si no estás en la silla correcta también, eso no es de ahí, tiene que poner el uno cuando no estudié para el ejercicio, si salgo mal”.*

En medio de estas vivencias, los/as NNAT valoran el estudio: *“Me gusta la escuela porque uno aprende, cuando uno va a estudiar puede ser alguien en la vida”.*

Al indagar sobre el tiempo que tienen de no asistir a la escuela, el 42.2% de los/as NNAT declararon tener menos de 1 año, el 44.8% de 1 a 2 años, y el 13.0% más de 2 años. Se resalta, que entre las niñas y adolescentes que no asisten a la escuela, el 53.3% tiene menos de 1 año de no hacerlo, mientras en el caso de los varones, la mayoría (46.0%) tiene entre uno y dos años de no acudir a ningún centro educativo.

Entre las principales razones para no asistir señalan que: la escuela es demasiado cara (33.1%); que no quieren o no les interesa (18.2%); por motivos de trabajo (13.6%); por expulsión (9.7%); no existe escuela cercana, falta de documentos y enfermedad o discapacidad (4.6%); y, por otras causas (20.8%). Las razones de tipo económico priman en niños/as de 5-9 años, y en los otros grupos de edad subsiguientes, otras causas como la expulsión y el resto de las señaladas.

El grupo de NNAT que respondieron “otras causas” para no asistir corresponde a 32 personas menores de edad. Entre las “otras causas”, el 9.4% (3 casos) reportó que por motivos de embarazo, un 9.4% (3 casos) por cambios de residencia, un 18.7% (6 casos) por falta de dinero y porque iba mal en la escuela, y el 62.5% (20) por problemas de hogar, de conducta y malas influencias.

Al respecto, en el Grupo Focal un participante que no asiste a la escuela manifestó que: *“No voy a la escuela desde hace cinco años, desde que tenía 11 años, desde esa edad empecé a consumir droga”.* El adolescente en referencia, trabaja como lavador de auto y pepenador (esta última actividad es desconocida por su madre, quien no sabe qué hacer para encaminarlo, y alejarlo de las malas compañías), vive bajo presión de pandillas, y aún en esas condiciones, tiene aspiraciones de cambios mejores: *“Metí un poco de papeles en el INAFORP para coger un curso de albañilería, estoy esperando que me llamen”.* Lo citado remite a la necesidad de que en los centros de enseñanza pueda detectarse a tiempo estos problemas, a fin de brindar atención oportuna, integral e interinstitucional, con inclusión de rehabilitación y orientación a padres y madres en el manejo de la situación, dado que en las familias las “carencias” no son solo monetarias.

Otro espacio de intervención, desde las aulas escolares, es la detección del/la NNA que trabaja, así como su seguimiento continuo para un tratamiento efectivo, buscando también elevar su autoestima. En el Grupo Focal a la pregunta si sus maestros o profesores y compañeros saben que trabajan, hubo las siguientes respuestas: “No saben, y si supieran qué van a decir, qué van a hacer o en qué van ayudar”, “Los maestros no saben y no les interesa porque luego están pensando que nos tengan compasión”, y, “Si saben, ponen más trabajo... para que los otros no piensen que me tienen preferencia, y piensan que por estar trabajando soy perezoso para estudiar... o que busco excusa”.

Una última acotación del Grupo Focal sobre la participación escolar y laboral es que hay quienes se levantan generalmente de madrugada por las distancias y regresan a sus casas muy tarde. Algunos, por ejemplo, viajan desde sus hogares (Torrijos Carter, Arnulfo Arias, Samaria y Panamá Viejo) hasta el centro de la Ciudad para trabajar (calle 12, San Felipe, El Dorado, Tumba Muerto y Vía España).

c. Nivel de instrucción

Los/as NNAT tienen en promedio 6.8 años de escolaridad: 7.0 años los varones y 5.4 años las niñas y adolescentes, diferencia que se debe al peso que tiene la cantidad de niñas encuestadas por grupos de edades, por lo que no puede asumirse como una limitación al acceso en función de diferencias de género.

En el análisis del nivel de instrucción de quienes actualmente asisten a la escuela, por grupos y sexo, se encuentran diferencias significativas. Mientras en el grupo de 5-9 años no hay indicios de rezago escolar, sí lo hay en el de 10-14 años referido a 11 NNAT entre 11 y 14 años, cuyo nivel de instrucción más alto es de 4 años o menos. Entre los de 15-17 años son 2 NNAT con rezago que han alcanzado como nivel máximo de instrucción 6 años y menos. Esta situación es más notoria entre los varones.

De los/as NNAT encuestados, el 37.7% asiste o llegó al nivel de primaria, el 47.8% a primer ciclo, el 14.0% a segundo ciclo, y el 0.5% a la educación vocacional, no se reportó ningún caso de pre-escolar.

La información sobre repitencia en el Cuadro V.B.6 evidencia la situación anterior: el 49.9% ha repetido algún grado o año. Por grupos de edad, se registran los niveles más altos de repetición en el de 15-17 años (54.6%), seguido por el de 10-14 años (47.1%). Por sexo, el 51.1% de los varones han repetido algún grado o año, en contraposición al 40.7% observado en las niñas y adolescentes.

Cuadro V.B.6.
Número y Porcentaje de NNAT que han
repetido algún grado o año, según sexo y grupos de edad

Sexo y Grupos de edad (años)	Número			Porcentaje		
	Total	Sí	No	Total	Sí	No
Total	515	257	258	100.0	49.9	50.1
5-9	33	12	21	100.0	36.4	63.6
10-14	244	115	129	100.0	47.1	52.9
15-17	238	130	108	100.0	54.6	45.4
Hombres	456	233	223	100.0	51.1	48.9
5-9	17	8	9	100.0	47.1	52.9
10-14	217	104	113	100.0	47.9	52.1
15-17	222	121	101	100.0	54.5	45.5
Mujeres	59	24	35	100.0	40.7	59.3
5-9	16	4	12	100.0	25.0	75.0
10-14	27	11	16	100.0	40.7	59.3
15-17	16	9	7	100.0	56.3	43.7

Es relevante destacar que, mientras el 51.4% de NNAT de Panamá no presenta repitencia, en San Miguelito ocurre lo contrario, ya que el 54.3% (63) sí reportaron haber repetido algún grado o año.

Los directores/as de escuelas entrevistados asocian el bajo rendimiento escolar con progenitores desempleados, con poca educación, adictos a drogas, en prisión, delincuentes, des-preocupados e irresponsables que desatienden y no apoyan a sus hijos/as; la convivencia en comunidades de riesgo (pandillas); y falta de información en salud sexual y reproductiva en las adolescentes que desertan por embarazo.

La información analizada apunta a que al momento de formular acciones programáticas, más allá de indicadores cuantitativos, es conveniente tomar en cuenta las opiniones tanto de NNAT como de docentes, en el diseño de los planteamientos estratégicos.

3. Situación ocupacional

a. *Ocupación principal y rama de actividad en las que se insertan los/as NNAT*

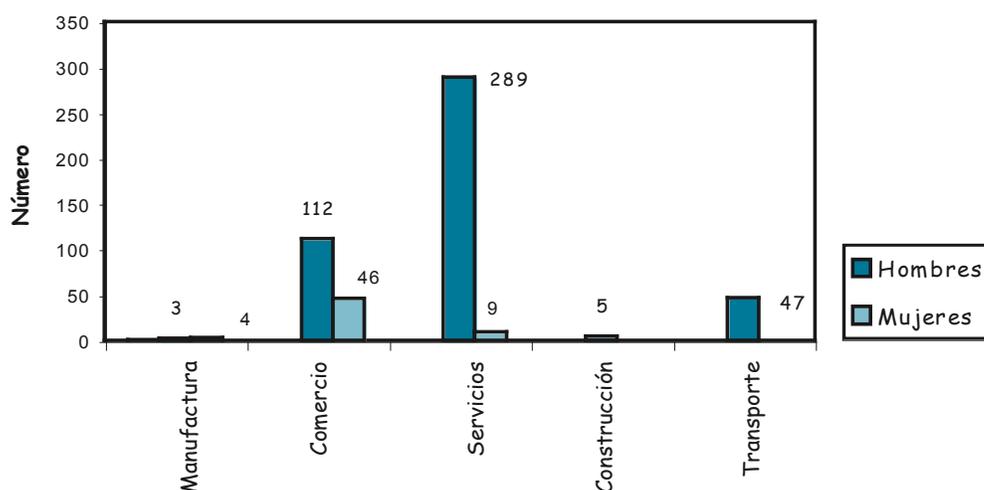
Las ocupaciones en las que se insertan los/as 515 NNAT encuestados/as son típicas del área urbana, circunscritas en su mayoría al sector terciario de la economía, y asociadas en particular a la informalidad del trabajo. En ese marco, sobresalen las ocupaciones vinculadas al comercio y a la prestación de servicios, tales como: Empacadores/as en supermercado (40%), Pepenadores/as (11.8%), Vendedores/as ambulantes (10.7%), Secretarios de bus (9.2%), Vendedores/as en puestos fijos (6.4%), Lavadores de auto (5.0%), Limpiabotas y/o Limpiavidrios (4.7%), Cargadores (3.3%), y otras ocupaciones de la rama de los servicios (8.9%). Entre las

“otras ocupaciones” reportadas por los/as NNAT destacan: ayudantes de zapateros, peinadoras, manicuristas, pintores, y otros tipos de ayudantes.

De esta estructura ocupacional se desprende que la rama de los servicios es en la que preferentemente están inmersos los/as NNAT, en particular los varones (véase Gráfico V.B.2), en lo que hay que considerar la mayor representatividad de empacadores en supermercado, ocupación que resulta ser de carácter masculino, puesto que solo se encuestaron 2 niñas en Panamá y 2 en San Miguelito.

Por grupos de edad, las ocupaciones también corresponden en primacía a la rama del comercio, ubicándose en ella a 25 NNAT de 5 a 9 años que representan el 75.8% del total entrevistado en esas edades, en ocupaciones tales como: vendedores/as ambulantes (11), pepenadores/as (9), vendedores/as en puesto fijo (4) y cargador (1). Los 8 NNAT (24.2%), se distribuyen en particular en los servicios, en donde se encuentran 7 NNAT como limpiabotas (3), lavadores de auto (2), empacador de supermercado (1), y secretario de bus (1), y solo se ubicó a un niño en la manufactura.

Gráfico V.B.2.
Sectores de la actividad económica en que
están inmersos los niños, niñas y adolescentes, por sexo



Las ocupaciones prevalentes de los/as 244 NNAT de 10-14 años son: empacadores/as en supermercado (99/40.6% del total), pepenadores/as (32/13.1%), vendedores/as ambulantes (30/12.3%), limpiabotas y/o limpiavidrios (18/7.4%), vendedores/as en puestos fijos (17/7.0%), secretarios de bus (14/5.7%), y otras ocupaciones como cargadores, lavadores de auto, y otros tipos diversos de ayudantes (34/13.9%).

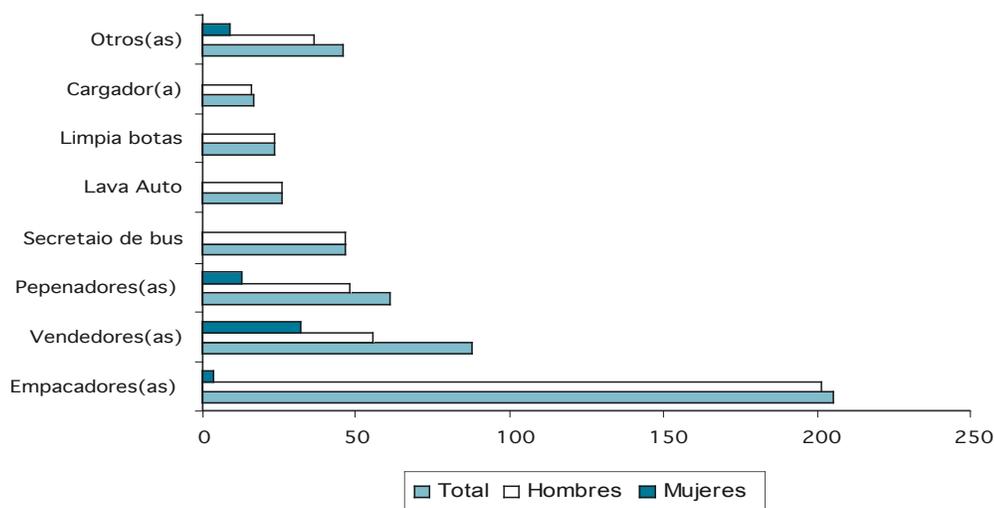
Los/as 238 NNAT de 15-17 años optan por las siguientes ocupaciones: el 44.6% (106) son empacadores/as en supermercado, el 13.4% (32) son secretarios de bus, el 8.4% (20) son pepe-

nadores/as, el 7.6% (18) son lavadores de autos, el 5.9% (14) y el 5.0% (12) son vendedores/as ambulantes y en puesto fijo respectivamente, el 4.6% (11) son cargadores, y el 10.5% (25) son limpiabotas y/o limpiavidrios, y con otras ocupaciones (ayudantes, estilistas, manicuristas y pintores).

Por sexo, se observa que de las 59 niñas y adolescentes encuestadas, el 54.3% (32) son vendedoras ambulantes y en puestos fijos, el 22.0% (13) son pepenadoras, el 6.8% (4) son emparadoras, y el 16.9% (10) son cargadoras y con otras ocupaciones como estilista, elaboradoras de bollos y manicuristas (véase Gráfico V.B.3).

De los 456 niños y adolescentes encuestados, el 44.3% (202) son empaadores en supermercado, el 10.5% (48) son pepenadores, el 10.3% (47) son secretarios de bus, el 8.6% (39) son vendedores ambulantes, el 5.7% (26) son lavadores de autos, el 5.3% (24) son limpiabotas y/o limpiavidrios, y el 15.3% (70) ejercen otras ocupaciones (17 vendedores en puestos fijos, 16 cargadores, y 37 como ayudantes o pintores).

Gráfico V.B.3.
Ocupación de los niños, niñas y adolescentes, por sexo



En resumen, del análisis de las ocupaciones por grupos de edad y sexo, se concluye que en el grupo de 5-9 años priman los/as vendedores/as, y los/as empaadores en supermercado en los grupos de 10-14 y de 15-17 años. La observación por sexo señala que las niñas y adolescentes son principalmente vendedoras, en contraste con los varones que presentan mayor diversificación ocupacional, aunque prevalecen los empaadores. Asimismo, se destaca el reporte de ocupaciones predominantemente masculinas, tales como: secretario de bus, lavador de auto y limpiabota/limpiavidrio.

A nivel de distritos, no se observan mayores diferencias, en cuyo caso hay que tener en cuenta que las variaciones porcentuales registradas están en función de la cantidad de NNAT encuestados en cada uno.

En la ocupación de pepenadores/as, la de mayores riesgos físicos, ambientales, emocionales y sociales observados, se encuestaron 61 NNAT, con más predominio de varones (48) que de niñas y adolescentes (13), distribuidos en todos los grupos de edad, en particular, en el grupo de 10 a 14 años.

Un total de 51 (83.6%) NNAT con esta ocupación residen en el Distrito de Panamá, en su mayoría en los corregimientos de Ancón (21), Las Cumbres (17), y Chilibre (8), los cuales tienen lugares poblados colindantes con el sector en el que se ubica el vertedero, y el resto pertenece a Curundú (4) y Tocumen (1). En San Miguelito residen 10 NNAT que corresponden a los corregimientos de Belisario Porras (4), Arnulfo Arias (4), Belisario Porras (1), y Amelia Denis de Icaza (1).

En base a los resultados obtenidos de la encuesta y la observación de las condiciones en que se realiza esta ocupación, se concluye de manera contundente que es la más peligrosa entre el resto de las detectadas. Por lo anterior, se considera de vital importancia aunar esfuerzos para prevenir la inserción de NNAT en este tipo de trabajo perjudicial desde todo punto de vista, y evitar que el vertedero forme parte de sus vidas e inclusive se convierta en “su hogar”.

b. Jornada laboral

Las cifras revelan que el 48.7% (251) de NNA que trabajan lo hacen todo el día, que en comparación con el 70.1% (361) que asisten a la escuela, evidencia que muchos realizan ambas actividades en forma simultánea, en detrimento de la regularidad de su asistencia a clases y de su rendimiento escolar (véase Cuadro V.B.7). En esta jornada laboran el 50.6% (231) de los varones, y el 33.9% (20) de las niñas y adolescentes.

Cuadro V.B.7.
Jornada de Trabajo de NNAT según distrito y sexo

Distrito y Sexo	Jornada de Trabajo						
	Total	Por la mañana	Por la tarde	Todo el día	Por la noche	Por la madrugada	Jornada rotativa
Total	100.0	16.4	28.9	48.7	3.1	1.9	1.9
Hombres	100.0	16.0	27.0	50.6	3.5	2.0	2.0
Mujeres	100.0	18.6	44.1	33.9	0.0	1.7	1.7
Panamá	100.0	17.5	30.6	46.3	3.5	0.8	0.8
Hombres	100.0	16.7	28.9	48.7	4.0	0.6	0.6
Mujeres	100.0	23.9	43.5	28.2	0.0	2.2	2.2
San Miguelito	100.0	12.1	23.3	56.9	1.7	6.0	6.0
Hombres	100.0	13.6	20.4	57.3	1.9	6.8	6.8
Mujeres	100.0	0.0	46.2	53.8	0.0	0.0	0.0

Por distrito también prepondera esta jornada, sin embargo, la incidencia de los/as NNAT en ella es menor en Panamá (46.3%) que en San Miguelito (56.9%). El trabajo de las niñas y adolescentes en esta jornada muestra diferencias significativas por distrito: si en Panamá lo hace el 28.2% (13), en San Miguelito se trata de un 53.8% (7).

Al cotejar las jornadas de trabajo y escolar, se detecta que de 154 NNA que trabajan todo el día, la mayor parte asiste a la escuela en turnos matutinos (62) y vespertinos (75), y un menor número en nocturno (17) que son todos varones, ya que no hay niñas y adolescentes en este turno. De 121 NNA que laboran por la tarde, acude a la escuela en la mañana el 65.3% (79); de 64 con jornada matutina de trabajo, el 68.8% (44) asiste al turno escolar de la tarde; los/as 7 NNA que trabajan por la mañana van a la escuela por la tarde; y, de los/as 11 NNAT en turno nocturno, 7 asisten a la jornada escolar de la tarde, al igual que los/as 7 NNA que laboran de madrugada.

De lo anterior, puede decirse que pareciera no haber coincidencia entre una y otra jornada; no obstante, no es irrelevante, por ejemplo, la cantidad de NNAT (42) que declaran trabajar por la tarde y acudir también en la tarde a la escuela, situación que es más notoria en los varones (39).

Es de interés que entre quienes trabajan todo el día, las ocupaciones a las que se dedican son más diversificadas: empacadores/as en supermercados (45.8%), secretarios de bus (14.9%), vendedores/as (13.1%), pepenadores/as (10.4%), y en otras ocupaciones varias (15.8%). Los secretarios de bus, cargadores, vendedores/as y lavadores de autos son las ocupaciones que se realizan por la madrugada. En jornadas rotativas de trabajo, con excepción de dos vendedores/as, priman marcadamente los/as empacadores/as en supermercado, que son casi exclusivamente varones.

Si se toma en cuenta, por un lado, la movilización mayoritaria de los/as NNAT a sus trabajos en bus, con el consecuente traslado más lento dado el tráfico característico de la Ciudad, y por otro, la jornada laboral predominante de todo el día y la alternancia con la escolar, podría inferirse que pese a la menor evidencia de la no coincidencia de ambas jornadas, es posible que el tiempo de traslado incida en la puntualidad, desempeño, agotamiento, desconcentración y paulatino desinterés, entre otros.

Esto conduce a pensar que, para dimensionar la relación entre las jornadas, hay que considerar otros elementos. Los/as empacadores en supermercado, que reportan mayoritariamente trabajar todo el día, son quienes más utilizan el bus como medio de llegar a su trabajo, y buena parte de ellos –los que asisten a la escuela- deben cumplir por lo general cabalmente tanto en el trabajo como en la escuela, dada la condición de rendimiento escolar y comportamiento para asegurar su continuidad en el trabajo.

Por último, es importante resaltar que, por grupos de edad, no se detectaron niños/as de menos de 9 años trabajando por la noche, en la madrugada o en turnos rotativos.

c. Duración de la jornada

Los/as NNA que trabajan lo hacen en promedio 7.6 horas diarias, lo cual varía significativamente según la ocupación que desempeñan. En ese sentido, los promedios más altos de horas diarias trabajadas se registran en los lavadores de auto (10.0) y en los secretarios de bus (10.5), que realizan exclusivamente los varones. Estas ocupaciones se relacionan con el sector servicio, por lo que dependen, por un lado, de la demanda, y por otro, de la recuperación de la inversión. El promedio de horas diarias trabajadas más bajo se observa en los limpiabotas (5.8). En el caso de las niñas y adolescentes, el promedio más bajo de horas diarias trabajadas corresponde a las vendedoras (5.5), y el más alto a las empacadoras en supermercado (7.5).

En resumen, cabe destacar que, el 65.1% (335) de los/as NNA que trabajan lo hacen de 5 a 10 horas, el 21.5% (111) menos de 5 horas, el 13.0% (67) de 11 a 19 horas, y un 0.4% (2) más de 20 horas. El hecho de que el 78.5% de los/as NNA trabajen más de 5 horas es alarmante, ya que están limitando el tiempo para otras actividades que contribuyen a su desarrollo psicosocial, es decir, que en los casos más extremos el trabajo pudiera estar reemplazando actividades inherentes a su etapa de vida.

El promedio de horas diarias trabajadas por los/as NNAT de San Miguelito (8.1) es ligeramente superior al de Panamá (7.4), lo que se debe a que los pepenadores/as de San Miguelito registran un promedio de horas bastante superior al de Panamá (12.0 y 6.3 respectivamente). El resto de las ocupaciones presentan muchas semejanzas en torno al número de horas trabajadas.

d. Periodicidad

Conforme a los resultados, los/as NNA que trabajan lo hacen en promedio 4.6 días a la semana, siendo los/as vendedores/as en puestos fijos (5.0) y los lavadores de autos (5.4) quienes más días trabajan; y, por otro lado, los/as pepenadores/as (3.9) y limpiabotas (3.8) son los que menos días a la semana trabajan. Destaca que se detectaron 161 NNAT, de los cuales el 92.5% son varones, que trabajan semanalmente todos los días.

Por sexo, no se observan diferencias marcadas: mientras los varones trabajan en promedio 4.6 días a la semana, las niñas y adolescentes lo hacen 4.2 días a la semana.

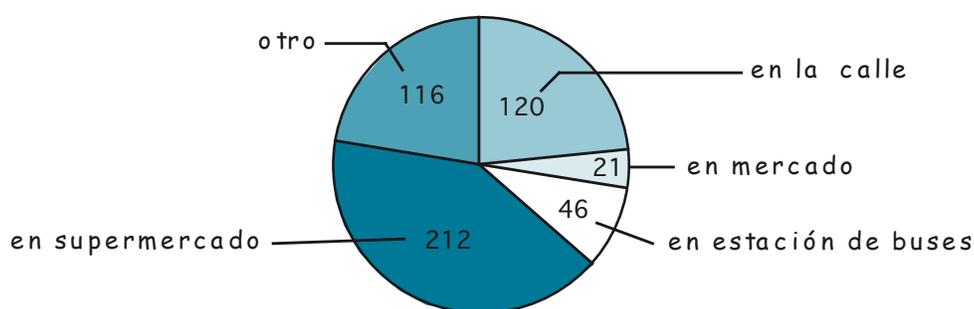
Las diferencias por grupos de edades son más marcadas, incrementándose el número de días que trabajan a medida que se incrementa la edad; los/as NNAT de 9 años registran un promedio de 3.9 días, los de 10-14 de 4.2 días, y los de 15-17 de 5.1 días.

Al indagar sobre los meses del año en que ejercen las distintas ocupaciones, se obtuvo un promedio de 10 meses, el cual se mantiene en los distintos grupos de edades e independientemente del sexo. Al margen, se puede precisar que los meses más activos son los de octubre, noviembre y diciembre.

e. Lugar de trabajo

Con relación al lugar de trabajo, el 41.2% de los/as NNAT realizan su trabajo en supermercados, el 23.3% en la calle, el 8.9% en estaciones de buses o en buses, el 4.1% en mercados, y el 22.5% en otros sitios. Entre los otros sitios señalados destacan el vertedero de basura (11.8%), los negocios de lava-autos (3.9%), los puestos fijos (1.2%), casas de familias a donde acuden a prestar sus servicios³⁶ (1.2%), construcciones (0.8%), y en otros lugares (3.6%). (Véase Gráfico V.B.4).

Gráfico V.B.4.
Ocupación de los niños, niñas y adolescentes, por sexo



Entre las ocupaciones realizadas en supermercados o área circundante prevalecen, como era de esperar, empacadores/as (206), y en menor medida, vendedores (3), limpiabotas (1), y cargadores (1). En la calle realizan las ocupaciones de vendedores (74), limpiabotas (21), lavadores de auto (2), y cargadores (1). En mercados predominan cargadores (14) y vendedores/as (5); en las estaciones de buses, los secretarios de bus (47), lavadores de autos (1), y vendedores/as (1). Entre los otros sitios de trabajo detectados destacan el vertedero de basura (61 pepenadores/as), los talleres (6), lava-autos (20), casas de familia (6), y construcciones (4).

Al comparar por sexo, se observa que de las 59 niñas y adolescentes encuestadas, el 52.5% (31) trabajan en la calle, lo que es consecuente con su ocupación principal de vendedoras; el otro lugar señalado es en supermercados (8); y, en otros sitios sobresale el vertedero (13 pepenadoras). En el caso de los niños y adolescentes, el 44.7% trabaja en supermercados, el 19.5% en la calle básicamente como vendedores, el 10.5% en el vertedero, el 10.1% en estaciones de buses, el 4.6% en mercados, y el 10.6% restante en sitios que van desde construcciones hasta casas de familia.

Por grupos de edad, el 54.5% (18) de los/as 33 NNAT entrevistados de 5 a 9 años mencionaron la calle como lugar de trabajo, y el 27.3% (9) el vertedero de basura. Ambos sitios de trabajo, por su naturaleza, presentan condiciones desfavorables que los expone a riesgos diversos ya señalados, entre los que se cuentan incluso la transmisión de valores y la propensión a adquirir el hábito de consumir drogas, al estar en constante contacto con personas de más edad, en un

³⁶ Es conveniente aclarar que las personas menores de edad que declararon trabajar en casa de familia no realizan labores domésticas, dada la exclusión de esta ocupación de la investigación; entre las labores que desempeñan están la de pintor, manicurista, algún tipo de reparaciones y albañiles.

trato de “igual a igual” que pudieran ser poco apropiadas a esas edades.

En relación al grupo de 10-14 años, el 42.2% (103) trabajan en supermercados, el 26.6% (65) en la calle, el 13.1% (32) en el vertedero, el 5.7% (14) en estaciones de buses, el 3.3% (8) en mercados, y el 9.1% (22) en otros lugares tales como construcciones, casas de familia, locales, entre otros.

En supermercados trabaja el 45.4% (108) de los/as NNAT de 15 a 17 años, el 14.3% (34) en la calle, el 13.9% (33) en estaciones de buses, el 8.4% (20) en el vertedero, el 7.1% (17) en lava-autos, el 5.0% (12) en mercados, y el 5.9% (14) en otros lugares.

f. Categoría ocupacional

Al relacionar el trabajo de los/as NNAT con la empresa o persona para quien trabajan, se observa que de los 515 encuestados/as, el 75.9% (391) trabaja por su cuenta, el 15.9% (82) lo hace para otra persona, y el 8.2% (42) ayuda a algún familiar sin remuneración. Entre los varones predomina el trabajo independiente (78.3%) y el empleo contratado (16.4%); mientras en las niñas y adolescentes es marcadamente notorio el trabajo por su cuenta (57.6%) y las que trabajan para algún familiar u otra persona sin recibir pago (30.5%). A nivel de los distritos la situación es muy similar.

“Hay algunos que trabajan así [por su cuenta] porque por lo menos agarran un poquito todos los días y pueden tener para cualquier gasto que salga de urgencia, en cambio si estás trabajando por quincena, estás a la espera de que te den el cheque o la paga, quién sabe hasta cuando, si te tienes que ir al hospital no puedes pagar porque aún no te han pagado, mejor es trabajar día por día...”, Grupo Focal.

Entre las ocupaciones que ejercen las personas menores de edad que trabajan para alguien recibiendo una remuneración, sobresalen los secretarios de bus, vendedores/as, y ayudantes de albañil y de refrigeración. De manera exclusiva trabajan por su cuenta los empacadores en supermercado y limpiabotas.

Es importante señalar que de los/as 61 pepenadores/as, el 72.1% son cuenta propia, y el 27.9% ayuda a algún familiar u otra persona sin recibir pago, categoría en la que están los/as NNAT de 14 años de edad.

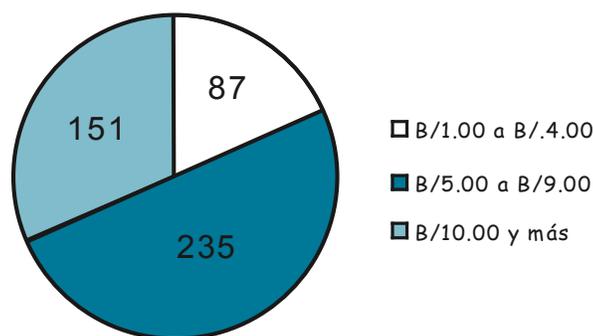
A nivel de grupos de edad, el 45.4% (15) de los niños y niñas del grupo 5 a 9 años trabajan por su cuenta, el 42.4% (14) ayuda a algún familiar sin recibir pago, y sólo al 12.2% (4) alguien los contrata. Situación muy diferente se registra en los/as NNAT de 10 a 14 y de 15 a 17 años, en los cuales el 79.5% (194) y el 79.0% (188), respectivamente, trabajan por su cuenta. Conviene precisar que sólo el 1.7% de los/as NNAT del grupo 15 a 17 años, trabaja ayudando a algún familiar sin pago, lo que evidencia independencia laboral y económica.

g. Ingresos

De los/as 473 NNAT que trabajan por su cuenta o son contratados por alguien, el 99.8% recibe dinero en efectivo independientemente del sexo, la edad, la ocupación o el distrito en el que residan.

En cuanto a la remuneración o ingresos que perciben por su trabajo, se observa que, diariamente, el 49.6% recibe de 5.00 a 9.00 Balboas, el 31.9% gana 10.00 Balboas y más, y el 18.5% de 1 a 4 Balboas (véase Gráfico V.B.5). De tal manera que se genera para el conjunto de NNAT un promedio diario de B/. 10.30, que es más alto para los varones (B/. 10.70) que para las niñas y adolescentes (B/. 6.00).

Gráfico V.B.5.
Ingreso percibido por los niños, niñas y adolescentes



Es pertinente hacer notar que en este indicador se presentan diferencias bien marcadas, no solamente dependiendo del sexo, sino también de la edad y de la ocupación que se realiza, no así entre los distritos.

A medida que se incrementa la edad se registra un incremento del ingreso, tanto es así que los/as adolescentes de 15 a 17 años ganan en promedio B/. 11.10 diarios, en contraste con los grupos de 5-9 y de 10-14 años, cuyo ingreso diario promedio es de B/. 5.30 y B/. 9.90 respectivamente.

Entre las ocupaciones que generan mayores ingresos destacan los secretarios de bus con un promedio diario de B/. 13.40, los/as cargadores y empacadores/as de supermercado con 11.60 y 11.20 Balboas respectivamente, y los limpiabotas con B/.10.40. Entre quienes generan, en promedio, menos ingreso por día están los/as pepenadores/as (B/. 6.80) y los lavadores de autos (B/. 7.80).

En cuanto al destino de estos ingresos, el 68.7% (325 de los/as NNAT) guarda una parte para sí y otra parte se la entrega a la familia, el 22.4% (106) se queda con todo el ingreso recibido, y el 8.9% (42) lo entrega todo a su familia. Vale decir que se registra una tendencia similar, ya sea por sexo, edad o distrito de residencia.

En base a la información descrita, puede señalarse que los/as NNAT contribuyen de manera significativa al sustento del hogar.

h. Ocupación secundaria

Los resultados revelan que 99 (20.0%) de los/as NNAT realizan otro trabajo además del principal: 91 (91.9%) son varones y 8 (8.1%) son niñas y adolescentes. Las ocupaciones que realizan en su otro trabajo se relacionan con el sector de los servicios (47.5%), comercio (36.3%), transporte (12.2%), y la construcción y manufactura (en conjunto 4%). De manera similar, las ramas de los servicios, el comercio y el transporte ocupan las tres principales posiciones en ambos distritos, observándose en adición a éstas, la manufactura solo en Panamá, y la construcción en San Miguelito. Este mismo orden se observa en los varones, mientras que en su otro trabajo, las niñas y adolescentes realizan actividades secundarias relacionadas estrictamente con las ramas del comercio, servicios y la manufactura.

Del total de NNAT que tienen otro trabajo, el 59.6% trabaja en la calle, el 11.1% en tiendas/puestos de venta, el 9.1% en talleres, el 10.1% en casas de familia, y el 10.1% en otros lugares.

Llama la atención que, mientras los varones realizan su ocupación secundaria principalmente en la calle y en menor medida en tiendas/puestos de ventas, las niñas y adolescentes sólo trabajan en su casa o en la calle.

En la distribución por grupos de edad de los/as 99 NNAT que se dedican a otro trabajo, sobresalen 54 en el grupo de 15-17 años que son casi en su totalidad varones, con excepción de una adolescente; en el grupo de 10-14 años se encuentran en esta condición 42 NNAT, también mayormente varones, con la presencia de 7 niñas y adolescentes; y, en edades de 5 a 9 años se trata exclusivamente de 3 varones.

Por distrito, el 20.6% del total de NNAT residentes en Panamá reportaron tener otro trabajo entre quienes se encuentran las 8 niñas y adolescentes que reportaron estar en esta condición, y en San Miguelito tienen otro trabajo el 14.7% de sus residentes.

i. Historia ocupacional

Al evaluar la evolución de la rama de actividad en las que estaban insertos los/as NNAT desde su primer trabajo declarado hasta el trabajo actual, se obtiene que de los 515 NNAT encuestados/as, el 56.9% se incorporó en la rama de servicio al iniciar su vida laboral, el 33.6% en el comercio, el 3.9% en la construcción, el 2.3% en actividades agropecuarias, el 1.7% en la industria, y el 1.6% en el transporte.

El análisis por edad revela que 134 (26.0%) niños/as iniciaron su primer trabajo a edades entre los 4 a 9 años, de los/as cuales, el 52.2% lo hizo en la rama del comercio, el 39.6% en los servicios, el 5.2% en el sector agropecuario, el 1.5% en la construcción y la manufactura, y un 1.5% en otras ramas de actividad económica.

A edades de entre 10 a 14 años, comenzaron a trabajar 309 (60.0%) niños/as y adolescentes, entre quienes, el 61.8% inició su primer trabajo en los servicios, el 27.8% en el comercio, el 5.2% en la construcción, el 1.3% y 2.0% en las ramas agropecuaria y manufacturera respectivamente, y el 1.9% en otra rama.

De los/as 72 (14.0%) NNAT que comenzaron a trabajar a las edades de 15 a 17 años, el 68.0% lo hicieron desenvolviéndose en la rama de los servicios, el 23.6% en el comercio, el 4.2% en la construcción, el 2.8% en la manufactura, y en la rama agropecuaria un 1.4%. En general, por sexo, se encuentra igual comportamiento.

La distribución relativa de cada grupo de edad, en el conjunto de ramas de actividad, en las cuales comenzaron el primer trabajo los/as NNAT, muestra que más del 50% lo hicieron entre los 4 y 14 años, teniendo más peso significativo el grupo de 10 a 14 años, edades en las que se encuentran en plena etapa de desarrollo biológico, psicológico y social.

Cuando se comparan las ramas de actividad en que los/as NNAT estaban insertos al momento de la encuesta con las ramas en que iniciaron su primer trabajo, sobresale que en la misma rama, se detectaron 217 (74.1%) de 293 NNAT en los servicios, al que le siguen en particular los sectores del comercio (14.3%) y transporte (11.3%); 105 (60.7%) de 173 en el comercio, que comparte lugar de importancia con la inserción en los servicios (34.7%); 4 (44.4%) de 9 NNAT en el sector manufacturero, siendo que los 5 restantes están en los servicios y el transporte; de 12 NNAT que comenzaron su actividad laboral en la rama agropecuaria, el 50% se encuentra actualmente en los servicios y el 41.7% en el comercio; y, de 8 NNAT que declararon otra rama de inicio laboral, el 75% se dedican ahora al sector transporte.

La información lleva a deducir, por una parte, que los/as NNAT permanecen en la misma rama de actividad cuando se trata de la prestación de servicios y el comercio, y que los traslados se dan básicamente entre ellas mismas; y, por otra parte, que son principalmente esas ramas las de inserción preferente por los/as NNAT cuando varían de actividad laboral. Cabe preguntarse si continuarán la misma tendencia en el marco de igual informalidad.

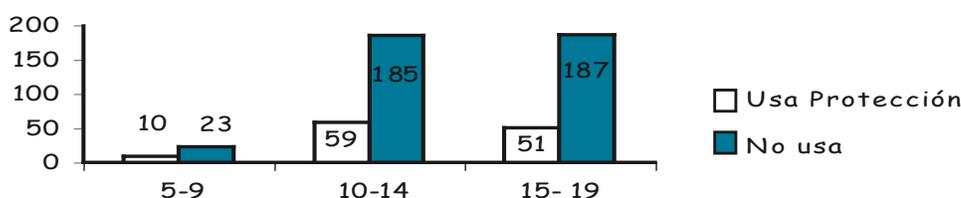
Una situación muy similar ocurre cuando se hace el análisis por grupos de edad y por distrito. Por sexo, se observa en las niñas y adolescentes mayor retención en los mismos sectores, mientras que los varones presentan un comportamiento muy parecido al universo total de los/as NNAT.

4. Seguridad laboral y salud

a. Seguridad laboral

La información evidencia que los/as NNAT realizan su trabajo bajo escasas medidas de seguridad. De 515 NNAT, solo el 23.3% (120) utiliza algún tipo de protección, en contraste con el 76.7% (395) que no usa ningún tipo. Tal situación es común a cada grupo de edad (véase Gráfico V.B.6).

Gráfico V.B.6.
Niños, niñas y adolescentes, por utilización de protección según grupos de edad



Los principales tipos de protección para el trabajo que reportaron los/as 120 NNAT que sí utilizan algún accesorio corresponden a gorras/viseras (68.3%), botas (19.2%), y guantes (9.7%). No se observan mayores diferencias por sexo, edad o distritos.

En el grupo de NNAT que trabajan sin protección destacan, principalmente, quienes trabajan en supermercados (47.1%), secretarios de bus (9.9%), y vendedores/as ambulantes (9.1%) y en puestos fijos (7.8%). Las tres primeras ocupaciones, por su naturaleza, requieren menos accesorios de protección, lo que explicaría los resultados; sin embargo, en la venta ambulante que exige como mínimo el uso de gorra, quienes la utilizan no llega a la mitad de NNAT en esta ocupación.

Un caso sobresaliente está referido a los/as pepenadores/as, quienes por las tareas propias de su trabajo, deberían realizarlas –al margen que no deberían- sin exclusión por todos y todas con la mayor protección posible. De 61 pepenadores/as encuestados, un total de 40 usan algún tipo de protección: 33 varones y 7 niñas y adolescentes. De la observación de los tipos declarados se concluye que éstos consisten en gorra/visera (21) más características en los varones, y el conjunto de botas (12), guantes (6), y otro tipo (1) que son empleadas solo por los varones. Significa que las niñas y adolescentes tienden más a no tomar medidas apropiadas en este trabajo que, a medida que se avanza en el análisis, se corrobora su altísima peligrosidad. La diferencia por género observada podría también explicarse por los gustos o hábitos que por el uso de estos accesorios tengan las niñas y adolescentes, lo que no invalida sino todo lo contrario, la necesidad de crear conciencia acerca de los riesgos.

Por último, podría decirse que el no uso de protección en las ocupaciones que realizan los/as NNAT, está condicionado, tanto por su desconocimiento, como por el nivel educativo y conocimiento de causa de sus padres, madres y responsables.

b. Enfermedades o lesiones laborales

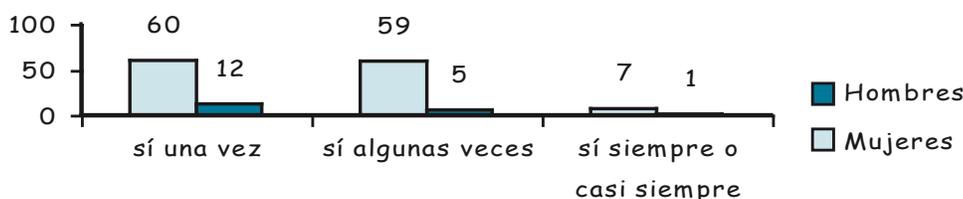
El 28.0% (144) de NNAT declaró haber sufrido en los últimos 6 meses previos a la encuesta alguna enfermedad o lesión a causa del trabajo, encontrándose la gran mayoría entre los varones (87.5%). Similarmente, por grupos de edad y distritos, son los varones los que reportaron más casos.

Cuando se observa la incidencia de las personas menores de edad que sufrieron lesiones respecto al total de NNAT según grupos de edad, los más afectados resultan ser los/as niños/as de 5 a 9 años en más de la mitad de ellos/as (51.5%), seguidos de los grupos de 15-17 (29.8%)

y de 10-14 (23.0%) años. Este hecho pone de manifiesto la mayor vulnerabilidad de los/as más pequeños en el ambiente de trabajo. “A los más pequeños les cuesta trabajar y pasan más peligro” (Grupo Focal), afirmación que da cuenta de que no hay un entero desconocimiento de riesgos o peligros, pero “...tratan de sobrellevarlos...”.

La mitad de los/as NNAT declaró haber tenido lesiones una vez, el 44.5% algunas veces, y el 5.5% siempre o casi siempre (véase Gráfico V.B.7). Por distrito, el 26.3% (105) de NNAT de Panamá padecieron lesiones laborales, mientras que en San Miguelito el 33.6% (39), de lo que podría deducirse que están más expuestos a riesgos.

Gráfico V.B.7.
Niños, niñas y adolescentes, por lesiones recibida según sexo



Por tipo de lesión recibida, se observa en orden de magnitud que las más destacadas son las infecciones respiratorias con un 40.3%, el dolor de cabeza con un 36.1%, dolores de espalda, cuello y piernas con un 31.9%, problemas de la piel con un 14.0% y las caídas / golpes con un 13.9%.

Por ocupaciones, la que presenta mayor número de lesiones es la de empacador/a de supermercados con un 40.3%, y dentro de ella, las lesiones más importantes son los dolores de espalda, cuello y piernas (51.1%), infecciones respiratorias (43.1%), y dolor de cabeza (32.8%).

Las lesiones entre los/as vendedores/as ambulantes tienen una incidencia de 12.5%, y destacan las infecciones respiratorias (38.9%) y el dolor de cabeza (55.6%).

Los/as pepenadores/as representan un 16.0% entre los que han sufrido lesiones, siendo las principales: dolor de cabeza (52.2%), heridas/cortaduras (47.8%), problemas de la piel (39.1%), dolores de espalda, cuello y piernas (30.4%), y caídas/golpes (26.1%).

La información de los secretarios de bus y los lavadores de autos indica que han recibido el 5.6% de las lesiones declaradas. Cabe señalar que los primeros registran mayor incidencia en el dolor de cabeza (50.0%), seguido de las infecciones respiratorias (37.5%), mientras los segundos muestran su mayor incidencia en problemas de la piel (50.0%) y las caídas/golpes e infecciones respiratorias (37.5% cada una).

Los/as vendedores/as de puesto fijo representan el 4.1% de las lesiones y el tipo principal de lesión que han sufrido es infección respiratoria (66.6%). Con menor incidencia se encuentra a los limpiabotas/limpiavidrios con 4.1% y los cargadores con 1.4%; y, las otras ocupaciones tienen en conjunto el 10.4% de las lesiones.

Finalmente, las afecciones según ocupación por grupos de edad y sexo en ambos distritos se comportan en forma semejante.

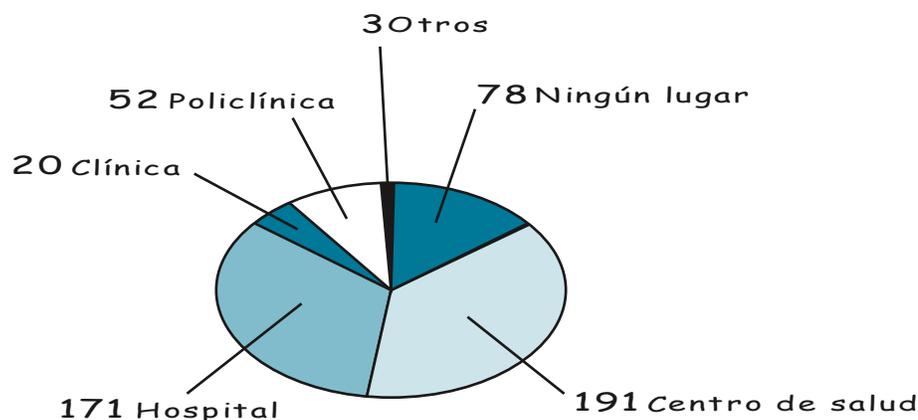
En cuanto al 72.0% (371) de NNAT que no sufrieron ninguna enfermedad o lesión, compete comentar que es frecuente que a esas edades no dimensionen los riesgos a los que se exponen y no tomen previsiones para garantizar su seguridad y, por el contrario, los enfrentan en parte bajo la presión de generar ingresos a toda costa ante sus necesidades sentidas.

c. Lugares de Atención de la Salud

El 84.9% (437) de los/as 515 NNAT encuestados acuden a una instalación de salud cuando se enferman o padecen alguna lesión, independientemente de que se relacione o no con el trabajo, y el 15.1% (78) no va a ningún lugar a atenderse.

En el Gráfico V.B.8 se aprecia que entre los/as NNAT que se atienden en una instalación de salud, acuden más a Centros de Salud (43.7%) y al hospital (39.1%), y en menor grado, a la policlínica (12.0%), clínica (4.6%) u otro tipo de instalación (0.6%).

Gráfico V.B.8.
Sitios adonde acuden los niños, niñas y adolescentes,
cuando sufren lesiones o se enferman



Con base en la elección de estas opciones, se tienen entonces indicios válidos de que acuden a lugares de atención estatal, universal y de menor costo, al estar menos protegidos por la seguridad social para acceder a policlínicas o no tienen recursos para ir a una clínica de servicios privados. Puede también pensarse que el grupo que no va a ningún lugar, no lo haga porque no pueda hacerlo por carecer de recursos, ya que aunque los servicios públicos cuestan menos, no dejan de generar costos que no pueden asumir. Por sexo, grupos de edad y distrito se observa igual comportamiento.

Las niñas y adolescentes buscan más atención en una instalación de salud (93.2%) que los varones (83.8%). Por grupos de edad, vale decir que, entre quienes se atienden en instalaciones de salud, comparativamente, lo hacen en menor proporción los/as adolescentes de 15-17 años, en particular, los varones, lo que se manifiesta igualmente entre quienes no acuden a ningún lugar. En términos relativos, del grupo que va a instalaciones de sanitarias, sobresalen los niños y las niñas de 5-9 años, en lo que puede influir la atención que a esas edades les brindan en el hogar.

d. Consumo de alcohol y cigarrillos

Entre los/as NNAT se detectó que el 3.7% (19) consume cigarrillos y un 9.5% (49) consume alcohol, y en contraposición, no consumen ni uno ni otro el 96.3% (496) y el 90.5% (466) respectivamente.

Los resultados evidencian que el consumo de ambos productos se presenta a medida que van creciendo. Mientras que entre los/as niños/as no se registró ningún caso, en el grupo de 10-14 años se identificó, correspondientemente, un 0.8% y un 2.0% que consumen cigarrillo y alcohol. Entre los/as adolescentes se captó que el 7.1% y el 18.5%, respectivamente, consumen cigarrillo y alcohol; en este grupo se concentra el grueso de aquellos/as que declararon consumir cigarrillo (89.5%) y alcohol (89.8%).

El 68.4% (13) de NNAT que consumen cigarrillo y el 71.4% (35) de quienes ingieren alcohol pertenecen a Panamá, mientras que a San Miguelito corresponden el 31.6% (6) y el 28.6% (14) en dicha distribución. Sin embargo, el grupo consumidor de cigarrillo y alcohol de Panamá representa el 3.3% y el 8.8% del total de NNAT encuestados residentes en el mismo, en tanto en San Miguelito, estas relaciones son un poco más elevadas de 5.2% y 12.2%. Sea cual sea la relación, la mayor cantidad detectada es de Panamá, a donde concurren más los/as NNA a trabajar, y se ubica mayor diversidad de sitios de trabajo que por sus características propenden a introducirlos en estos tipos de consumo, y podría pensarse que en otros relativos a la droga.

“La droga no es nada bueno, no puedes hacer un trabajo, la persona desaparece, no les quieren dar un trabajo honrado, solo van a recoger latas”; “Les ofrecen seguido para que fumen marihuana y tomen drogas, o que empiecen a fumar cigarrillo, los más grandes a veces quieren venir a amenazar por no hacerlo, quieren que así te quedes sin la plata que trabajas”, Grupo Focal.

e. NNAT con alguna discapacidad física

En la cobertura abarcada de 515 NNAT, es poca la evidencia encontrada respecto a que presenten alguna discapacidad física, dado que solo se detectaron 4 casos. Estos/as 4 NNAT corresponden, por una parte, a 3 varones: 1 de 10-14 años de Panamá, que trabaja como emparador de supermercado, y 2 de 15-17 años, también empaadores, residentes 1 en Panamá y el otro en San Miguelito; y, por otra parte, se trata de 1 niña del grupo de 10-14 años, que radica en San Miguelito, y se dedica a otra ocupación no categorizada para los fines del análisis.

f. Paternidad y maternidad en adolescentes

La información indica que de un total de 426 NNAT con edades entre 12 a 17 años, el 1.9% (8) declararon tener hijos propios, mientras que el 90.1% (418) no tienen. Por sexo, se

encontraron 5 padres adolescentes de 15-17 años, y madres también con esas edades. De los 3 padres adolescentes detectados que residen en Panamá, 1 asiste a la escuela y los otros 2 no asisten. A San Miguelito pertenecen los otros 2 padres encuestados, 1 estudia y el otro no asiste a la escuela. En el caso de las madres adolescentes la opción de estudiar es, al parecer, nula, ya que las 3 no asisten a la escuela; 2 de ellas viven en Panamá, y la otra en San Miguelito.

Si bien es cierto que se trata de pocos casos de NNAT en esta situación, no menos cierto es que todo indica que sus alternativas de superación se ven coartadas, en especial, para las adolescentes, a pesar de las normas no discriminatorias existentes que reconocen el derecho de su maternidad para asegurar su permanencia y acceso escolar. A estas edades, de no incorporarse a la educación, sus posibilidades se verán aún más limitadas, en una espiral de presión: trabajo, bajos ingresos, informalidad, marginalidad, pobreza, exclusión y desigualdad, entre otros.

5. Participación en otras actividades no laborales: oficios del hogar y uso del tiempo libre

Haciendo una reseña del análisis precedente, se conoce que la encuesta recopiló información de 515 NNAT que trabajan, que 154 (48.7%) lo hacen en una jornada de trabajo que dura todo el día, que 161 (31.3%) trabajan todos los días de la semana, que 335 (65.0%) trabajan diariamente de 5 a 10 horas, que en promedio todos/as trabajan 7.6 horas diarias, que 380 (73.8%) trabajan todos los meses del año, que 323 (62.7%) se trasladan a su trabajo en bus, y, que 361 asisten a la escuela, y 75 de quienes trabajan todo el día asisten a la jornada escolar vespertina.

a. Actividades en el hogar

Los/as NNAT, además, dedican parte de su tiempo a tareas del hogar. Más de la mitad, en sus hogares, limpian la casa (85.2%), lavan trastos o ropa (76.7%), y limpian el patio (70.9%). Siguen en importancia actividades tales como: cuidar hermanos/as más chicos (49.1%), cocinar (47.2%), acarrear agua (37.3%), recoger o buscar leña (21.3%), y otras diversas (5.4%).

Este mismo orden es característico en los varones, mientras que en las niñas y adolescentes, las cinco primeras no son coincidentes, y en su lugar se encuentran lavar trastos o ropa, limpiar la casa, cocinar, limpiar el patio, y cuidar hermanos/as menores.

“A mi mamá le gusta mucho el orden y me pone a limpiar mucho”, Grupo Focal.

En todos estos oficios, sobresalen los/as NNAT de 10-14 años de edad, como quienes más las realizan en comparación con los otros grupos de edad, a excepción de cocinar a lo que se dedican más los/as adolescentes de 15-17 años de edad.

A nivel de distrito, más del 70% de los/as NNAT encuestados que realizan oficios del hogar, son residentes del Distrito de Panamá.

En lo referente a la participación en oficios en el hogar según ocupación, no se observan diferencias significativas; no obstante, los cargadores y secretarios de bus participan en menor

proporción en el cuidado de los hermanos/as, siendo las tareas de limpiar patio, la casa, o lavar trastos las que priman, independientemente de su edad.

De los resultados se desprende que no existen diferencias marcadas en la asignación o participación de tareas en el hogar dependiendo del sexo, la edad o la ocupación.

En este panorama de participación e intensidad laboral y de participación escolar, al que se agrega la participación en las tareas del hogar, surge la interrogante sobre cuáles son los espacios para el esparcimiento, el descanso, la socialización, la comunicación familiar, e incluso el ocio creativo y recreativo, entre otros, por los que los/as NNAT pueden optar con cierto grado de libertad en búsqueda de satisfacciones que aporten a la construcción de su personalidad, esto es, a qué se dedican en su tiempo libre.

b. Actividades realizadas en su tiempo libre

Las respuestas a esta interrogante derivadas de la información recolectada, como se aprecia en el Cuadro V.B.8, apunta a que los/as 515 NNAT, entre las actividades que realizan “siempre”, más de la mitad informaron, en su orden: conversar con la familia, practicar algún deporte, jugar, y ver televisión; y, menos de la mitad realizan las tareas o deberes escolares y salir con sus amigos/as.

Cuadro V.B.8.
Actividades que realizan los/as NNAT en su tiempo libre,
según frecuencia, por sexo (en %)

Actividades que realizan los/as NNAT						
Sexo	Tareas o deberes escolares	Jugar	Ver televisión	Practicar algún deporte	Salir con amigos/as	Conversar con la familia
Siempre						
Total	43.9	53.6	52.8	56.7	34.7	60.0
Hombres	43.0	55.3	52.5	59.4	36.4	58.6
Mujeres	50.9	40.7	56.0	35.6	22.0	71.2
A veces						
Total	26.0	42.0	42.3	36.5	51.1	35.1
Hombres	26.3	40.8	42.5	35.3	51.7	36.2
Mujeres	23.7	50.8	40.7	45.8	45.8	27.1
Nunca						
Total	0.2	4.4	4.9	6.8	14.2	4.9
Hombres	0.2	3.9	5.0	5.3	11.9	5.2
Mujeres	-	8.5	3.3	18.6	32.2	1.7

Total de NNAT = 515; Hombres = 456; Mujeres = 59.

A nivel total de los/as NNAT, entre las actividades que “siempre” realizan en su tiempo libre, se observa que las niñas y adolescentes en comparación a los varones, tienden a conversar más con su familia, realizar las tareas o deberes escolares, y ver televisión, mientras que los varones presentan mayor preferencia por el deporte, el juego, y salir con amistades.

Este comportamiento pareciera responder a un patrón cultural y sesgo de género, por cuanto, el resultado se sintetiza en que las niñas y adolescentes realizan actividades “dentro” del hogar, y los varones “fuera” del hogar. Este comportamiento, en cada distrito, guarda más semejanzas que diferencias.

Por grupos de edad, la mayor parte de las actividades que realizan “siempre” los/as NNAT son más elegidas por el de 10-14 años de edad, con excepción de salir con amigos/as que destaca como opción preferente de los/as adolescentes, y conversar con la familia por los varones de esas edades. Este hecho no es de sorprender, ya que en el uso del tiempo libre de los/as NNAT con menos edad, pueden incidir pautas sentadas por sus progenitores, en contraposición a quienes se encuentran en la etapa de la adolescencia que demandan mayor sociabilidad, aparte de su mayor inserción laboral, intensidad de la duración del trabajo e independencia económica.

Cuando se trata que realizan las actividades “a veces”, se aprecian ciertas diferencias, así es que, más de la mitad salen con amigos/as, lo que resulta significativo desde el punto de vista del desarrollo emocional; y, menos de la mitad realizan las otras actividades, encontrándose los deberes escolares en último orden de importancia. Es decir, que para el grupo que tiene un tiempo libre más limitado, la dedicación al estudio es su última opción.

En el otro extremo, una minoría de los/as NNAT declararon no realizar las actividades señaladas en su tiempo libre, las que en su orden corresponden a salir con amigos/as, practicar algún deporte, ver televisión, conversar con la familia, jugar, y hacer las tareas escolares, teniendo presente que en esta última no participa el grupo que no asiste a la escuela. La significancia de este hallazgo, que por su menor cuantía no es menos importante, sino todo lo contrario, radica en que brinda indicios válidos de que puede tratarse de un grupo de personas menores de edad que nunca realizan actividades lúdicas y de convivencia social al no disponer de tiempo libre, es decir, que los arreglos de tiempo entre las actividades laborales, escolares y domésticas, no posibilitan adicionar en esa combinación actividades de tiempo libre.

Por las ocupaciones que desempeñan, son los/as empacadores/as en supermercados y vendedores/as en puestos fijos, quienes en mayor proporción realizan siempre sus tareas escolares. Entre quienes las realizan a veces, sobresalen los pepenadores/as, vendedores/as ambulantes y lavadores de autos. Por su parte, entre los que no las realizan nunca se destacan los/as pepenadores/as y vendedores/as ambulantes, por lo que se puede concluir que estas ocupaciones, no solo expone a los/as NNAT a peligros y riesgos, sino también les limita la realización de sus tareas escolares.

¿Qué es lo que más les gusta hacer en su tiempo libre?: “Ver televisión, salir o jugar con los amigos, divertirse, cuando hay tiempo libre”, Grupo Focal.

En resumen, para que puedan dedicarse a sus actividades de preferencia en el tiempo libre, tienen que organizarse de tal forma que no se interrumpa el tiempo requerido para sus actividades imperativas de generación de ingresos (trabajo), imperativas de la vida social (estudio), y obligatoria de carácter familiar (oficios domésticos). Las consecuencias de un arreglo poco conveniente del tiempo para cada participación derivaría, inexorablemente, en el abandono de los estudios más que del trabajo, en el menor desarrollo de su personalidad e identidad, y en el menor desarrollo humano (cultural, social, económico, político) del país.

6. Atención institucional que reciben los/as NNAT

Habida cuenta de la situación de los/as NNAT presentada hasta este punto, concita profunda inquietud que casi la totalidad informen que reciben fuera de su casa un apoyo extremadamente limitado por parte de organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil. Solamente 75 (14.6%) de los/as 515 NNAT encuestados declararon que fuera de su casa reciben ayuda de alguna organización, en su orden: MEDUC (38), Casa Esperanza (21), IFARHU (5), MINJUMNFA (4); y, en menor medida, iglesias (2), Alcaldía de Panamá (1), Comedor Infantil Divino Niño (1), Centro de Rehabilitación Infantil-CRI (1), Hogar Monerri (1), Iglesia Eben Ezer Alfa y Omega (1).

El apoyo institucional que reciben los/as 75 NNAT se concentra mayormente en los varones (88.0%), en especial, en el grupo de 10-14 años (47 casos). Por tanto, los resultados señalan que exclusivamente son los varones los que reciben la totalidad de la ayuda de algunas instituciones, tales como: IFARHU, MINJUMNFA, iglesias, Comedor Infantil Divino Niño, CRI, Hogar Monerri, Iglesia Eben Ezer Alfa y Omega. Asimismo, esta ayuda, por completo va dirigida a varones del Distrito de Panamá, con excepción de 2 beneficiarios adolescentes de MINJUMNFA de San Miguelito.

En contraste, solo 9 niñas y adolescentes de las 59 entrevistadas reciben apoyo institucional fuera de su hogar, que según grupos de edad corresponden a 5 de 5-9 años, 3 de 10-14 años, y 1 de 15-17 años. El aporte les llega solo del MEDUC (5), Casa Esperanza (3), y la Alcaldía de Panamá (1), y de estas dos últimas instancias, toda la ayuda es para las 5 niñas y adolescentes del Distrito de Panamá, es decir, que las 4 restantes pertenecen a San Miguelito y el apoyo es exclusivo por parte del MEDUC.

Queda de manifiesto, por un lado, que si la cantidad de NNAT que reciben apoyo es reducida, lo es aún más en San Miguelito, con apenas 24 beneficiados/as -20 varones y 4 niñas y adolescentes- de los/as 116 NNAT encuestados que viven en el mismo; y, por otro, que únicamente el MEDUC y MINJUMNFA brindan apoyo en este distrito, preferentemente a los varones como ya se indicó en el caso de MINJUMNFA, y el MEDUC que beneficia a 18 varones en particular de 10-14 años (16), y 4 niñas y adolescentes de 5 a 14 años de edad.

El tipo de ayuda que reciben los/as 75 NNAT está referida a alimentación/nutrición (66), recreación (17), educación (16), médica (15), y de otro tipo (7). En estos tipos de ayuda los beneficiados/as, en primer lugar, son los/as NNAT de entre 10 y 14 años, y, en segundo y tercer lugar, los de 5-9 y de 15-17 años. En esta distribución incide el apoyo mayoritario que reciben del MEDUC, principalmente en la educación primaria.

En esta línea, la alimentación/nutrición como el tipo de ayuda que más resalta, se asocia con los programas de nutrición escolar que ofrece el MEDUC en las escuelas del país, con distintas modalidades (vaso de leche, galleta nutritiva, crema enriquecida y almuerzo escolar), en las cuales subyace, además de atacar y/o prevenir la desnutrición, el propósito de retener en el sistema a los niños, niñas y adolescentes. Sumado a ello, el MEDUC mediante la ejecución de proyectos como los de educación básica y desarrollo educativo, entrega útiles escolares al alumnado, y pone a disposición textos y otros materiales en las escuelas, especialmente las ubicadas en áreas marginadas.

En base a lo anterior, se deduce que, al parecer, los/as NNAT no asumen como apoyo institucional los beneficios que se les brindan en los centros educativos. Cabe mencionar, que en materia de alimentación/nutrición, también apoyan otras instancias, entre otras, Casa Esperanza y las iglesias.

Es de reiterar que llama sobremanera la atención la poca ayuda detectada que reciben los/as NNAT, dada la existencia no solo de instancias que por su naturaleza son responsables de la atención, sino también de otras, que han posicionado el tema de la niñez y adolescencia como punto focal de la misión que justifica su funcionamiento; al igual, hay potenciales instancias que pueden involucrarse, de una u otra forma, en apoyar en esta problemática, a las que hay que estimular, en aras de transversalizar la problemática y elevar el impacto de la atención y apoyo.

“Si no nos ayudamos nosotros mismos, nadie nos va a ayudar”, Grupo Focal

C. Implicaciones del trabajo infantil y adolescente urbano peligroso

En este acápite, se presenta una descripción aproximada de los efectos que el trabajo de los/as NNA en el área urbana de los Distritos de Panamá y San Miguelito tiene sobre distintos ámbitos de su vida. Las asociaciones para identificar estos efectos aproximados³⁷ se basan en las evidencias empíricas obtenidas de la información cuantitativa que se complementa en lo atinente con la cualitativa, a la vez que se hace un acercamiento sobre posibles causales que interfieren según cada ámbito analizado.

“¿Qué son derechos? ¿Cuáles son esos derechos que tenemos?”, Grupo Focal

1. Trabajo infanto-adolescente y educación

Es universalmente reconocido que la educación es un eje esencial del desarrollo, cuya carencia se convierte en un elemento condenatorio, por un lado, para el individuo en función de las menores oportunidades de índole diversa para mejorar su condición de vida y salir de la pobreza, y por otro lado, para la sociedad por la pérdida de potencialidades de su capital humano y social. Aunado a ello, la formación escolar adquiere un valor aún más creciente en un entorno de cambios acelerados en materia tecnológica, de competitividad, apertura de mercados, y de relaciones sociales.

Retomando hallazgos del análisis cuantitativo en materia educativa se tiene que la mayoría de los/as 515 NNAT encuestados estudia: 3 de cada 4 asiste a la escuela. Entre las niñas y adolescentes la asistencia escolar es más significativa que entre los varones. La participación escolar es creciente hasta los 14 años de edad, y se torna decreciente cuando entran en las edades de la adolescencia, y coincidentemente cuando cesa la obligatoriedad de la educación.

³⁷ Téngase presente, que se trata, a modo general, de asociaciones explicativas, por lo que no se intenta aquí identificar el peso de factores determinantes o el grado de correlación entre variables.

La deserción escolar revela así, por un lado, mayor coincidencia con las edades en que la educación es gratuita y diversificada, en lo que vale recordar que la principal razón declarada para no acudir a la escuela por quienes no asisten es que “la escuela es demasiado cara”. Y, por otro lado, converge con la entrada a una etapa del ciclo de vida en que se agudiza la búsqueda de identidad, el desarrollo de la personalidad, y las exigencias que se van configurando respecto a obligaciones y/o responsabilidades que demandan cada vez más una conducta adulta –las de carácter ocupacional, laboral, social, familiar, educacional, y de esparcimiento-, que de su simultaneidad se convierten en dilemáticas e insostenibles para algunos, al punto que en esa competencia se opta por el trabajo como actividad predominante que les provee a la vez independencia económica.

La gran mayoría de los/as NNAT que no asiste a la escuela dejaron de hacerlo hace 2 años, por lo que se considera que esta deserción reciente, bien puede ser rescatable.

De los/as NNAT encuestados, casi la mitad han repetido algún grado o año, y sobresale en particular, que más de la mitad de los/as adolescentes muestran repitencia. En cuanto al atraso o rezago escolar se detectaron casos en los/as NNAT entre 10 y 17 años de edad.

Si bien hay señalamientos en torno a que no siempre la relación trabajo-escuela es perjudicial en dependencia del tipo de ocupación, es necesario aclarar que el efecto va a estar dado por la cantidad de horas y los turnos en que las personas menores de edad se dediquen a una actividad laboral que no los exponga a peligros, entre más horas laboren menos tiempo van a tener para cumplir con sus obligaciones escolares, y para satisfacer otras necesidades que forman parte de su desarrollo integral como la recreación, y su propia socialización.

La consideración anterior en el marco de los hallazgos indicados, evidencian en mucho, el efecto en el rendimiento escolar cuando se hace el esfuerzo de compatibilizar el tiempo dedicado al estudio y al trabajo. Situación que responde a una jornada extenuante que se prolonga por 12-13 horas diarias, considerando las horas de asistencia escolar (5 horas) y las horas al día que en promedio trabajan (7.6), que para los/as adolescentes se extiende en un poco más de 13 horas dado que en promedio trabajan más horas al día (8.4).

“Sí, me cuesta, porque me paro entre dos a tres de la madrugada, cuando llego a la casa ya son las nueve o diez de la noche, a esa hora tengo que agarrar el cuaderno para ver qué me dejaron para la tarea y estudiar para el ejercicio, con sueño. Cuando cojo el cuaderno, del sueño, el cuaderno se va doblando”, Grupo Focal.

El conjunto de los/as NNAT han alcanzado en promedio 6.8 años de escolaridad: 7.0 años los varones y 5.4 las niñas y adolescentes. Podría esperarse encontrar un nivel de escolaridad más elevado en función de la representatividad del grupo de 10 a 17 años de edad, en especial de 10-14 años con marcada asistencia escolar, en cuyo límite de edad debe haberse finalizado el primer ciclo o premedia y como mínimo se debería contar con nueve años de escolaridad. De tal manera que pareciera que el peso de la repitencia ejerce el efecto inverso.

Por su parte, los/as NNAT que no asisten a la escuela y salieron con 7.0 años aprobados tienen de por sí una baja calificación laboral. Si se toma en cuenta, además, que en el año 2002, los graduados de primaria en el país alcanzaron 6.9 años de escolaridad, podrían inferirse las

desventajas que permean el devenir de nuestra población objetivo de no darse intervenciones oportunas.

Estos resultados devienen efectos directos, inmediatos y futuros sobre los/as NNAT, en tanto el alcance de los niveles de escolaridad requeridos en la enseñanza definen los grados de competencia para la inserción en el mercado laboral, que les abran posibilidades de acceder a empleos formales, de mejor calidad, y de mayores ingresos, así como salir del círculo generacional de la pobreza.

Cabe aquí, concluir citando opiniones de directivos entrevistados de centros educativos de secundaria en los dos distritos, en los cuales el alumnado presenta una grave situación de repetición, atraso y deserción escolar, situación que se presenta de manera más moderada en los centros de primaria visitados (véase Recuadro V.C.1.).

Recuadro V.C.1. Opiniones de Directivos de Centros Educativos de Secundaria sobre el impacto del trabajo de NNA en el desenvolvimiento escolar

En el Distrito de San Miguelito, los directivos concuerdan en que el trabajo de NNA sí impacta en su desarrollo y desenvolvimiento escolar, sin embargo, respecto a cómo es ese impacto las respuestas difieren: en un extremo se reconoce que “les afecta en el rendimiento académico y en su ambiente social”, y en el otro extremo que “los que trabajan están más motivados al estudio”.

En el Distrito de Panamá, los directores/as manifiestan que el trabajo sí impacta a NNA; en cuanto a cómo impacta se citan algunas consideraciones: “A muchos los hace más responsables”, “Valoran más el esfuerzo de sus padres y la situación educativa, caso de estudiantes en supermercados”, “Se costean sus propios estudios”, “Lo hacen con apoyo del Programa Padrinos Empresarios y Casa Esperanza”, “A algunos les provoca poco interés por superarse”, lo que asocian con el manejo de dinero.

Por otra parte, los/as participantes en el Grupo Focal, expresaron sus deseos de concluir sus estudios y no solamente la educación primaria o secundaria, sino también la universitaria, por lo que es vital para no cortar esas expectativas, se fortalezcan las propuestas educativas, así como el entorno tanto familiar como escolar, desde la perspectiva del trabajo infantil y adolescente, en especial, las ocupaciones nocivas.

De la información analizada se infiere que, aparte de indicadores cuantitativos, es recomendable considerar las opiniones de docentes y de NNAT, al momento de diseñar planteamientos estratégicos y formular acciones programáticas para retener y/o reinsertar en el sistema educativo a las personas menores de edad que trabajan.

2. Trabajo Infanto-adolescente y salud

Los/as NNAT se encuentran en distintas etapas de crecimiento y desarrollo, por lo que su inserción en el trabajo los hace aún más vulnerables, ya que no cuentan con los conocimientos que les permitan medir los riesgos a los que pueden estar expuestos en la realización de las distintas ocupaciones y tomar las precauciones del caso.

Este hecho lo demuestran las características ocupacionales de seguridad laboral y de salud ya analizadas, que señalan que la mayoría de los/as NNAT no utilizan ningún tipo de protección en el trabajo, independientemente de la ocupación a la que se dediquen. Ello tiene efectos directos en cuanto a sufrir enfermedades, lesiones laborales, posibilidades de accidentes, así como problemas psico-sociales vinculados con el desarrollo de su personalidad, autoestima y vulneración de sus derechos.

En relación a las enfermedades o lesiones a causa del trabajo, la información de los/as 144 NNAT que sí reportaron haber sufrido una ó más, permite visualizar la incidencia de las mismas según la ocupación que realizan.

Del Cuadro V.C.1., se desprende que, en términos generales, las incidencias más recurrentes de enfermedades o lesiones giran alrededor de las ocupaciones de pepenador/a, vendedor/a ambulante, y empacador/a en supermercado. La información sigue reafirmando los mayores riesgos que rodean a los/as pepenadores/as.

“Cuando voy a buscar cosas para reciclar y me trepo en los camiones a veces pienso que me voy a caer, más cuando se pasan las curvas, porque voy guindado en la puerta. Algunos compañeros se han caído, a uno le pasó una llanta por el pie, se fracturó un dedo y las costillas, y cosas así le ha pasado a otros, a mí todavía nada”, pepenador en Grupo Focal.

Esta narración por sí sola deja claro la inseguridad laboral y la exposición a riesgos o peligros físicos, que rodean el ambiente laboral de los/as NNAT, que pueden o no derivar no sólo en enfermedades crónicas o lesiones temporales, sino en discapacidades e incluso la pérdida de la vida. A accidentes de la naturaleza descrita también están expuestos los secretarios de bus. Los riesgos de sufrir accidentes, en particular por atropellos de vehículos, son comunes a todas las ocupaciones.

Cuadro V.C.1.
Incidencia de las enfermedades o lesiones laborales
sufridas por los/as NNAT en los últimos 6 meses, por ocupación

Enfermedad o lesiones	Total de casos	Ocupación								
		Vende-dor/a ambulante	Vende-dor/a en puesto fijo	Carga-dor/a	Empaca-dor/a en super-mercado	Limpia-bota/ Limpia vidrio	Lava-dor de auto	Pepe-nador/a	Se-cre-tario de bus	Otra
Caídas/golpes	20	15.0	-	-	10.0	15.0	15.0	15.0	15.0	15.0
Fracturas	6	16.7	-	-	16.7	16.7	16.7	33.2	-	-
Infección del ojo	12	8.3	8.3	-	41.8	8.3	8.3	16.7	-	8.3
Problemas de la piel	21	9.5	-	-	4.8	4.8	19.0	47.6	4.8	9.5
Heridas / cortaduras	26	3.8	-	3.8	23.1	7.7	7.7	42.4	-	11.5
Infecciones respiratorias	58	12.1	6.9	-	43.0	5.2	5.2	15.5	5.2	6.9
Infección del oído	8	25.0	12.5	-	12.5	12.5	-	37.5	-	-
Diarreas, vómitos	11	27.3	-	-	18.2	9.0	-	27.3	-	18.2
Dolores de espalda, cuello, piernas	46	13.0	-	2.7	47.8	2.2	2.2	15.3	4.3	13.0
Insolación	5	20.0	-	-	-	-	20.0	60.0	-	-
Dolor de cabeza	52	19.2	3.8	-	36.5	2.0	3.8	23.2	7.7	3.8
Otra	4	-	-	-	50.0	-	-	50.0	-	-

Las actividades que se realizan en la calle –venta ambulante, cuidar carros, limpiar zapatos y vidrios- generan trastornos de salud e incluso nutricionales con efectos inmediatos, por las condiciones en que deben realizarse –exposición al sol/lluvia, permanecer de pie, postura corporal, entre otras-, como comentaron participantes en el Grupo Focal, el trabajo les afecta negativamente porque les da “sueño, pereza, hambre, da de todo, el sol afecta y da dolor de cabeza, dolor de piernas de estar parado tanto tiempo”.

En relación a los empacadores/as en supermercado puede aducirse que pese a tener un lugar fijo de trabajo con mejor ambiente laboral en comparación al resto, no están exentos de riesgos y efectos sobre la salud, al margen de su mayor representatividad y escolaridad que posiblemente les facilite una mejor percepción de “enfermedad”.

Los escenarios de trabajo observados conforme a las ocupaciones más recurrentes detectadas en los/as NNAT –calle, mercado, piquera de buses, vertedero de basura, y supermercado-, constatan la multiplicidad de riesgos o peligros a los que se exponen, como se muestra en la

Tabla V.C.1³⁸, en base a lo cual pueden dimensionarse las repercusiones y efectos en la salud de las personas menores de edad.

Tabla V.C.1.
Riesgos o peligros observados en sitios de trabajo de NNAT

Características o Tipo de Riesgo	Observación
Instrumentos o herramientas utilizadas para realizar el trabajo	Uso limitado de accesorios o pocas/nulas medidas preventivas de seguridad en el trabajo. En el vertedero, a veces y solo algunos, usan guantes y/o botas, en una actividad en la que recogen de la basura, entre otros, cartones, latas, cobre, plástico, botellas para la venta, e incluso alimentos en mal estado para ingerirlos. Contrario a las características antropométricas propias de sus edades, en el mercado cargan y descargan todo tipo de mercancías, y en el supermercado cuando no hay carretillas disponibles se las ingenian para llevar los paquetes en los brazos.
Riesgos o peligros físicos	Es común la exposición a atropellos por vehículos y a lesiones (fracturas, cortaduras) por caídas, golpes y agresiones. Los secretarios de bus están expuestos a sufrir accidentes graves por la posición que ocupan en el mismo: van colgados en las puertas voceando la ruta. En el mercado y supermercado, el acarreo y manipulación de cargas pesadas, los expone a deformidades por lesiones en la espalda en vista de que aún se encuentran en el desarrollo músculo-esquelético. “Es peligroso cuidar, la gente piensa que no, pero hay personas que se disgustan porque le dices que lo cuidaste, salen apurados y te tiran el carro para atropellarte...”, Grupo Focal.
Temperatura / Exposición al sol y/o al agua (cambios climáticos)	El trabajo en la calle se realiza por horas prolongadas y de pie, en medio del ruido, del calor, la humedad, y cambios bruscos, sin protección cuando llueve. Los pepenadores/as están totalmente desprotegidos ante inclemencias del tiempo. Los empacadores, y en parte los secretarios de bus, sobrellevan variaciones continuas al alternar entre el aire acondicionado y el calor en la calle. Estos son riesgos que degeneran, entre otros, en problemas respiratorios, agotamiento, dolores de cabeza y piernas, e insolación. “Lo que menos me gusta del trabajo que hago es que hay que aguantar mucho sol y me da dolor de cabeza...”, Grupo Focal.
Riesgos o peligros emocionales	Abuso físico y verbal entre ellos/as mismos, los más grandes con los más chicos (mercado, supermercado, vertedero); abuso verbal y agresividad de adultos que trabajan en el lugar (vertedero, piquera), de clientes (supermercado, mercado, piquera), y de transeúntes o conductores (calle); acoso y abuso sexual, y físico por exceso de trabajo (vertedero). “Me da miedo que me hagan algo, que alguien me robe, y nadie me pueda ayudar”, Grupo Focal.

38 Véase Anexo II.

Características o Tipo de Riesgo	Observación
Riesgos o peligros ambientales	Exposición a polvo excesivo de construcciones y de la calle, inhalación de gases/humos que escapan de los autos, y contaminación del aire por el tráfico continuo y pesado. En el vertedero se da la exposición a todo tipo de materiales y contaminantes químicos, y la intoxicación por gases/vapores que emanan de la basura (polvos, virus, bacterias y radiaciones contaminantes provenientes en particular de instalaciones hospitalarias, fábricas y talleres). Estos riesgos amenazan su salud y seguridad exponiéndoles a infecciones de la piel, el tétanos, problemas pulmonares, y otras enfermedades asociadas con el medio contaminante e insalubre.
Presencia de olores fuertes	Malos olores de la bahía y de algunos productos que se manipulan (mercado); olores fuertes de gasolina, diesel, aceites y humos (piguera); olores fétidos de descomposición de materia orgánica, de químicos y ácidos (vertedero); y olores fuertes de detergentes (supermercado).
Uso de químicos	Materiales que usan los limpiabotas (calle).
Insectos o vectores de enfermedades	Insectos en los productos, gallinazos y roedores en las madrugadas/noches (mercado); y mosquitos, moscas y otras alimañas (vertedero, piguera).
Ambiente de trabajo	Las relaciones aparentemente son llevaderas entre ellos mismos y con los adultos. No compiten por la clientela y hay compañerismo (calle); tratan de tener buena comunicación en un ambiente rudo y frío signado por adultos (mercado, supermercado y piguera, y hostil en el vertedero).
Exposición a riesgos sociales y distintas formas de agresión en las inmediaciones del centro de trabajo	En la calle, y en especial, en el mercado: existencia de bares, cantinas, burdeles, presencia de indigentes alcohólicos, prostitutas, maleantes y actividades ilícitas como el movimiento de drogas (mercado); en el vertedero: prostitución, drogas, robos, alcoholismo, delincuencia y violencia física. Hay exposición a agresiones vinculadas con los horarios de trabajo y lugares de residencia. “Por el mercado hay maleantería, venden drogas, la cogen allí mismo, hay delincuencia, en la madrugada le roban a los borrachos que salen de la cantinas, hay adultos y hay niños”; “En el vertedero hay pandillas, delincuencia, venta de marihuana, de cocaína, hasta piedra, hay de toda edad en esto”; “Por donde trabajo hay venta de drogas todos los días, a cualquier hora, hasta delante de los guardias fuman marihuana. Los guardias no les dicen nada, lo que hacen es coimearlos, y ellos mismos también compran”, Grupo Focal.

En base a estas observaciones y las ocupaciones recurrentes detectadas, se presenta en la Tabla V.C.2, una sinopsis de riesgos asociados al trabajo.

Tabla V.C.2.
Riesgos de salud asociados al trabajo infanto-adolescente, según ocupación

Ocupaciones Realizadas	Tipo de Riesgo
Vendedor/a ambulante	Maltrato físico y psicológico, abuso sexual, atropellos, consumo de alcohol, agotamiento físico, deshidratación, consumo de drogas
Vendedor/a en puestos fijos	Maltrato físico y psicológico, abuso sexual, atropellos, actos de violencia, consumo de alcohol
Cargador	Malformaciones óseas, dolores de espalda, heridas y cortaduras, golpes
Empacador/a en supermercado	Malformaciones óseas, dolores de espalda, cansancio físico
Limpiabotas/Limpiavidrio	Maltrato físico y psicológico, abuso sexual, atropellos, dolores de espalda
Lavador de autos	Dolores de espalda, cansancio físico, heridas y cortaduras
Pepenador/a	Maltrato físico y psicológico, abuso sexual, heridas y cortaduras, quemaduras, golpes, intoxicación, infecciones en la piel, infecciones en las vías respiratorias, insolación, consumo de drogas, consumo de alcohol, contraer enfermedades gastrointestinales
Secretario de bus	Golpes y contusiones, atropellos, maltrato físico y psicológico, consumo de drogas, consumo de alcohol

En relación con los riesgos a los que se encuentran expuestos los/as NNAT, el personal de centros de salud y educativos destacó: accidentes automovilísticos; maltrato físico, verbal y psicológico; abuso económico; enfermedades; abuso sexual y prostitución; consumo de alcohol y drogas; pandillas y delincuencia; asaltos y robos; y, cansancio y peligros cuando salen del trabajo en la noche.

Asimismo, en términos de salud y nutrición coinciden en que presentan problemas de desnutrición y de alimentación, ya que por ejemplo van a clases sin haber ingerido alimentos, y en sus comunidades son víctimas de violencia intrafamiliar, agresiones físicas, drogas, alcohol, y viven en lugares muy húmedos e incluso insalubres.

Entre otros tipos de trabajos de riesgo existentes en la comunidad reportaron: explotación sexual y comercial (de adolescentes y por parte de progenitores), y venta y tráfico de drogas (muleros).

3. Trabajo infanto-adolescente e ingresos

La situación económica de los hogares en que viven los/as NNAT se perfila como la principal razón por la cual trabajan. La información de casi la mitad de los hogares de los/as NNAT encuestados así parece indicarlo: se denota un nivel significativo de progenitores o responsables que trabajan, sin embargo, lo hacen en ocupaciones caracterizadas por la informalidad, menor

estabilidad, menor productividad, y menores ingresos, laborando principalmente en jornadas semanales de más de 40 horas. En este marco, para poder incrementar el ingreso familiar, no es casual, que en los hogares –y los mismos NNAT-, se opte por la incorporación al trabajo de un número mayor de perceptores entre ellos las personas menores de edad, quienes se insertan como se ha visto en condiciones no favorables para su crecimiento y desarrollo, escolarización, y desprovistos de protección laboral y social.

En el Grupo Focal, a la interrogante “¿por qué trabajan?”, de manera unísona las respuestas apuntaron a las necesidades económicas en sus casas y a las suyas propias: *“Para ayudar a mi mamá”, “Porque la cosa está dura, las cosas están caras”, “Para comprarme mis cosas y poder ir a la escuela”*. En su mayoría, expresaron que la situación económica de sus familias es regular, a veces mala, y si fuera buena no tendrían que estar trabajando.

Cabe preguntarse cuál sería el efecto en sus hogares y para ellos/as mismos si dejaran de trabajar. Como ya se analizó, alrededor de un poco más de la quinta parte de los/as NNAT encuestados no contribuye para nada a la economía familiar, y el resto –la mayoría- entrega todo o una parte del ingreso que recibe a su familia, lo que sustenta la importancia de su aporte monetario directo en el hogar. En adición, la pérdida de su ayuda en labores no remuneradas estaría afectando las actividades familiares para la consecución de recursos, teniendo en cuenta que alrededor de un 18% de los/as NNAT trabajan en el mismo sitio que sus padres, madres o responsables, ya sea colaborando con ellos o recibiendo pago, lo que es más predominante entre quienes tienen de 10 a 14 años de edad, sobre los cuales es plausible que la vida laboral los vaya absorbiendo e inicien su deserción escolar.

En el análisis de la información captada de una parte significativa de los hogares de NNAT encuestados (222 que representan el 43.1% del total de los/as NNAT), asumiéndola como representativa del conjunto, se obtuvo que sus progenitores o responsables perciben en promedio un ingreso diario de B/. 12.00, y trabajan en promedio 57.4 horas a la semana. Si esta información se compara con los B/. 10.30 que en promedio reciben diariamente todas las personas menores de edad, trabajando en promedio 7.6 horas diarias, se encuentra que, aparte de que la distancia entre uno y otro ingreso no es muy amplia, si los/as NNAT trabajasen más horas podrían recibir igual o mayor ingreso, conclusión riesgosa cuando la presión económica del hogar es tal que ya no se trate de trabajar “y” estudiar, sino de decidir entre trabajar “o” estudiar. Por tanto, un efecto posible sobre los/as NNAT, sería el abandono de los estudios como una de las repercusiones más graves generadas por su inserción temprana al trabajo, en ocupaciones asociadas al sector informal, de baja productividad y menor ingreso, ante lo cual, el costo de oportunidad es alto.

El trabajo se conforma entonces para los/as NNAT en elemento indispensable para la sobrevivencia familiar. En el Grupo Focal, los participantes manifestaron: *“No se imaginan sin trabajar, cómo vivirían”,* y si pudieran dejar de hacerlo *“estudiarían más, pasarían más en casa, podrían ver televisión, distraerse, pasear”,* y, para que dejen de trabajar sería necesario *“que en su casa las cosas anden bien”*.

El trabajo de los/as NNA en sus hogares en situación de pobreza y bajos ingresos, supone un aporte esencial en el ingreso familiar, de modo tal que, no sorprende, pero sí alarma, que la tercera parte de los/as encuestados/as declarase que en sus hogares también trabajan otros hermanos/as con menos de 18 años de edad.

Esta evidencia confirma la necesidad de estrategias contra la pobreza que visibilicen el rol de la niñez y la adolescencia en forma “explícita e integral”, y se enfatice en la prevención del trabajo infantil y adolescente.

4. Trabajo infanto-adolescente y entorno familiar

Las características familiares de los/as NNAT, aluden a que el tamaño del hogar es de 6.3 miembros, más elevado que el promedio general que se registra en cada uno de los distritos de estudio, según el Censo de 2000. También resaltan la disfuncionalidad en el hogar, por cuanto mucho más de la mitad viven en especial con la madre o con el padre, con la madre y padrastro, con el padre y madrastra, con el/la abuelo/a u otro familiar, e inclusive solos. Aunado a las condiciones de precariedad económica del hogar, se suma entonces un mayor número de personas que demandan distintas satisfacciones, y una convivencia en hogares disgregados que no siempre funciona normal y apropiadamente para su desarrollo psico-social, emocional y afectivo.

En este contexto, puede inferirse, entre otros, que se incorporan al trabajo para ayudar principalmente a sus madres solas en el sostenimiento del hogar y hermanos/as pequeños, para ayudarse a sí mismos, para evadir en parte la convivencia y dependencia en particular de padrastros con quienes no mantienen buenas relaciones³⁹, y para solventar la falta de apoyo económico de sus padres, por lo común irresponsables, que están ausentes del hogar con los cuales a veces no se llevan bien.

Reflexiones recibidas en el Grupo Focal apuntan a este hecho: *“Porque mi mamá se dejó con mi papá, se juntó con otro señor, y ponía peros cuando me iba a dar plata, por eso trabajo, para comprarme lo mío, para la escuela, para no ser una carga para mi mamá”, “Porque mi mamá es una madre soltera y no le alcanza para comprar los útiles escolares y por eso comencé a trabajar, para comprarme mis cosas y poder ir a la escuela”.*

Sobre el efecto que pueden tener las relaciones y problemas familiares para mantenerlos trabajando, también como forma de autosostenimiento y quizás de escape, destacan de los señalamientos en el Grupo Focal:

—“Con ninguno... porque mi papá no lleva comida y hay que echar un pie para que dé la pensión, y cuando le pido la plata para los uniformes siempre dice que está enfermo, que no tiene plata..., viene con cuentos; y con su mamá que siempre lo quiere poner a hacer oficios; me llevo bien con mi abuelo y abuela..., con mis hermanos mal porque me quieren agarrar de congo y les doy de cocorrones...”

—“Mi mamá con su padrastro se pelean mucho por los hijos de él que le buscan problemas, le dicen que es una drogadicta, la insultan, y ella no se deja, hay bofetadas de un lado y del otro. Su mamá con su papá tampoco se llevan bien porque no le quiere soltar la plata para comprarle sus útiles, y por eso le reventó los vidrios del bus que él maneja con una piedra”.

39 En el levantamiento hubo necesidad de profundizar la indagación dado que los/as NNAT tienden a no reportar a los padrastros como miembros del hogar en que viven.

- _“En mi casa no se llevan bien mi padrastro y mi hermano y quedo en medio de esas peleas”.
- _“Con mi papá porque le gusta mucho la droga, no quiere soltar dinero, todo lo gasta en drogarse”.
- _“Antes con un hermano que era un haragán, no hacía nada y quería quitarme mi dinero, pero lo dejaba guindi, y ahora ya trabaja, ya cumplió los 18 años”.
- _“Me llevo mal con mi abuelo porque quiere vivir a costa de mi abuela”.

En resumen, las implicaciones que el trabajo tiene sobre los/as NNAT en distintos ámbitos de sus vidas son elocuentes, lo que permite dar cuenta de los riesgos y peligros que los rodea, tanto por el ambiente de trabajo de sus ocupaciones, como por el trasfondo que los compele a trabajar tempranamente, afectando su educación a la que tienen derecho a favor de una vida de mayores y mejores oportunidades.

D. Actitudes y expectativas de NNAT y de PMR en torno al trabajo infantil y adolescente

En este acápite se presenta la información reportada tanto de los/as NNAT como de los padres, madres y/o responsables (PMR) de un grupo representativo de ellos/as, en la búsqueda de conocer –desde la perspectiva de cada cual- la valoración que confieren al trabajo y a la educación, y las expectativas para el mejoramiento de su condición de vida. La información se considera atinente para fines estratégicos y programáticos en la prevención del trabajo infantil y adolescente en el área urbana de los distritos de estudio, y en particular, a dimensionar los peligros que encierra.

1. Actitudes y expectativas sobre el trabajo

La mayoría de los/as 515 NNAT encuestados manifestaron que trabajan para poder ayudar a su familia con un poco de dinero (81.0%), que trabajar es bueno porque se gana dinero (93.0%), y que dedicarse a trabajar fue idea suya (90.5%), resultados que en cierta forma responden a las necesidades y condiciones económicas de sus hogares, como factores externos a ellos/as.

Concita inquietud, que la mayor parte se sienta bien trabajando (92.6%), lo que estaría indicando que el trabajo se ha ido constituyendo en una actividad normal, habitual, y hasta atractiva en sus vidas, como lo expresasen participantes en el Grupo Focal: *“El trabajo es entretenido, se conversa con los compañeros, y así puedo ayudar a mi mamá”* (vendedora ambulante), *“Se conoce a otras personas...”* (cuidador de auto), *“Se gana plata...”* (cargador), y *“me gusta todo lo que hago”* (limpiabota). Pareciera entonces, que el trabajo se convierte en el punto de convergencia para satisfacer sus distintas necesidades, que trascienden la exclusividad del requerimiento monetario.

Esta identificación con el trabajo explicaría que, a su vez, mucho más de la mitad responda que “no” le gustaría dejar de trabajar (80.4%), aún a pesar de que en su mayoría cuando trabajan tienen poco tiempo para jugar con sus amigos y amigas (69.0%), dejando entrever que la socialización se va dando más en el ambiente de trabajo, el que repunta en el desarrollo de su personalidad.

Podría deducirse que esa valoración implícita y explícita se internaliza en los/as NNAT, que por sus edades, tienen mayor grado de madurez y discernimiento. De ahí que también la mayoría considere que trabajar en lo que hace “no” es peligroso (77.5%), y que en su escenario de trabajo no siente hambre (63.9%), ni calor (53.0%), ni sueño (67.0%), ni cansancio (52.8%), ni miedo (85.0%), ni enojo (76.5%), ni dolor (86.2%), y, por el contrario, prime en sus sensaciones sentir siempre alegría (88.1%). Esto en contraposición al análisis precedente que reitera a través de distintas características los riesgos y peligrosidad de sus ocupaciones y sitios de trabajo.

En esa identificación de los/as NNAT con la actividad laboral, puede también estar incidiendo la transmisión de valores que sobre el trabajo tienen sus progenitores o responsables, con quienes conviven en sus hogares.

La mayoría de los 222 padres, madres y responsables encuestados afirman que sus hijos/as trabajan desde pequeños porque eso les dará mayores oportunidades en el futuro (76.7%), y quienes lo hacen demuestran mayor responsabilidad que los que no trabajan (91.8%). Se detecta así una valoración del trabajo en términos de las mejores actitudes que pueden aprender los/as NNAT en su beneficio hacia el futuro.

Sin embargo, por otra parte, se registra que aspirarían a que sus hijos/as tengan mejores posibilidades, que no repitan el mismo patrón de sus vidas ni reproduzcan igual ciclo de trabajo prematuro que ellos vivieron, y que tienen conciencia de que las ocupaciones que sus hijos/as realizan no son las más convenientes. A esta inferencia se llega al observar que la mayor parte quisiera que sus hijos/as cuando sean adultos tengan un trabajo distinto al que realizan actualmente (78.4%), que no deberían dedicarse a trabajar desde pequeños como lo hicieron ellos y su familia (55.4%), y si se pudiera desearían que cuando crezcan cambien de lugar de residencia (50.1%), lo que puede deberse a que proceden de barrios donde imperan la delincuencia, las drogas, las malas influencias, que no favorecen su desarrollo emocional ni físico y limita sus oportunidades de tener un futuro mejor.

Al indagar a NNAT en el Grupo Focal si creen que deben trabajar, unos participantes piensan que sí tienen que hacerlo, y otros que “no deberíamos pero necesitamos hacerlo, en la casa hace falta plata”. Opinan, por un lado, que los padres y madres preferirían que no trabajen, pero por la necesidad lo tienen que aceptar.

2. Actitudes y expectativas sobre la escuela

Desde la óptica de los/as NNAT, su inserción laboral temprana y la participación escolar se combinan en un proceso asumido como natural, en medio de las condiciones precarias de sus hogares, de tal forma que no logran determinar de qué manera les afecta en sus estudios, dado que ambas son parte de sus responsabilidades diarias.

A casi la totalidad (499) de los/as 515 NNAT encuestados, les gustaría ir a la escuela (96.9%), lo que da cuenta de la valoración positiva hacia la educación. No obstante su identificación con el trabajo ya señalada, la mayoría piensa que estudiar es mejor que trabajar (85.2%), que ir a la escuela no les parece aburrido (89.3%), y que los maestros o profesores no los tratan mal en la escuela (89.5%). La opinión prevalente es que hay infraestructura escolar en la comunidad (existe y queda cerca), y es accesible ingresar a la misma (hay cupo, no es muy cara), por

lo que la mayor parte (74.2%), responde que no es el motivo por el cual no estudien algunos NNA de sus lugares de residencia; sin embargo, llama la atención que 1 de cada 4 informe que la carencia, cercanía, y/o acceso a infraestructura escolar sea motivo de inasistencia escolar de NNA en sus comunidades, principalmente en el Distrito de Panamá.

Mayoritariamente (97.7%), los/as NNAT quisieran seguir estudiando, resultado favorable en torno a sus aspiraciones futuras como producto de sus esfuerzos. En el Grupo Focal la mayoría de los participantes respondieron que “no han decidido qué les gustaría ser cuando grandes, no lo han pensado, primero es terminar la escuela a ver”.

En la relación a la educación, los progenitores de NNAT le otorgan una valoración positiva, en tanto la mayoría afirmó que en la escuela aprenden cosas útiles (99.1%), que en la escuela aprenden más que en la casa (55.4%), y que lo que aprenden en la escuela es más importante que lo que aprenden en la casa (63.8%). Predomina la percepción de que la escuela de sus comunidades da buena enseñanza (76.4%), que sin embargo, de manera encontrada, se conjuga con la opinión sobre la mala calidad de la enseñanza hace que dejen de ir a la escuela (55.4%).

Esta última afirmación permite intuir que, a su forma de ver, en la inasistencia, deserción y bajo rendimiento académico de sus hijos/as influyen problemas relacionados con el mismo funcionamiento y calidad del sistema educativo, que no llena sus expectativas. Pero, por otra parte, habría que considerar si existe una real conciencia de los efectos negativos que tiene el trabajo sobre el rendimiento escolar.

3. Nivel educativo y ocupación de NNAT y PMR

En este punto, parece oportuno señalar las principales conclusiones derivadas del cruce de información de NNAT y de PMR encuestados asumidos como representativos del total de hogares de NNAT, que permiten corroborar las actitudes y expectativas de padres, madres y responsables sobre el trabajo y la escuela.

Esta relación resulta de interés, ya que es ampliamente reconocida la influencia que la escolaridad alcanzada por los progenitores tiene sobre la educación de sus hijos/as con quienes viven, en una relación directa: mientras más alto sea el nivel educativo de PMR en el hogar, se espera que los/as NNA tengan mayores posibilidades de llegar –e incluso superar– el nivel de sus PMR.

De igual manera, es frecuente encontrar la mención de que al ingresar tempranamente al trabajo los/as NNA replican una estructura ocupacional similar a la de sus PMR con quienes conviven. El desarrollo del análisis respectivo se incorpora en nota técnica en el Anexo I.

a. Nivel educativo de NNAT y de PMR

El nivel educativo de mayor recurrencia en los PMR es la secundaria completa, mismo en el que también converge una incidencia más alta de NNAT, según cada nivel por ellos/as alcanzado. Más de la mitad de NNAT con PMR que tienen este nivel de instrucción han aprobado

un primer ciclo, lo que parece indicar que, de tener oportunidades para continuar estudiando, podrían superar este nivel que es característico en sus PMR.

La distribución de NNAT en el resto de los niveles educativos se comporta de manera parecida al promedio y a la secundaria incompleta. Los NNAT con PMR que no tienen ningún grado de educación presentan en su mayoría una educación primaria.

b. Nivel educativo de PMR y ocupación de NNAT

El trabajo en el supermercado de NNAT tiene alta representatividad en casi todos los niveles educativos de PMR, en particular, con secundaria incompleta -el nivel más sobresaliente en los PMR- y completa. Al margen de esta ocupación, le siguen las ocupaciones de NNAT relacionadas con el trabajo en la calle de riesgos continuos, que se concentran en hogares con PMR de más bajo nivel educativo hasta secundaria incompleta. Los pepenadores/as se presentan de manera recurrente cuando los niveles de instrucción de sus PMR van desde ninguno hasta la secundaria incompleta, principalmente con primaria completa.

La estructura ocupacional de NNAT, según la educación de sus PMR, devela que en medio de sus bajos niveles, sus hijos/as se insertan en ocupaciones precarias, intensivas y peligrosas que, para buena parte de ellos/as, pueden poner en riesgo su continuidad escolar y trascender el umbral encontrado del primer ciclo secundario.

c. Asistencia escolar de NNAT y ocupación de PMR

La mayoría de los/as NNAT asisten a la escuela, cualquiera sea la ocupación de los PMR, por tanto, la ocupación de los PMR, en gran medida informal, de jornada intensiva e ingresos precarios, parece no incidir negativamente en que sus hijos/as estudien.

Las apreciaciones precedentes, corroboran la valoración que en el hogar se da a la educación, a la que posiblemente les prestarían mayor atención si no fuese necesario el aporte económico de sus hijos/as.

4. Expectativas de PMR para mejorar sus condiciones de vida⁴⁰

El punto anterior concuerda con el señalamiento contundente que hacen los PMR: el empleo es la necesidad más urgente para mejorar su condición de vida. En general, más las madres que los padres, declararon esta necesidad, de lo cual podría inferirse que parte de las dedicadas a las tareas domésticas en el hogar lo hacen por carecer de trabajo, y, parte de las que trabajan quisieran contar con un mejor empleo, lo que es también válido para los padres. Es decir, que si contasen con empleo y/o mayor ingreso, sería plausible que retirasen a sus hijos/as del trabajo.

40 Véase el Anexo I.

La mayor parte de los PMR, de acceder a un crédito, lo gastaría en un negocio, y, siguen en importancia, la compra de vivienda, en la educación de sus hijos/as, en equipamiento para el hogar, y en la creación de microempresas.

La necesidad de vivienda se traduce en hacer arreglos a la existente (mejorar físicamente y/o terminar la construirla, instalaciones para acceso a servicios básicos), a fin transformarla en dignamente habitable.

Mientras no dispongan de soluciones, sus hijos/as continuarán trabajando, bajo el riesgo de dedicarse a ello por completo. Más aún, cuando sus hijos/as, fuera del hogar, prácticamente reciben poco apoyo o no lo reciben. Y, si dejaran de trabajar, lo más probable es que los/as NNA no podrían cubrir sus propios gastos escolares, y terminarían por abandonar los estudios.

Es importante señalar que la información presentada en este acápite no muestra mayores diferencias cuando se analiza por distrito, es decir, los/as NNAT y los PMR, de los Distritos de Panamá y San Miguelito, tienen problemas muy similares y comunes.

Frente a las actitudes y expectativas de los/as NNAT y de sus PMR, cabe preguntarse cuáles son las respuestas de la sociedad en torno a la problemática del trabajo infantil y adolescente: ¿tolerancia, indiferencia, asistencialismo, actuar proactivo integral, eficaz y eficiente?

E. Características, percepciones y compromisos de actores claves en la prevención del trabajo infantil y adolescente urbano peligroso

Habida cuenta de la situación de los/as NNAT y de sus familias; de las implicaciones que tiene el trabajo en su educación, salud, ingresos y entorno familiar; y, de las actitudes, expectativas y aspiraciones que guardan en torno a mejores oportunidades de mejoramiento de sus condiciones de vida; compete conocer qué piensan sobre el trabajo infantil y adolescente actores claves como empleadores, directores de centros educativos y personal de salud, qué hacen y/o pueden hacer al respecto. Su compromiso es imprescindible, toda vez que las percepciones sociales sobre el trabajo infantil y patrones culturales que permean su ausencia o presencia, pueden también ser consideradas como causales de su existencia y persistencia.

1. Empleadores y/o potenciales empleadores⁴¹

a. Características generales

Para obtener información sobre empleadores y/o potenciales empleadores se aplicaron 20 encuestas: 15 en el Distrito de Panamá y 5 en San Miguelito. Los negocios se acotaron a lava-autos (5), piquera de buses (5), talleres (5), y supermercados (5), pertenecientes a las ramas de servicios, transporte y comercio.

41 Véase el Anexo I.

Más de la mitad de los negocios operan desde hace más de 10 años. Con inclusión de NNAT, en Panamá, la mayor parte tiene más de 10 empleados/as, y en San Miguelito de 3 a 5. En Panamá, los 10 negocios que registran NNAT se desagregan así: 2 piqueras de buses cuentan con 8 y 7 NNAT, y 2 con 1 NNAT cada una; 4 lava-autos tienen 8, 4, 3, y 1 NNAT respectivamente; y, en 2 supermercados se informaron 12 y 3 NNAT. En San Miguelito, los 3 negocios que sí cuentan con NNAT se refieren a: 1 piquera de buses con 2 NNAT; y 2 supermercados, con 25 y 60 NNAT en cada uno. En ambos distritos la mayoría declara pagarle igual a NNAT que a las personas adultas. En adición, se detectaron 5 niños y adolescentes en Panamá (2 en piquera y 3 en taller), que acompañaban a sus PMR para ayudarles en el trabajo, y, 2 NNAT que trabajan en el mismo sitio que su padre, que es el empleador.

b. Percepciones sobre el trabajo infanto-adolescente

En general, en ambos distritos, la mayor parte consideran que el negocio sí podría incorporar mayor cantidad de mano de obra adulta, lo que constituye un espacio para potenciar mejoras en las familias de NNAT. Entre las características que toman en cuenta para contratar nuevos empleados/as destacan: buenas relaciones humanas y trato al público, responsabilidad, honestidad, iniciativa, eficiencia, buena presencia, puntualidad, ser decididos y activos, y conocimiento técnico.

La mitad de los/as entrevistados (10) opinan que los/as NNA “no deben trabajar y sólo deben estudiar”, siguen quienes piensan “que deben trabajar para aprender, pero no en tareas peligrosas” (7), y “que la necesidad es grande y por eso es bueno cualquiera que sea el trabajo” (3). En algunos negocios, en especial en los supermercados y lava-autos, aducen que les permiten obtener un ingreso para ayudar en sus hogares, máxime que sus mismos progenitores suelen acercarse a pedirles ese favor.

c. Compromisos para prevenir el trabajo infanto-adolescente

Más de la mitad no tiene interés de participar, ni en actividades para prevenir el trabajo de NNA y protegerlos, ni en el monitoreo para retirarlos del trabajo.

2. Directivos/as de Centros Educativos⁴²

a. Características generales

En total se entrevistaron 9 directivos de centros educativos mayormente mujeres y con puestos de directoras o subdirectoras: 5 en el Distrito de Panamá y 4 en San Miguelito. Según nivel de atención corresponden a 5 al nivel de primaria y 4 al nivel medio, entre éstos, 2 de primer ciclo y 2 de secundaria completa. Los centros educativos tienen una infraestructura escolar y servicios básicos aceptables.

Entre los programas y/o proyectos educativos que se realizan en los centros sobresalen los orientados a la prevención del consumo de droga y cigarrillo (DARE, PRIDE, Cazadores

⁴² Véase el Anexo II.

de Humo, Pepevid, Proyecto Joel, Familia Unida a la Prevención); salud escolar; educación vial, protección civil, Cruz Roja; de autoestima y estimulación del aprendizaje (Únete a los Ganadores, Yo tengo poder, Rescatemos los Valores); Programa de Ambiente; y, solo en un colegio de primer ciclo del Distrito de Panamá se informó el funcionamiento de un Programa de prevención a estudiantes de riesgos (pandillas, bandas delictivas), Programa Padrino Empresario y de Casa Esperanza.

En los centros educativos se reportó que en la comunidad existen NNA que están en trabajo urbano peligroso, aunque en uno, se señaló que trabajan como empacadores en supermercado bajo el Programa Padrino Empresario lo que para su concepto no es trabajo peligroso. Entre las principales actividades en que trabajan estudiantes de los centros se encuentran: vendedores ambulantes, empacadores en supermercado, limpiabotas, paqueteros, cuidadores de carros, periodiqueros, y mendicidad.

b. Percepciones sobre el trabajo infanto-adolescente

Como ya se hizo mención, todas/s los entrevistados coinciden en que el trabajo sí tiene impacto sobre el desempeño escolar de los estudiantes de los centros, toda vez que se trata de centros educativos en los cuales, en mayor o menor grado, se presentan casos de repetición, atraso y deserción, encontrándose en los de nivel medio los casos más graves. La situación del alumnado la asocian principalmente con problemas en los hogares y con progenitores irresponsables.

La mayoría de los directivos se inclinan a favor de que los/as NNA no trabajen: *“No deben trabajar porque deben vivir su etapa de niñez y entre sus responsabilidades está asistir a la escuela y cumplir sus deberes”, “No deben trabajar porque pierden el interés por el estudio y en una u otra forma la escuela tiene que asumir su rol, y tratar de evitar la deserción, pero necesitan del apoyo del hogar o de lo contrario se pierde lo logrado”, “Deben vivir como niños/as, jugar y estar entre niños/as, cuando están con mayores es que da el riesgo”, “Se deben dedicar a llevar actividades propias de su edad, compartir y jugar con gente de su edad, prepararse con una educación digna”*. A la par se encuentran las siguientes opiniones: *“El trabajo los hace más responsables y valorativos”, “No es adecuado que trabajen pero también hay que ver la situación del hogar”*. Igualmente se alude al trato diferencial: *“Que requieren un trato distinto y se les debe dar seguimiento en sus hogares”*.

Se detectó que solo los centros de Panamá realizan acciones para atender a NNAT, entre las que sobresalen: talleres de prevención; charlas de autoestima, de orientación cristiana, con padres de familia; Programa PAID donde se refieren los casos de maltratos intrafamiliares; bienestar estudiantil, comedor escolar; apoyo de personal de centros de salud; Programa Padrino Empresario; evaluación de si en verdad necesita trabajar, de ser así, se pone en conocimiento al maestro para apoyarle sus estudios; conocer sus necesidades para brindar ayuda. En uno de los centros se señaló que *“son tratados de igual forma que los que no trabajan”*.

c. Compromisos para prevenir el trabajo infanto-adolescente

Todos los directivos/as entrevistados manifestaron que el personal estaría interesado en participar tanto en actividades para prevenir y/o eliminar el trabajo de NNA como en acciones de monitoreo en la comunidad.

Entre los aportes que podrían hacer los centros educativos se señala sucintamente lo siguiente: proporcionar el apoyo con el recurso humano educativo que conoce la situación de los estudiantes y puede orientarlos; estar presentes en las diferentes actividades como participantes, facilitadores o instructores, así como contribuir en las convocatorias; y llevar un registro de NNA que trabajan.

En general, las escuelas para insertar a NNAT que no están asistiendo al centro, realizan acciones, tales como: trabajar en conjunto con Casa Esperanza; sensibilizar a padres, madres y acudientes como a los estudiantes a través de reuniones, charlas y visitas a los hogares; y asumir la matrícula en casos extremos de bajos recursos.

3. Personal de salud⁴³

a. Características generales

En total se llenaron 11 encuestas a instalaciones de salud: 7 en el Distrito de Panamá y 4 en San Miguelito. Se trata en su mayoría de instalaciones del Ministerio de Salud, con excepción de la Asociación Panameña para el Planeamiento de la Familia (APLAFA), un organismo no gubernamental de los pocos que brinda atención directa a la población, que cuenta con un programa para adolescentes en especial en salud sexual y reproductiva, y acceso a biblioteca e informática.

El perfil del personal de salud entrevistado, en su mayoría mujeres, responde en particular a formaciones tales como medicina, trabajo social, y enfermería. Son profesionales con experiencia que va desde 10 a 16 años, y más de la mitad tiene ejerciendo en la comunidad más de 10 años.

La mayor parte de la infraestructura y servicios básicos de las instalaciones tiene en promedio una antigüedad de más de 15 años, y sus condiciones físicas son aceptables. En términos generales informaron que las instalaciones cuentan con suficientes recursos, tanto de personal de salud como de materiales.

Los problemas más comunes de salud que encuentran cuando atienden a NNA son: desnutrición, diarrea/parásitos, resfriados, anemia, fracturas, golpes, problemas de la piel, trastornos respiratorios, caries, drogadicción, relaciones sexuales precoces, esta dos últimas particularmente en San Miguelito.

Informa el personal de salud que sí existen NNA que trabajan en la comunidad, que realizan principalmente actividades tales como: empacadores en supermercado, en restaurantes, cargadores, domésticos, cuidando niños, jardineros, secretarios de buses, limpiadores de lote, vendedores ambulantes, manipuladores de alimentos, limpiabotas, lavadores de carros, mendicidad y prostitución.

⁴³ Véase el Anexo II.

b. Percepciones sobre el trabajo infanto-adolescente

La opinión contundente del personal entrevistado es que el trabajo sí impacta el desarrollo y bienestar físico y emocional de NNA. Entre las consideraciones de cómo impacta asociadas a que no deben trabajar se tienen: *“No se puede desarrollar de acuerdo a su etapa de vida, crece antes de tiempo y se hace precoz”, “No deberían ser explotados, y muchas veces son sujetos de abuso, dejan de realizar las actividades de su edad”, “Los mantiene distraídos, abandonan sus estudios, pierden la etapa de la infancia convirtiéndose en adultos antes de tiempo”, “Impacta en el desarrollo psicológico porque pueden ser maltratados, no duermen bien, tienen bajo rendimiento escolar”, “No logran desarrollarse intelectualmente, se limitan en su desarrollo educativo”, “No deben trabajar, deben disfrutar de su niñez”, “En la parte emocional ocasiona que pierdan la inocencia de la niñez y los lleva a vicios”, “Los hace crecer muy pronto, pierden una etapa muy linda que es la niñez, asumen responsabilidades que son de adultos”.* Entre las opiniones que más justifican que trabajen se encuentran: *“Se hacen más responsables porque sabe que la vida no es fácil y genera la solidaridad con la familia”, “Se convierte en responsable de cubrir las necesidades básicas del hogar”, “Es una salida del hogar cuando tienen necesidades”.*

Respecto a qué tipo de tratamiento le ofrecen a NNA y a donde suelen recurrir cuando se enferman, informan que acuden mayormente a los centros de salud cercanos, y según la urgencia, van al Hospital del Niño, Hospital San Miguel Arcángel, o a clínicas privadas, otros no acuden y reciben tratamiento casero, especialmente los adolescentes que suelen acudir menos a atenderse y a prevención, por lo cual incentivan el programa de atención integral al adolescente. Reciben atención primaria de salud, y en dependencia de la patología de que se trate, se les refiere a especialistas. Con frecuencia realizan campañas de atención y de vacunación.

c. Compromisos para prevenir el trabajo infanto-adolescente

En todas las instalaciones de salud entrevistadas hay el interés de participar en acciones para prevenir y/o eliminar el trabajo infantil, asimismo en cuanto al monitoreo, con excepción de un caso. En los centros de salud se considera que podrían contribuir en estas acciones de atención, promoción y orientación a través de charlas y asesoría a NNA y sus responsables; participar en las actividades que se llevan a cabo; con el recurso humano y la infraestructura física; y realizar giras de trabajo para el reclutamiento.

En resumen, la labor de sensibilización debe continuarse con los actores en referencia, en especial con empleadores, en tanto, en materia educativa, es insospechado el valor que tiene la acción desde las organizaciones sociales, empresariales y de trabajadores; la menor disposición de registros sobre NNAT es importante superarla en centros educativos y de salud; y, aprovechar el compromiso, interés y disposición de sectores tan sensitivos como el educativo y de salud que por sus funciones trabajan directamente con personas, en particular con niños, niñas y adolescentes, por ende, su motivación bien podrá seguir potenciándose en acciones focalizadas a favor de la prevención y eliminación del trabajo infantil y adolescente.

